



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Alcántara, L. (1978). *Aspectos Gnoseológicos que encierra el problema de la relación entre lo Físico y la Percepción de Russell: su Perspectiva Dualista*. [Tesis para optar el grado de Licenciado en Filosofía]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Pregrado.

REPOSITORIO DIGITAL DE TESIS DE LA BIBLIOTECA DE LETRAS DE LA UNMSM

Autor

Luis Rigoberto Alcántara Quiñones

Título

Aspectos Gnoseológicos que encierra el problema de la relación entre lo Físico y la Percepción de Russell: su Perspectiva Dualista

**País de
publicación**

Perú

**Fecha de
publicación**

1978

**Tipo de
publicación**

Tesis de licenciatura

Idioma

Español

Resumen

La tesis aborda el desarrollo del pensamiento de Bertrand Russell en relación con el problema de la conexión entre lo físico y la percepción, explorando su evolución desde una perspectiva dualista hacia el "monismo neutral". Se estructura en ocho capítulos que analizan conceptos como el espacio, el tiempo y la materia, así como la crítica a las posiciones dualistas. El objetivo es contribuir al estudio de la obra de Russell y su influencia en la filosofía del siglo XX.

Palabras clave

Russell; Dualismo; Monismo neutral; Percepción.

Campo del conocimiento del OCDE

Filosofía

Tipo de trabajo de investigación

Monografía

Nombre del grado

Licenciatura

Grado académico

Licenciatura en Filosofía

Institución que otorga el grado

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Programa Académico de Filosofía

000880



Aspectos Gnoseológicos que encierra el problema de la relación entre lo Físico y la Percepción en Russell: su Perspectiva Dualista

Monografía para optar el Título de LICENCIADO EN FILOSOFIA

Luis Rigoberto Alcántara Quiñones

LIMA - PERU

1978

"La lectura de un libro, por vasto que sea su alcance, no ha transformado nunca al lector en un experto".

B. Russell
"Sabiduría de Occidente"

"Nadie puede alcanzar la grandeza de que es capaz antes de haber comprendido su propia pequeñez".

B. Russell
"Ensayos de un escéptico"

"La ortodoxia es la tumba de la inteligencia, no importa que ortodoxia sea".

B. Russell
"La educación y el orden social"

"Para el hombre, en verdad, una existencia sin examen no vale la pena vivirse".

B. Russell
"Sabiduría de occidente"

"Sólo renunciando al mundo como sus adoradores, podemos conquistarlo como técnicos".

B. Russell
"Panorama científico"

I N T R O D U C C I O N

Presento a vuestra consideración la Monografía intitulada: "ASPECTOS GNOSEOLOGICOS QUE ENCIERRA EL PROBLEMA DE LA RELACION ENTRE LO FISICO Y LA PERCEPCION EN RUSSELL: Su perspectiva dualista", la misma que tiene como objetivo el desarrollo del pensamiento de LORD BERTRAND ARTHUR WILLIAM RUSSELL, en lo referente al estudio del Problema de la relación entre lo físico y la Percepción, como una solución a otro problema de mayor importancia y trascendencia, como es el problema de la relación entre la MATERIA y el ESPIRITU.

Como es de conocimiento, el pensamiento de Russell es cambiante y evolutivo, comprendiendo así en su primera etapa una posición dualista con relación al conocimiento en general, hasta lograr un acercamiento al "MONISMO NEUTRAL". Por consiguiente, la presente Monografía ha sido desarrollada en ocho capítulos, los mismos que están referidos en el capítulo I, a la pluralidad de dualismos, en sus aspectos ontológico y gnoseológico; en el capítulo II, a los elementos del conocimiento frente a la realidad y la apariencia, en el capítulo III, el espacio y el tiempo, tanto aparente como real. Estos tres primeros capítulos conforman la PRIMERA PARTE de nuestro estudio, y podemos decir que en general trata sobre el problema de la relación entre lo físico y la percepción en Russell, durante los años 1910 y 1914, en los que recibe la influencia de George MOORE.

En la SEGUNDA PARTE, que comprende los años 1914 a 1918, aún mantiene el DUALISMO, pero a la vez introduce el método de Construcciones lógicas de Alfred WHITHEAD, a fin de tender un puente que salve el

abismo entre lo físico y la percepción. En el desarrollo de esta segunda etapa, Russell, abandona el concepto de MATERIA de los físicos, que anteriormente había aceptado. Nuestro estudio de esta parte, comprende los siguientes capítulos: El IV, está dirigido a hacer un estudio integral de la PERCEPCION y sus elementos componentes; el capítulo V, se refiere a los problemas que plantea el vincular el mundo de la física con el de los sentidos; el capítulo VI, se refiere a la aplicación de construcciones lógicas a los conceptos de ESPACIO, TIEMPO y MATERIA.

Finalmente, debemos referirnos a una TERCERA PARTE, en la misma que hemos creído prudente y necesario hacer un análisis en torno al DUALISMO como etapa de transición y negación, hasta el logro de una última posición: la del "MONISMO NEUTRAL". Así tenemos que en el capítulo VII, hacemos una revisión de su posición dualista y su actitud crítica y rechazo al "MONISMO NEUTRAL", la misma que comprende el período que abarca los años 1910 a 1917. Por último en el capítulo VIII, examinamos el abandono del DUALISMO en todas sus modalidades y la aceptación del MONISMO NEUTRAL de JAMES y los neorrealistas americanos, aunque como es conveniente observar, Russell siempre mantiene una posición crítica personal.

Como se puede apreciar con relación a lo antes expuesto, su pensamiento ha comprendido una serie de etapas en las que se da una evolución partiendo de un DUALISMO platónico hasta llegar a la concepción de un MONISMO NEUTRAL, con el cual trata de lograr la superación del abismo existente -a su modo de ver- entre la materia y el espíritu. Por consiguiente, concluimos manifestando que, la contribución de Russell en lo concerniente al pensamiento filosófico y otros aspectos del saber

humano, es sumamente importante, más aún si se tiene en cuenta que la crítica en su investigación filosófica, muchas veces parte de él mismo. Por tal razón, a Russell, se le cuenta entre los pensadores más importantes del siglo XX.

Entendemos que al ocuparnos de un tema de gran trascendencia e importancia, cual es el problema de la relación entre lo físico y la percepción, nos conlleva a no poder agotar el asunto tratado en toda su dimensión, por ser éste demasiado amplio y a la vez profundo. Es por eso que, entendemos que el problema tratado pueda adolecer de algunas deficiencias como es lógico entender, pero sí, queremos dejar plenamente establecido que en todo momento nuestra intención ha sido la de tratar dicho problema en la mejor forma posible, en la medida de nuestra capacidad de investigación, habiendo agotado así una gran parte de la bibliografía que estuvo a nuestro alcance. Debemos añadir que, nuestro fin último y modesto ha sido el de tratar de lograr una contribución más al estudio de la obra de Russell.

Esperamos que quienes se ocupen en adelante, con relación al mismo tema sepan comprender nuestros posibles errores, y lograr subsanarlos, así como ampliar los temas no tratados considerando la amplitud del mismo.

Al leer la obra de Russell, debemos tener en cuenta siempre la máxima de El Corán, por él adoptada:

"El profeta anunció que si dos textos del Corán parecían incompatibles, el último había de ser tomado como el autorizado"(1).

(1) B. Russell. "El Conocimiento humano", p. 8.

P R E F A C I O *

"... Es imprescindible, en cualquier comentario acerca de Russell, tener la discreción de elegir los aspectos justos,... Todo informe completo acerca de la obra de Russell escrito por una sola mano, debe basarse en cierta medida sobre el conocimiento por descripción, tanto como sobre el conocimiento directo. Y es deber de quienquiera que escriba sobre Russell ser explícito acerca de los límites que da al alcance de su investigación, a fin de que sus propias limitaciones no puedan ser tomadas por limitaciones de su tema, y deje claro cuánto trabajo queda para otros en el mismo campo".

"...las limitaciones del presente trabajo : ... Me interesa el origen y evolución de las ideas propias de Russell, no su continuación por parte de otros. ...Los post-russellianos son todos propter-russellianos."

"Para el propósito de este ensayo, interpreto "la filosofía de Russell "en un sentido...estricto;...Siempre creyó,..., que la lógica es un prerrequisito esencial de la filosofía; y...la base de muchas de sus ideas filosóficas hay que ir a buscarla en Los principios de la Matemática y en Principia Mathematica".

"Mi propósito es casi exclusivamente expositivo, no crítico; porque creo que la filosofía de Russell ofrece pocos blancos a la crítica, en líneas ortodoxas. ...Pocas faltas y puntos débiles hay en su obra que no haya señalado él mismo con la mayor naturalidad; cada uno de sus avances constituyó una crítica de su posición anterior. He tropezado con pocos críticos actuales de Russell que, o bien no hayan señalado

ñalado sin darse cuenta los mismos puntos que ya él señaló, o bien que no hayan mostrado ignorancias de sus verdaderas opiniones (...sus libros ya se están convirtiendo en clásicos; y un libro clásico...: la gente piensa que conoce sin haberlo leído)".

"Lo necesario en estos momentos no es, por tanto, criticar a Russell, sino comprenderlo. ...Cuando se lee un libro de Russell, es necesario conocer su lugar y la evolución de su pensamiento".

"...Con gran frecuencia, el modo más fácil de explicar las ideas de Russell es seguir con detalle los pasos que él siguió para alcanzarlas. De nuevo, aquí, es modesto mi objetivo.

"El camino más fácil para comprender este libro, así como algunos otros de Russell, es entenderlo hacia atrás; y en lo que sigue, yo he diseñado sus ideas de atrás hacia adelante, del mismo modo".

* La Filosofía de Russell (un estudio de su evolución) por A. Wood; publicado en: "La evolución de mi pensamiento filosófico", pp. 288-292, de Bertrand Russell.

PRIMERA PARTE

CONCEPCION GNOSEOLOGICA DE
BERTRAND RUSSELL EN LOS AÑOS: 1911, 1912, 1914.
EN LOS QUE RECIBE INFLUENCIA DE GEORGE MOORE.

"Ni toda sabiduría es nueva, ni todas las tonterías son anticuadas". (B. Russell, "Panorama científico")

"Hemos de tener en cuenta aquellos factores enteramente nuevos, merced a los cuales lo que en tiempos pasados constituyó la sabiduría no es en los presente sino locura".
(B. Russell, "Matrimonio y moral")

"Quizá la ventaja más importante del conocimiento inútil es que crea el hábito mental de la contemplación".
(B. Russell, "Elogio de la ociosidad y otros ensayos")

CAPITULO I

PLURALIDAD DE DUALISMOS EN RUSSELL

I. DUALISMO ONTOLOGICO:

EL MUNDO DE LOS UNIVERSALES Y LOS PARTICULARES *

1.- Defensa del Dualismo ontológico.-

BERTRAND RUSSELL, en una de sus más grandes obras de esta etapa de su pensamiento filosófico, como es: "LOS PROBLEMAS DE LA FILOSOFIA", escrita en el año 1912, y en la cual él mismo reconoce haber recibido la influencia de George Moore, nos dice lo siguiente, acerca de la necesidad del reconocimiento del dualismo ontológico:

* Debemos advertir que más adelante B.R. no sólo abandonará la aceptación de la existencia de los universales, sino también la de los particulares, tal como lo indica en una nota aparecida en el año 1955, y publicada en "Ensayos de lógica y conocimiento" p. 174: "El argumento que aquí se expone en pro de la existencia de los particulares no me parece ya válido a estas alturas por razones que he expuesto en "Human Knowledge: its Scope and Limits" ...Ello no prueba que sea incorrecta la teoría que se decide en favor de la admisión de particulares, sino tan sólo que su corrección no puede demostrarse. La teoría que admite los particulares y la que los rechaza resultarían igualmente sostenibles. En ese caso, la segunda presenta la ventaja de su mayor economía lógica".

"La teoría que defenderemos...es, en un sentido amplio, la de Platón".(1)

RUSSELL, no puede ser más explícito al respecto, pues como podemos apreciar, se está refiriendo a la Teoría de las "IDEAS" del Académico PLATON (siglo V, A.C.), que consideraba que existían dos mundos: el de lo sensible, que es cambiante, efímero, contradictorio, engañoso, aparente; y el mundo de lo ultra-sensible, que es eterno, inmutable, verdadero y real.

Russell, va a profesar la doctrina de las "IDEAS" platónicas, con muy leves modificaciones, y así tenemos que va a sustituir el término "IDEA" por el de "UNIVERSAL", debido a que:

"La palabra "idea" ha adquirido, en el curso del tiempo, varias acepciones susceptibles de desorientarnos si las aplicamos a las ideas de Platón"(2)

Russell, en un ensayo escrito con anterioridad, en el año de 1911, titulado: "SOBRE LAS RELACIONES DE LOS UNIVERSALES Y LOS PARTICULARES", nos había dicho que:

"Nuestra máxima abonará la conclusión de que han de darse tanto particulares como universales"(3).

"Mi opinión personal es que dicho dualismo es irreductible" (4).

Con esta última expresión, Russell descarta la posibilidad del Monismo, teoría que, sin embargo, terminará por adoptar en el año 1921, como veremos posteriormente.

(1) B. Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 108

(2) B. Russell. Op. cit., p. 110

(3) "Sobre las relaciones de los universales y los particulares", Ensayo que aparece publicado en: "Ensayos sobre lógica y conocimiento" (1901-1950), Ed. Taurus, 1966, Madrid, España, p. 162.

(4) B. Russell. Op. cit., p. 147.

2.- Distinción entre Universales y Particulares.-

Russell, nos dice que el "UNIVERSAL":

"es eternamente ella misma inmutable e indestructible"(1)

Es decir que mientras los "Particulares", son cambiantes, corruptibles, temporales, y existen en el mundo de los sentidos, por el contrario los "UNIVERSALES" subsisten en un mundo de esencia, que es inalterable, puro y perfecto. Y así, tenemos que, algunas páginas más adelante, nos va a decir que:

"El mundo de los universales puede ser definido como el mundo de la esencia. El mundo de la esencia es inalterable, rígido, exacto, delicioso para el matemático, el lógico, el constructor de sistemas metafísicos, y todos los que aman la perfección más que la vida. El mundo de la existencia es fugaz, vago, sin límites precisos, sin un plan o una ordenación clara, pero contiene todos los pensamientos y los sentimientos, todos los datos de los sentidos, y todos los objetos físicos, todo lo que puede hacer un bien o un mal"(2).

Ya, en 1911, Russel había hecho una distinción entre los "UNIVERSALES" y los "PARTICULARES", con respecto a la localización espacial, basándose en que:

"Un pensamiento de un hombre "pertenece" al lugar en que se halle su cabeza. Y en tal caso podremos definir a un particular..., como una entidad no susceptible de darse (o pertenecer a) más de un lugar en un momento dado; Universal, en cambio, será aquella entidad que o bien no pueda darse en (o pertenecer a) ningún lugar, o bien se dará en (o pertenecerá a) muchos lugares a la vez"(3).

Con respecto a esta última expresión, referente a los universales que se dan en muchos lugares a la vez, debemos aclarar que se es-

(1) B. Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 109

(2) B. Russell. Op. cit., p. 118

(3) B. Russell. "Sobre las relaciones de los universales y particulares" p. 171.

tá refiriendo a las "cualidades sensibles", que pueden ser aprehendidas con menos esfuerzo de abstracción, debido a que parecen estar menos alejados de los particulares que los otros universales. Así, tenemos como ejemplo de "cualidad sensible": la blancura.

3.- Las "Relaciones" pertenecen al mundo de los "Universales".-

Para B. Russell, las "RELACIONES" parecen tener un ser en algún modo diferente del de los objetos físicos, de los espíritus y de los datos de los sentidos; por lo cual las va a considerar como Universales.

Y así tenemos que las Relaciones entre Universales, así como las Relaciones de espacio, de tiempo, y de semejanza, son -para nuestro autor- verdaderos Universales. Y de este modo, nos va a decir que:

"Las relaciones...deben ser colocadas en un mundo que no es ni mental ni físico"(1)

Y páginas más adelante, nos dice que en una proposición, tal como: "Edimburgo está al norte de Londres":

"La relación "al norte de" no parece existir en el mismo sentido en que existen Edimburgo y Londres...No hay lugar ni tiempo en el cual podamos hallar la relación "al norte de" ...No está en el espacio, ni en el tiempo, ni es material ni mental. No obstante es algo"(2).

II. DUALISMO GNOSECLOGICO

1.- Conocimiento de los "Universales" y de los "Particulares".-

A.- Distinción entre "CONCEPTOS" y "PERCEPTOS"

(1) B. Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 107

(2) B. Russell. Op. cit., pp. 115-116

Russell, en "Los problemas de la filosofía", nos dice que:

"Aprehender los universales se denomina concebir, y los Universales que aprehendemos se denominan conceptos"(1).

Lo cual quiere decir que los "CONCEPTOS" vienen a ser los Universales como Objetos de conocimiento. Es decir es el Universal que como Objeto cognoscible -o sea que se abre al conocimiento, dejándose aprehender mentalmente- establece una relación cognoscitiva con el Sujeto cognoscente que realiza el acto de aprehensión, que en este caso se denomina acto de "CONCEBIR".

No debemos confundir el "UNIVERSAL" con el "CONCEPTO", ya que hay Universales que no son conceptos, debido a que no han entrado en una relación cognoscitiva, en otros términos: no han sido conocidos. Ahora, bien, aún el Universal que es conocido y que se constituye como "CONCEPTO" en la mente de un Sujeto, no se identifican plenamente, ya que, como nos dice Russell:

"Los universales no son pensamientos, aunque cuando son conocidos sean objetos del pensamiento"(2).

En cuanto a los "PERCEPTOS" podemos decir que son los Particulares como objetos de conocimiento, en un acto de aprehensión sensible, que se denomina percibir.

También podríamos decir algo similar a lo anterior, es decir que: no debemos confundir a un "PARTICULAR" con un "PERCEPTO", debido a que el particular sólo es percepto, cuando entra en una relación cog-

(1) B. Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 62

(2) B. Russell. Op. cit., p. 118

noscitiva con un sujeto, es decir cuando constituye objeto del conocimiento, pero cuando no ocurre tal cosa, el particular no es "percepto", es sólo "particular" a secas.

Russell, nos dice que podemos:

"Establecer una división absoluta entre perceptos y conceptos" (1).

Siendo así que la blancura universal es un concepto, en tanto que una particular mancha de color es un percepto.

Otra diferencia que puede añadirse a la distinción, establecida por Russell, entre "Conceptos" y "Perceptos" es que los primeros se dirigen por medio del pensamiento, de la mente, a lo que PLATON, concebía como el mundo de lo inteligible; mientras que los "perceptos" se dirigen por la vía de los sentidos al mundo de lo sensible.

B.- Conocimiento de "VERDADES" y de "COSAS".-

Russell, empieza el capítulo X NUESTRO CONOCIMIENTO DE LOS UNIVERSALES, con el párrafo siguiente:

"En relación con el conocimiento de un hombre en un momento dado, los universales, como los particulares pueden dividirse del siguiente modo: los que son conocidos directamente, los que son conocidos por referencia y los que no son conocidos ni directamente ni por referencia"(2).

Este párrafo podemos aclararlo por partes. Pues, tenemos que, Russell, al conocimiento de los Universales (CONCEPTOS), lo denomina: "CONOCIMIENTO DE VERDADES"; y al conocimiento de los Particulares (PER-

(1) B. Russell. "Sobre las relaciones de los universales y los particulares", p. 171.

(2) B. Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 120.

CEPTOS), los llama: "CONOCIMIENTO DE COSAS".

Veamos ambos, brevemente:

a. Conocimiento de "VERDADES"

Este conocimiento de Universales, puede a su vez, subdividirse en:

1. Conocimiento Intuitivo.- Llamado así, al conocimiento inmediato de los Universales, que es un conocimiento a priori, totalmente independiente de la experiencia de los sentidos. Las verdades conocidas de este modo, son verdades "evidentes por sí". Por ejemplo, los principios abstractos lógicos y aritméticos.
2. Conocimiento por Descripción.- Denominado así el conocimiento derivado de los Universales, que "comprende todo lo que podemos deducir de las verdades evidentes por sí, mediante principios de la deducción evidentes por sí".

b. Conocimiento de "COSAS" *

Este conocimiento de Particulares, puede a su vez, subdividirse en:

1. Conocimiento Directo.- Llamado así, al conocimien-

(1) B. Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 130.

* Debemos advertir que esta distinción que hace B. Russell, entre "Conocimiento Directo" y "Conocimiento por Descripción", se encuentra ya, en forma clara y amplia, en el "De Magistro" de San Agustín, filósofo cristiano que vivió entre los siglos IV y V D.C.

to inmediato de los Particulares, que es un conocimiento puramente empírico (sin inferencias, ni verdades), de los datos de los sentidos, que constituyen la apariencia de las cosas percibidas.

2. Conocimiento por Referencia.- denominado así al conocimiento derivado de los Particulares, es decir inferidos a partir del conocimiento directo, por ejemplo: el conocimiento de los objetos físicos.

En cuanto a los Universales y Particulares, que no son conocidos ni directamente ni por referencia, podríamos agregar a lo que ya hemos dicho en la distinción que hicimos acerca de "conceptos" y "perceptos", que no constituyen objetos de conocimiento, pero que en forma independiente de ser conocidos o no, "subsisten" los universales, y "existen" los particulares. Este análisis, por supuesto, lo enfocamos desde la perspectiva de BERTRAND RUSSELL, a fin de ser lo más objetivos posible.

2.- Acto del conocimiento como relación dual "Sujeto-objeto".-

En "Los problemas de la filosofía", nos dice B. Russell, que la característica esencial del Espíritu es:

"La facultad de entrar en relación de conocimiento con otros objetos distintos de sí mismo"(1)

Lo que podríamos subrayar aquí, es el carácter de relación, que le da al conocimiento. Sabemos que toda relación supone dos térmi-

(1) B. Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 51.

nos, en este caso, serían: "el espíritu" de un lado, y "algo distinto al espíritu" de otro lado. Estos dos términos, suponen un "Sujeto" y un "objeto", donde el primero tiene la facultad de poder conocer al segundo; y el segundo, tiene la propiedad de abrirse al conocimiento.

En el ensayo "Sobre la naturaleza del conocimiento directo", refiriéndose, nuestro filósofo, al conocimiento en general, nos dice que:

"es una relación entre dos términos, un sujeto y un objeto, que no es preciso sean de naturaleza común. El sujeto es "mental"; el objeto no se sabe lo que sea, salvo cuando se trate de un caso de introspección"(1).

Aquí, como podemos apreciar, Russell, nos dice, en forma explícita, lo que hemos señalado antes: que el conocimiento se realiza como una relación entre un Sujeto cognoscente y un Objeto cognoscible. Donde el sujeto y el objeto, son de naturaleza distinta, salvo en el caso de la Introspección, en la cual, en forma excepcional, ambos serían de la misma naturaleza. En tanto, que, en todos los demás casos, nos encontraríamos con objetos, que bien podrían ser, de naturaleza abstracta e intemporal, como son los UNIVERSALES, o también los principios lógicos; o, podría tratarse, más bien, de objetos de naturaleza concreta, temporal, como son los PARTICULARES.

Refiriéndose, nuestro pensador, al Conocimiento directo, en especial, tal como el conocimiento del dato de los sentidos que representa el sol, nos dice que:

"Parece evidente ser una relación entre la persona que conoce y el objeto que la persona conoce"(2).

(1) B. Russell. "Sobre la naturaleza del conocim. directo", p. 179

(2) B. Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 60

En este caso, de conocimiento directo, hay un sujeto que mediante un acto de percepción, capta el dato de los sentidos, que en este caso concreto, no es otro que el Sol, en tanto objeto cognoscible. Pero, debemos aclarar, que el sol mismo, en tanto objeto físico, sería conocido, sólo por inferencia, a partir de los datos que percibimos de él.

A.- Análisis del "Conocimiento Directo". Sinónimo de "Experiencia o Consciencia".-

Russell, en el ensayo "Sobre la naturaleza del conocimiento directo", nos dice con respecto a la "EXPERIENCIA", que:

"Emplearemos como sinónimos los términos "conocimiento directo" y "consciencia", valiéndonos generalmente del primero" (1).

B. Russell va a preferir el uso del término "conocimiento directo", en reemplazo del de "experiencia", debido a que considera al primer término como una expresión menos neutral que el de "experiencia". De modo, que:

"Cuando A experimente un objeto O, diremos que A conoce directamente a O"(2).

En esta última expresión de Russell, podemos apreciar que, logra su cometido, ya que, al decir: "A conoce directamente a O", se revela, con toda claridad, que en esta relación cognoscitiva de un particular dado, A es un Sujeto y O es un Objeto; A es el sujeto que experimen

(1) B. Russell. "Sobre la naturaleza del conocimiento directo", p. 228
 (2) B. Russell. Op. cit., p. 228

ta al objeto y O es el objeto que es experimentado. Por lo cual, nos dice, que:

"El experimentar habrá de consistir en una relación, uno de cuyos términos será el objeto experimentado y el otro el que lo experimenta"(1).

Russell, nos dice que cuando un objeto O, es experimentado por personas distintas, pongamos por caso, los sujetos A y B, va a ocurrir que:

"El experimentar de O por parte de A será un hecho, y el experimentar de O por parte de B será otro hecho distinto"(2).

Lo cual, significa, que cada hecho sólo puede ser experimentado por una persona, aún tratándose del mismo objeto, nunca pueden tener dos personas distintas, la misma representación. Además, como, nos dirá más adelante, el objeto físico que se supone es contemplado desde puntos de vista diferentes, no es sino una construcción teórica.

a. "Sujeto" y "Objeto" en la experiencia cognoscitiva denominada "Conocimiento Directo".-

Russell, define a un "sujeto" como cualquier entidad que conozca algo directamente, y a un "objeto" como cualquier entidad directamente conocida por otra. Por lo que nos va a decir que:

"Los "sujetos" constituirán el dominio de la relación "conocimiento directo"... los "objetos" constituirán el dominio converso de la relación "conocimiento directo"(3).

(1) B. Russell. "Sobre la naturaleza del conocim. directo", p. 228

(2) B. Russell. Op. cit., p. 227

(3) B. Russell. Op. cit., p. 228

Russell, nos hace observar que:

"no identificamos mente y sujeto"(1).

Debido a que la mente está dotada de persistencia durante cierto período de tiempo, pero no podemos suponer lo mismo del sujeto, ya que, no podemos estar seguros de la identidad de los sujetos de diferentes experiencias correspondientes a una misma persona.

Nos advierte Russell, que no debemos confundir el significado del término "yo" con el de "el ego", porque mientras que "El ego" tiene un significado de alcance universal: no se refiere a una persona con preferencia sobre otra, sino más bien a la característica general que permite a cada uno de nosotros considerarse "yo" a sí mismo. El "yo", en cambio, no es un universal, porque es sólo una persona la que es "yo", por lo que sería más conveniente considerarlo como un nombre propio ambiguo.

De modo que, para Russell:

"yo" significa el sujeto de la experiencia que (yo) tengo en este momento"(2).

La teoría de Russell, sostiene que, cuando somos conscientes de nuestra experiencia de un objeto O, el dato con que contamos es el hecho de que "algo conoce directamente O". Apareciendo el sujeto aquí no en su calidad de individuo, sino como una "variable aparente".

Russell nos dice que, la objeción de mayor peso, que se puede oponer al análisis de la experiencia, como una relación básica entre sujeto y objeto, se basa en la rebeldía del sujeto a la introspección, de

(1) B. Russell. Op. cit., p. 229

(2) B. Russell. Op. cit., p. 230

bido a que resulta muy difícil colocarlo al sujeto como objeto de conocimiento, ya que requeriría un desdoblamiento del sujeto.

b. El "Conocimiento Directo" como "Experiencia Externa" y "Experiencia Interna".-

En "Los problemas de la filosofía", en relación con el conocimiento directo, Russell, nos dice:

"Tenemos un conocimiento, en la sensación, de los datos de nuestros sentidos exteriores, y en la introspección, de los datos de lo que podemos denominar el sentido interno: pensamientos, sentimientos, deseos, etc."(1).

Lo cual podría llevarnos a la interpretación de la SENSACION, como una "EXPERIENCIA EXTERNA O SENSIBLE (al respecto, más adelante veremos este punto), y de la INTROSPECCION, como una "EXPERIENCIA INTERNA", a la cual denomina, también "AUTOCONSCIENCIA", que la considera:

"La fuente de nuestro conocimiento de los objetos mentales" (2).

Sabemos que "Consciencia" significa: "darse cuenta de", y "autoconsciencia: "darse cuenta de sí mismo", por lo que, mediante la "introspección" (del latín: intro- adentro, hacia adentro; y spectare- es-pectar, mirar), que es la "mirada interior", por medio de la cual un sujeto puede "in-speccionar" sus propios actos psíquicos, a fin de llegar a un "conocimiento directo de sí mismo", lo cual, según Russell:

"Aunque...parece probable, no es prudente afirmar que sea indudable"(3).

(1) B.Russell. "Los problemas de la filosofía", pp. 61,62.

(2) B.Russell. Op. cit., p. 59

(3) B.Russell. Op. cit., p. 61

"El hábito mental de la contemplación tiene ventajas que varían desde las más triviales a las más profundas".
(B.Russell. "Elogio de la ociosidad y otros ensayos")

"Es difícil no odiar a los que torturan el objeto de nuestro amor; sin embargo, no es imposible".
(B.Russell. "Los caminos de la libertad")

"Es mejor hacer un poco de bien que mucho daño"
(B.Russell. "Panorama científico").

CAPITULO II

APARIENCIA Y REALIDAD

I. ELEMENTOS DEL CONOCIMIENTO.

1.- Las "Sensaciones".-

A.- La "Sensación" y su conexión con los "Datos de los Sentidos".-

Russell, como veremos después, denomina Datos de los sentidos, a las cualidades sensibles, como los colores, sonidos, olores, durezas, asperezas, etc., que en su conjunto, constituyen las apariencias del objeto percibido, que nos es inmediatamente conocido en la sensación. Y es así, que nos dice, que:

"Daremos el nombre de sensación a la experiencia de ser inmediatamente conscientes de esos datos"(1).

Lo que significa que la "SENSACION" encierra un carácter de relación dual directa, entre los datos de los sentidos, que son externos,

(1) B.Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 15.

y que pertenecen a la apariencia de las cosas, y el Sujeto que no sólo experimenta esos datos de la sensación, sino que es consciente, es decir, "se da cuenta" de los datos sensibles que percibe, y además, de la percepción misma, como acto o relación cognoscitiva. Esto quiere decir, también, que la sensación, se encuentra ubicada en un mundo intermedio entre el sujeto y el objeto, es decir pertenece a ambos mundos: el psicológico y el físico. Hay que recordar, también, que para Russell los sentidos, que no son otra cosa, que órganos (del griego: organón- instrumento, medio, canal), que constituyen también, un medio interpuesto, entre el objeto y el sujeto.

B.- La "Sensación" y su distinción de la "Percepción".-

La sensación, también la distingue de la percepción, diciéndonos que:

"La primera nos presenta particulares, mientras que la segunda nos presenta hechos"(1).

Ya hemos visto, que los particulares, son aquellas entidades que, existen en el mundo de los sentidos. En tanto, que los hechos, como veremos más adelante, no se reducen sólo a los hechos físicos, pues, también hay hechos mentales, los cuales no pueden ser conocidos por la sensación, que sólo se dirige a los objetos del mundo externo, sino más bien, por la introspección, luego nos dice:

"La introspección consistiría en un conjunto de percepciones, no de sensaciones"(2).

(1) B. Russell. "Sobre la naturaleza del conocim. directo", p. 231

(2) B. Russell. Op. cit., p. 231.

C.- "Sensaciones": Visuales, auditivas, táctiles, olfativas, gustativas.-

Hay que recordar que para Russell, las sensaciones son relaciones cognoscitivas que constituyen, al igual que los datos de los sentidos, en cierta manera el fundamento del conocimiento directo, pero no, de todo el conocimiento en general.

Debemos observar, que el orden de evidencia es inverso al orden de causación. Así, tenemos que, para nosotros lo inmediato, es la sensación, lo dado, son los datos de la sensación y sólo en forma derivada, es decir, por inferencia, deducimos lo físico. Por lo que, cuando experimentamos la sensación de luz, son ondas de naturaleza física, la que producen dicha sensación. Lo cual significa, que:

"Las ondas son la causa física de nuestras sensaciones de luz".
(1).

Luego, nos dice que:

"El color que vemos es el resultado del rayo tal como llega al ojo, no simplemente una propiedad del objeto de donde procede el rayo"(2).

Lo que nuestro pensador, nos quiere decir, es que, las sensaciones visuales de colores que tenemos, no sólo dependen de la naturaleza de las ondas luminosas que hieren el ojo, sino que también dependen del medio interpuesto, entre nosotros y el objeto, y de la manera en que la luz es reflejada desde el objeto en la dirección del ojo, todo lo cual, podría modificar nuestra sensación de color. Así, tenemos varios

(1) B.Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 33

(2) B.Russell. Op. cit., p. 43.

ejemplos, de medios interpuestos que alteran la sensación de color: unos lentes verdes, nos hacen ver de dicho color los objetos blancos; la neblina, el ocaso del sol, también producen, alteraciones similares. También, puede darse el caso de una fuerte reflexión de luz, que altera completamente el color; además se puede poner por ejemplo, la siguiente experiencia: si permanecemos unos minutos en un cuarto con luz fluorescente de color verde, y luego, ingresamos a otra habitación, donde haya un foco común, experimentaremos la sensación de un color rosado, por algunos segundos. Otro, ejemplo, es el caso de los daltónicos, que confunden unos colores con otros.

Russell, expone la relación causal entre el sol y "ver el Sol" de la siguiente manera:

"En cualquier momento un gran número de átomos del sol emiten energía radial o en forma de ondas lumínicas o de quanta de luz, que atraviesan el espacio entre el sol y mis ojos en el lapso de unos ocho minutos. Al llegar a mis ojos, su energía se transforma en nuevos géneros: ocurren cosas en los bastoncillos y conos, produciéndose entonces una alteración en el nervio óptico y ocurriendo luego algo (nadie sabe qué) en la parte apropiada del cerebro, y entonces "veo el sol"(1).

Russell, nos dice que:

"Vemos (grosso modo) un objeto cuando no se halla ningún cuerpo opaco entre el objeto y nosotros en el espacio físico"(2).

Es decir, la no interposición de un cuerpo opaco entre el sujeto y el objeto, viene a constituir la condición previa para que se realice o experimente una sensación visual.

(1) B.Russell. "Investigación sobre el significado y la verdad", p. 145

(2) B.Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 37.



Recibimos una sensación táctil de un objeto cuando nos hallamos en contacto con él, o sea:

"Cuando una parte del cuerpo ocupa un lugar físico perfectamente contiguo al espacio que ocupa el objeto"(1).

Asimismo, oímos, sentimos o gustamos un objeto sólo si estamos lo suficientemente cerca de él; si lo tocamos con la lengua, o si guarda en el espacio físico una adecuada posición, en relación con nuestro cuerpo. Y es así, que nos dice:

"Son principalmente las posiciones relativas del objeto y de nuestro cuerpo las que determinan cuáles sensaciones derivarán del objeto"(2).

Es decir, nosotros no podemos tratar de representarnos las distintas sensaciones que experimentaremos de un mismo objeto en diferentes circunstancias si no consideramos al objeto y a nuestro cuerpo en un mismo espacio físico. Al respecto hay que tener en cuenta que las sensaciones visuales y auditivas son las que tienen un mayor alcance, así tenemos que podemos ver la luna, u oír un trueno, pero no podemos tocar la luna, ni mucho menos de gustarla u olfatearla, pues, estos últimos sentidos (tacto, gusto, olfato), requieren de un contacto físico directo, próximo, contiguo con los objetos físicos. Por esto, es que la Física, se acerca más a la percepción visual, que a la táctil y aun la auditiva.

Nos dice Russell, que:

(1) B. Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 37

(2) Ibidem.

"A medida que la física ha ido avanzando, ha quedado cada vez más de manifiesto que la vista es menos engañosa que el tacto, como fuente de nociones fundamentales sobre la materia" (1).

2.- Análisis de "Hechos".-

Russell, sostiene que, hay hechos de los cuales, tenemos experiencia, es decir un conocimiento directo, tales como los hechos mentales y los hechos sensibles; en tanto que existen otros hechos que no pueden ser experimentados, tales como los hechos físicos y los que se refieren a universales, acerca de los cuales no podemos tener un conocimiento directo.

Debemos recordar, que para Russell, los hechos mentales y los que se refieren a los Datos de los sentidos, tienen el mismo carácter privado, es decir: sólo hay una persona para la cual puedan ser evidentes. En tanto que por el contrario, los hechos referentes a Universales no son privados(2).

Veamos, pues, brevemente los hechos "mentales":

Russell, nos dice que, la razón de aplicarnos a definir hechos mentales, más bien que entidades mentales, se funda en que:

"Los sujetos sólo nos son accesibles por descripción, por lo que es imposible conocer si se trata o no de objetos"(3).

Hay que esclarecer, que los hechos, suponen un proceso, en el cual se dan fenómenos cambiantes, que constituyen manifestaciones. Es decir, mientras que el término "hecho" es algo dinámico, el término "enti

(1) B.Russell. "El A.B.C. de la relatividad", p. 22

(2) Véase "Los problemas de la filosofía", p. 160

(3) B.Russell. "Sobre la naturaleza del conocim. directo", pp. 228,229.

dad" es estático, supone algo fijo, continuo, cosificable. Sabemos que la conciencia, tiene un carácter dinámico, cambiante, y además, que a lo mucho llegaremos a un conocimiento directo de nosotros mismos, pero no podemos llegar a tener un conocimiento directo de los demás, debido a que nuestra conciencia, sólo está abierta a nosotros mismos, pero cerrada a las demás conciencias. Por esto, es que Russell, nos va a decir que:

"Sólo estamos autorizados a definir un hecho mental como aquel que envuelve una relación de conocimiento directo o una de aquellas otras relaciones -juzgar, desear, etc.- que presuponen el conocimiento directo"(1).

Veamos ahora los hechos "primitivos" son aquellos que observamos por nosotros mismos, sin necesidad de apoyarnos en razonamiento alguno, ni de prestar confianza al testimonio de otros. Es decir, estos hechos "primitivos" son aquellos de los que:

"Cobramos noticia por medio de un conocimiento inmediato tan evidente e incontestable como el de los sentidos, habrán de formar parte -si no me equivoco- del contenido originario de nuestra experiencia"(2).

Como podemos apreciar, estos hechos son los referentes a los datos de los sentidos, es decir, es el conocimiento directo de los hechos sensibles del mundo externo, que constituyen la evidencia de los sentidos.

Veremos ahora, los hechos "físicos". Russell, nos dice que:

(1) B. Russell. "Sobre la naturaleza del conocimiento directo", pp. 231, 232.

(2) B. Russell. Op. cit., p. 187.

"Llamaremos "físico" a un hecho cuando intervenga algún particular como elemento constitutivo del mismo, no haciéndolo ninguna relación que presuponga la de conocimiento directo" (1).

Estos hechos físicos, sólo son conocidos en lo que hemos denominado "conocimiento por referencia", es decir mediante inferencias, debido a que no los podemos percibir, sino únicamente deducir. Pero, como estos hechos del mundo externo, son independientes de ser conocidos o no, decimos que su existencia es independiente de su conocimiento.

3.- "Percepción".-

A.- "Percepción" y "Creencia".-

Russell, nos dice que, en relación con un hecho:

"Además del conocimiento constituido por la creencia, podemos tener otra clase de conocimiento constituido por la percepción"(2).

Debemos aclarar, que aquí, Russell, nos está hablando de dos hechos distintos, pues, en lo que respecta al vinculado a las creencias, los hechos expresados en una frase como "Es el caso que tal y tal":

"Se trata de un objeto sobre el que hacemos recaer nuestra creencia, expresada en una proposición"(3).

Es decir, estos hechos que aparecen en las proposiciones, no son hechos sensibles como los dados en la percepción.

También nos dice que:

(1) B. Russell. "Sobre la naturaleza del conocimiento directo", p. 228.

(2) B. Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 158.

(3) B. Russell. "Sobre la naturaleza del conocimiento directo", p. 186.

"Es, sin duda, posible que todas o algunas de nuestras creencias nos engañen y, por consiguiente, todas deben ser miradas con un ligero elemento de duda"(1).

B.- "Percepción" y "Juicio".-

En relación con todo hecho complejo, nos dice Russell, que hay, teóricamente, dos vías mediante las cuales se le puede conocer:

1º mediante un juicio, en el cual se juzga que sus diversas partes están enlazadas tal como en efecto lo están;

2º mediante la percepción, que constituye un conocimiento directo del hecho complejo mismo.

Es así, que Russell, nos dice que:

"La vía del conocimiento directo, es sólo posible cuando hay en efecto tal hecho, mientras que la primera, como todo juicio, está expuesta al error"(2).

Lo que significa que la percepción nos da hechos. En tanto que los juicios, que hacen referencias a dichos hechos, como en el caso de las proposiciones, en las cuales expresamos nuestras creencias acerca de los hechos, son susceptibles de error, porque, como sabemos, las proposiciones, son aquellos enunciados que encierran la posibilidad de ser verdaderos o falsos. Por el contrario, las percepciones, nunca encierran esta posibilidad, pues un hecho sólo encierra dos posibilidades: la de ser percibidos o no, pero no la de verdad y falsedad.

Supongamos que percibimos primero que el sol es brillante, y procedemos a enunciar el juicio, "el sol es brillante". Al pasar de la

(1) B.Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 31

(2) B.Russell. Op. cit., p. 159

percepción al juicio es necesario el análisis del hecho complejo dado; hemos de separar "el sol" y "brillante" como elementos constitutivos del hecho. En este proceso es posible cometer un error: pues aún cuando un hecho tenga la primera especie, absoluta, de evidencia, el juicio que creemos corresponder a este hecho no es absolutamente infalible, porque puede no corresponder realmente al hecho. Pero si le corresponde debe ser verdadero.

4.- "Datos de los sentidos"

Los datos de los sentidos, son las cualidades sensibles que constituyen la apariencia de las cosas, y que además han entrado en una relación de conocimiento directo, con un sujeto determinado. Ahora bien, Russell, nos dice que:

"Nuestros datos de los sentidos están situados en nuestros espacios peculiares"(1).

Esto significa, que el Dato del sentido de la vista, está ubi-cado en el espacio visual; el dato del sentido del tacto, en el espacio táctil, y los demás sentidos, como el gusto y el olfato, están ubicados en espacios más vagos.

Cuando estamos cerca de un objeto sensible, podemos percibir varios datos acerca del mismo. Así, por ejemplo, si estamos ante un árbol, podemos tener un dato de la sensación visual si lo miramos; un dato de la sensación táctil, si lo tocamos; si arrancamos una hoja y la olemos, podemos tener un dato de la sensación olfativa; si masticamos

(1) B.Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 37.

parte de dicha hoja, podemos tener un dato de la sensación gustativa; y por último, si escuchamos el sonido de las hojas movidas por el viento, tendremos un dato de la sensación auditiva. A dos o más datos de la sensación, que experimentamos simultánea o sucesivamente, Russell, denomina: datos de los sentidos asociados(1).

Russell, nos dice que:

"Nuestros datos de los sentidos...son realmente signos de la existencia de algo independiente de nosotros y de nuestras percepciones"(2).

Con esto quiere decir, que por encima y más allá de las sensaciones de color, dureza, ruido, aspereza, olor, etc., existe algo más, de lo cual estas cosas son la apariencia. Este "algo más", no es otro que el objeto físico en sí mismo, que está escondido detrás de sus apariencias. Y es así, que nos dice que:

"Admitiremos,...que el mundo exterior realmente existe, y que no depende totalmente, para su existencia, de que lo percibamos de un modo continuo"(3).

Datos de los sentidos y objetos físicos.-

Los datos de los sentidos son algo privativo de cada persona particular, pero sin embargo, diferentes personas tienen similares datos de los sentidos, y una misma persona, en un lugar dado y en momentos diferentes, tiene análogos datos de los sentidos, lo cual nos hace suponer que:

"Por encima y más allá de los datos de los sentidos, hay un objeto público y permanente que sostiene o causa los datos de los sentidos de diversas personas y tiempos diferentes"(4).

(1) Véase "Los problemas de la filosofía", p. 128

(2) Op. cit., p. 33

(3) Op. cit., p. 30

(4) Op. cit., p. 26

Es decir, todos los principios de simplicidad nos mueven a aceptar el punto de vista natural, de acuerdo al cual hay realmente objetos diferentes de nosotros mismos y de nuestros datos de los sentidos, y que además, como ya hemos recalcado, existen en forma independiente de ser percibidos o no.

A estos objetos públicos y permanentes, que son distintos de nuestros datos de los sentidos, Russell, los va a llamar objetos físicos. Y de esta manera, nos dice:

"Los objetos físicos no pueden ser completamente semejantes a nuestros datos de los sentidos, pero pueden ser considerados como la causa de las sensaciones"(1).

En otras palabras, no hay una exacta correspondencia entre el objeto físico y los datos de los sentidos, pero sí, hay un parecido o semejanza entre ambos, especialmente en lo concerniente a los datos visuales. Por lo que se dice, que la Física visual, predomina sobre la táctil, muscular, que son más limitadas.

No debemos suponer que los estados de distintos objetos físicos posean el mismo orden en el tiempo que los datos de los sentidos que constituyen las percepciones de dichos objetos. Pues, tenemos que, el trueno y el relámpago, considerados como objetos físicos se dan de manera simultánea en el lugar físico donde se han producido. Pero el dato de los sentidos llamado "oir el trueno" no tiene lugar hasta que la perturbación del aire ha llegado al lugar en que nos encontramos. Sabemos que esto se debe a que la velocidad de la luz, es mucho mayor que la del sonido, pero dicho conocimiento no constituye un dato de los sen

(1) B. Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 36

tidos. Por esto, Russell, nos dice que necesitamos:

"Distinguir entre datos de los sentidos y objetos físicos"(1).

Esta distinción, como veremos después, equivale a la de apariencia y realidad. Por lo pronto podemos observar con Russell que:

"Los objetos físicos, en oposición con los datos de los sentidos, se obtienen sólo por inferencia y no son cosas de las cuales tengamos un conocimiento directo"(2).

En otros términos, se puede decir, que no cabe conocimiento directo de los objetos físicos, sólo podemos tener un conocimiento por referencia, es decir derivado, inferido, pero no percibido.

Russell, nos advierte que, a pesar de que las relaciones de los objetos físicos posean toda suerte de propiedades cognoscibles, que derivan de su correspondencia con las relaciones de los datos de los sentidos:

"Los objetos físicos en sí mismos permanecen desconocidos en su naturaleza intrínseca"(3).

Esto ocurrirá, por lo menos, en tanto, sólo podamos descubrir los por medio de los sentidos.

Ahora, bien, a pesar de todas estas oposiciones y discrepancias entre los datos de los sentidos y los objetos físicos, podemos coincidir con Russell, en afirmar que:

"Aunque los objetos físicos..., no pueden, ser exactamente semejantes a los datos de los sentidos, pueden serles más o menos parecidos"(4).

(1) B. Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 41

(2) B. Russell. Op. cit., p. 128

(3) B. Russell. Op. cit., p. 42

(4) Ibidem.

II. APARIENCIA Y REALIDAD.

Como consecuencia de todo lo examinado anteriormente, podemos ver en Russell, una nueva forma de dualismo, en la cual tiene lugar:

"La distinción entre "apariencia" y "realidad", entre las cosas que parecen ser y lo que en realidad son"(1).

Es decir, son los sentidos los que nos conducen a la apariencia de las cosas, pues la "forma real" de los objetos no es lo que vemos, es algo que inferimos de lo que vemos. Y nos dice Russell:

"La experiencia nos ha enseñado a construir la forma "real" con la forma aparente"(2).

Conocemos directamente sólo los datos de los sentidos, que dependen de las relaciones entre nosotros y el objeto. Ahora bien, dichos datos de los sentidos que de manera directa sólo nos conducen a la apariencia de las cosas, sin embargo, nos van a permitir: inferir la realidad a partir de estos datos, y tener de esta manera un conocimiento de las cosas reales, aunque sea, sólo de manera indirecta, derivada, en lo que Russell ha dado en llamar "conocimiento por referencia". Podemos reforzar nuestra exposición, con lo dicho por Russell:

"Lo que vemos y tocamos directamente es simplemente una "apariencia", que creemos ser el signo de una "realidad" que está tras ella"(3).

Esto significa, que la realidad constituye sólo nuestro objeto de creencias, pero no de las percepciones.

Debemos tener en cuenta, que el término "apariencia" ha sido

(1) B. Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 11

(2) B. Russell. Op. cit., p. 13

(3) B. Russell. Op. cit., p. 19

tomado en distintos sentidos, no sólo en la historia de la filosofía, sino, aún en el propio Russell, como podemos concluir, si examinamos lo que veremos posteriormente. Pues bien, en esta etapa del pensamiento russelliano, la "apariencia" constituye un velo que oculta, enmaraña a la realidad; y los sentidos se detienen en la apariencia, en tanto, que la razón, es la que por medio de inferencias puede tener atisbos de penetración en la "realidad" misma. En otras palabras, podemos decir, que a la manera típicamente platónica, al entender de Russell, estamos condenados a vivir en el mundo de las apariencias, de las contradicciones, de la mentira y del engaño. Pero que, en la medida en que podamos, romper con la esclavitud de los sentidos y hacer uso de nuestra razón, podremos vislumbrar ese mundo de los universales, que constituyen la auténtica realidad, la verdad, lo eterno, lo inmutable.

1.- La "Cosa aparente" y la "Cosa real".-

Nos dice Russell, que:

"La cosa podrá ser un conjunto de cargas eléctricas en rápido movimiento, o una idea en la mente de Dios, más ciertamente no será en ningún caso lo que perciben los sentidos"(1).

Con esta expresión, Russell marca tajantemente el abismo existente entre lo físico y la percepción; dándonos a entender una vez más, que la percepción de los sentidos, nos conducen a una apariencia de la cosa, que no concuerda con su realidad, o al menos, que no concuerda con toda su realidad. Es decir, hay aspectos de la cosa que se nos esca -

(1) B.Russell. "Sobre las relaciones de los universales y los particulares", p. 154.

pan al conocimiento directo, y que sólo podríamos conocer dichos aspectos de la cosa "real" por inferencia. Ahora bien, nosotros sabemos que la materia de las cosas físicas están compuestas por átomos, protones, electrones, etc.; pero, debemos reconocer que dicho conocimiento sólo ha sido obtenido por inferencia y no por la vía de la percepción. Y lo mismo, se puede decir del sistema ptoloméico que concordaba con lo que nosotros percibíamos aparentemente, y sin embargo, todo acontecía de una manera totalmente distinta, tal como se nos muestra el universo en el sistema copernicano, lo cual no se podía percibir, sino únicamente inferir.

También, nos va a decir Russell:

"El manajo de cualidades coexistentes en el mismo lugar estará lejos de constituir en ningún caso un admisible sustituto de las cosas"(1).

Se refiere, nuestro autor, a la cosa que percibimos, que se halla constituida por un manajo de cualidades sensibles que pertenecen a sentidos distintos (como por ejemplo: al de la vista, oído, tacto, etc) y que se dan sólo en el espacio de los sentidos, pero no se dan en el espacio común o "real". Todo lo cual significa, en otros términos, que la cosa "aparente", no sustituye a la cosa "real". Es decir, que la cosa "aparente" se dá únicamente en el espacio sensible, mientras que, la cosa "real" se dá únicamente en el espacio real o físico.

Veremos a continuación estos dos tipos de espacio, de los que nos habla Russell.

(1) B. Russell. "Sobre las relaciones de los universales y los particulares", p. 155.

2.- La forma "Aparente" y la forma "Real".-

Para Russell, la forma "aparente", es aquella que se dá en el espacio de los sentidos, al cual también llama, espacio peculiar; en tanto que la forma "real", es aquella que se dá en el espacio real, al cual también llama, espacio común o físico.

Y así, tenemos que, Russell, nos dice que:

"El espacio real es común, el espacio aparente es peculiar del sujeto percipiente"(1).

Es decir, en los espacios peculiares (o privados) de distintas personas, el mismo objeto parece tener diferentes formas, de acuerdo con su punto de vista. Así, por ejemplo, tenemos que una moneda redonda, aunque juzguemos siempre que es redonda, parecerá ovalada, salvo si nos hallamos frente a ella. Cuando juzgamos que es redonda, juzgamos que tiene una forma real que no es su forma aparente, pero que le pertenece intrínsecamente cualquiera que sea su apariencia; es decir, que debe estar situada en un espacio real, diferente de cualquiera de los espacios aparentes.

En otras palabras, se puede decir, que la forma aparente no concuerda exactamente con la forma real, de manera total, pero sí en forma parcial.

Podemos decir, también, que la forma "aparente", viene a constituir nuestro objeto de percepción; en tanto que, la forma "real" viene a ser una propiedad del objeto físico.

(1) B. Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 36

3.- La "Materia" como conjunto de "Objetos físicos".-

Russell, nos dice que:

"El conjunto de todos los objetos físicos se denomina "materia"(1).

Ya hemos visto que no podemos conocer directamente un objeto físico, sino únicamente inferirlo. Lo cual será aplicable a la materia, con mayor razón, pues, ni siquiera podemos deducirla, ya que su conocimiento constituye una construcción lógica, como veremos más adelante.

Russell, nos dice que:

"Estos objetos físicos se hallan en el...espacio "físico"(2).

Russell concibe aquí, la materia tal como la entienden los físicos, lo cual va a ahondar el abismo existente entre lo físico y la percepción. Sólo posteriormente, como veremos más adelante, abandonará el concepto de materia de los físicos, y aplicará a la materia, al espacio y al tiempo, el método de las construcciones; lo cual, le permitirá reducir el abismo físico-percepción.

* * * * *

(1) B. Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 15

(2) B. Russell. Op. cit., p. 36

"La verdadera tristeza está en caer de lo eterno, de lo intenso, de lo mítico en un pobre universo gris y neutro en el que cada minuto se divide en segundos".

(C. Jamont. "Post coitum Omne animal triste", ensayo publicado en "El amor novelesco").

"Toda ciencia usa conceptos que en teoría son precisos y en la práctica más o menos vagos".

(B. Russell. "Investigación sobre el significado y la verdad")

CAPITULO III

ESPACIO Y TIEMPO

I. ESPACIO PERCIBIDO Y ESPACIO REAL.

1.- Semejanza de la tesis de Russell con la de George Moore.-

La tesis que va a defender Russell, en el examen que hace del problema de la naturaleza del espacio sensible, por contraposición al espacio físico, guarda estrecha semejanza con la tesis defendida por Moore en 1900-1901, expuesta en la Aristotelian Society de Londres como reconoce el mismo Bertrand Russell(1).

2.- Necesidad de la existencia del "ESPACIO REAL".-

Russell, sostiene que al ser causadas nuestras sensaciones por los objetos físicos:

"Es preciso que haya un espacio físico que contenga aquellos objetos, los órganos de los sentidos, los nervios y el cerebro"(2).

(1) Véase: "Sobre las relaciones de los universales y los particulares", p. 147.

(2) B. Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 37.

Es decir, Russell, está reconociendo la necesidad de la existencia de un espacio físico que contenga a todo lo que es de naturaleza material, incluido nuestro propio cuerpo. Es decir, que este espacio común, abarcaría la totalidad de los espacios peculiares o privados.

3.- Discrepancia entre el "ESPACIO PERCIBIDO" y el "ESPACIO REAL"

Russell, dice que:

"El espacio de la ciencia es neutral en relación con el tacto y la vista"(1).

Es decir, el espacio físico, no es el espacio de la percepción visual, ni mucho menos, el de la percepción táctil. Sino que, se trata de un espacio "real", que nosotros hemos construido, en base al espacio aparente. Por lo cual hay ciertas discrepancias entre ambos tipos de espacio. Y así tenemos que los objetos físicos, que vienen a ser colecciones de fragmentos de materia, y que -si cabe equivalencia- serían los equivalentes físicos de las cualidades sensibles; difieren estos objetos físicos de los objetos de percepción.

Por lo que tenemos que:

"Todo fragmento de materia que ocupe más de un punto del espacio ha de considerarse por lo menos como teóricamente divisible. Sólo aquello que ocupe un solo punto será considerado como simple y singular"(2).

Russell, nos dice:

(1) B. Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 36.

(2) B. Russell. "Sobre las relaciones de los universales y de los particulares", p. 159.

"Existen dos clases de espacio; una de ellas la clase de espacio que se conoce por medio de la experiencia, especialmente dentro de mi campo visual, y la otra, la clase de espacio que tiene lugar en la física, que sólo conoce por inferencia y que es configurado por leyes causales"(1).

Según Russell, el no distinguir entre estos dos tipos de espacio, es lo que origina muchas confusiones.

A.- Divisibilidad del "Espacio real" e indivisibilidad del "Espacio percibido".-

Esta interpretación que desde el punto de vista de Russell, es correcta, si la aplicamos al espacio "real" no plantea dificultades. Pero, si la aplicamos al espacio "percibido" es inadmisibile, porque:

"El espacio de la percepción no está infinitamente dividido, y no consta de puntos, sino que se compone de un conjunto finito, aunque en constante variación de superficies y volúmenes que continuamente se disgregan o agrupan entre sí de acuerdo con las fluctuaciones de la atención"(2).

Esto viene a marcar otra diferencia entre ambos tipos de espacio, debido a que el concepto de divisibilidad de un fragmento de materia, no sería extensible a los objetos de percepción, ya que éstos son indivisibles. Y así, tenemos que aún aplicando un microscopio o un telescopio, a un objeto que estamos percibiendo, aparentemente lo estaríamos dividiendo, pero en realidad no ocurriría tal cosa, sino que lo que estaría sucediendo es que nosotros estaríamos sustituyendo un objeto por otro, ya que éstas serían otras superficies y volúmenes, pero no algo

(1) B. Russell. "Retratos de memoria y otros ensayos", pp. 146-147

(2) B. Russell. "Sobre las relaciones de los univers. y de los partículas", p. 160.

que se esté dividiendo en modo alguno.

4.- Definición de "LUGAR".-

Aplicando, Russell, a los objetos inmediatos de percepción la máxima de que una cosa no puede darse en dos lugares a la vez, nos dice que:

"No entenderemos por lugar un punto, sino la extensión ocupada por un objeto concreto de percepción"(1).

Es decir, que el "lugar" viene a ser el espacio ocupado por un objeto indiviso de percepción.

En cuanto a las "distancias" que tienen lugar en nuestros espacios privados, podemos conocerlas directamente; en tanto que, las distancias físicas, que tienen lugar en el espacio físico, sólo podemos inferirlas.

Además, Russell, considera que, toda la noción de que uno está siempre en algún "lugar" definido es debido a la inmovilidad, por lo menos aparente, de la mayoría de los grandes objetos que se encuentran en la superficie terrestre. Luego, nos dice que:

"La idea de "lugar" es solamente una grosera aproximación práctica: no hay nada lógicamente necesario en ella, y no puede ser precisada"(2).

(1) B.Russell. "Sobre las relaciones de los universales y de los particulares", p. 161.

(2) B.Russell. "El A.B.C. de la relatividad", p. 18.

5.- Conclusión final: entre el "Espacio percibido" y el "Espacio real", existe cierta correspondencia.-

Russell, finalmente, acepta la posibilidad de una cierta correspondencia entre el espacio físico y el espacio sensible, y nos va a decir que:

"Hay un espacio físico en el cual los objetos físicos tienen relaciones espaciales, correspondientes en cada caso a las que tienen los datos de los sentidos en nuestros espacios peculiares"(1).

Este espacio físico al cual hace referencia, no es otro que el estudiado por la geometría, y que a su vez es aceptado por la física y la astronomía.

Nos dice Russell, que:

"No hay diferencia alguna entre el espacio físico inferido del tacto y el inferido por la vista, a no ser en lo concierne al grado de nitidez"(2).

Por último, podríamos agregar que, para Russell, en el espacio percibido, no caben posiciones absolutas en cuanto a los lugares ocupados por los objetos de percepción(3).

II. EL TIEMPO.

1.- El Tiempo "Público" y el Tiempo "Privado".-

Nos dice Russell, que:

"En cuanto el tiempo está constituido por la duración, es tan necesario como en el caso del espacio distinguir entre tiempo público y privado"(4).

(1) B.Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 38.

(2) B.Russell. "Investig.sobre el significado y la verdad", p. 147.

(3) B.Russell. "Sobre las relac.de los universales y los partic.",p.163

(4) B.Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 39.

El tiempo "PÚBLICO", es el tiempo cronológico, objetivo, mensurable. Es decir, es homogéneo o sea igual para todos los individuos que se hallen en un mismo lugar e instante; es objetivo, porque no depende su existencia de la del sujeto; y es mensurable, porque podemos medirlo con los relojes.

Por el contrario, el tiempo "PRIVADO", es el tiempo psicológico, subjetivo, heterogéneo. Es decir, es heterogéneo porque no transcurre igual para todos los individuos; dependiendo su duración del estado anímico del sujeto. Así tenemos que, en nuestras horas de dolor, el tiempo lo sentimos transcurrir lentamente y el paso de las horas se nos hace largo, es decir experimentamos una dilatación del tiempo. Por el contrario, en nuestras horas de alegría, casi no sentimos el transcurrir del tiempo.

2.- El orden en el Tiempo, no requiere la división anterior.-

Nos dice Russell, que en cuanto el tiempo consiste en el orden del antes y el después, no es necesario hacer semejante distinción entre el tiempo público y el tiempo privado. Es decir:

"El orden en el tiempo que los acontecimientos parecen tener es el mismo que el orden en el tiempo que realmente tienen"(1).

Lo que sí nos advierte, nuestro filósofo, es que debemos precavernos contra un posible equívoco, eliminando así de esta definición a los datos de los sentidos, cuando por razones de la velocidad de la

(1) B.Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 40.

luz, que sabemos, es mayor que la del sonido, no nos permite captar los hechos que se dan simultáneamente, como el caso, del relámpago y el trueno.

* * * * *

S E G U N D A P A R T E

CONCEPCION GNOSEOLOGICA DE BERTRAND RUSSELL ENTRE LOS
AÑOS 1914 y 1918, EN LOS QUE RECIBE LA INFLUENCIA DE
ALFRED WHITEHEAD

"Es un defecto común a los filósofos escoger grandes ejemplos en vez de los corrientes de la vida".

(B. Russell. "Ciencia, Filosofía y Política. Ensayos sin optimismo").

"El resultado neto será sustituir la certidumbre inarticulada por una incertidumbre articulada".

(B. Russell. "Investigación sobre el significado y la verdad")

CAPITULO IV

ELEMENTOS DEL CONOCIMIENTO

1.- La "Sensación".-

En un ensayo escrito en el año 1918, titulado: "MISTICISMO Y LOGICA", Russell, nos dice:

"La sensación misma, como toda sensación, consiste en experimentar un objeto sensible"(1).

El "objeto sensible", como veremos después, para Russell, pertenece al aspecto del mundo físico, que puede ser experimentado en la relación cognoscitiva, que hemos denominado "Conocimiento directo", constituyendo así, un Dato de la sensación, el cual es externo al sujeto, por cuanto es el Objeto quien produce dicho dato. Siendo el Sujeto un receptor pasivo del mismo, por lo que la "sensación", sólo va a consistir en un fenómeno espiritual, mediante el cual, tomamos conciencia de dicho dato de los sentidos.

En otra obra, de regular extensión, escrita con anterioridad

(1) B. Russell. "Misticismo y Lógica", p. 156.

en el año 1914, titulado: "NUESTRO CONOCIMIENTO DEL MUNDO EXTERNO", nos dice:

"No es ni el intelecto ni la intuición, sino la sensación, lo que provee de nuevos datos"(1).

Russell, usa estas palabras para refutar a BERGSON, quien sostenía que la intuición tiene el poder de aprehender la singularidad y novedad que siempre pertenece a cada nuevo momento. Russell, por el contrario, nos va a decir que sólo una relación directa -como la sensación- puede proporcionarnos conocimiento de lo singular y nuevo, sin necesidad de recurrir a la intuición(2).

A.- La "Sensación" y su relación con los "Datos de los sentidos".-

Russell, nos dice que:

"Por sensación entiendo el hecho consistente en la percatación del dato sensorial por el sujeto"(3).

Es decir, la sensación constituye un fenómeno "mental" complejo, que tiene como elemento constitutivo fundamental a un Sujeto, que experimenta dicho dato de los sentidos. En cambio, el dato sensorial enfrenta al sujeto como objeto externo del que éste se percata en la sensación. Por eso, nos dice que:

"Un dato de los sentidos es un objeto, un particular del cual se percata el sujeto"(4).

(1) B.Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo. Como un campo para el método científico en filosofía", p. 44.

(2) Acerca del conocimiento "intuitivo", hemos tratado brevemente en el Cap. I.

(3) B.Russell. "Conocimiento y causa", p. 17.

(4) Ibidem.

B.- Definición de los términos "Mental" y "Físico".-

Hemos visto que, para Russell, la sensación es "mental", y el dato de los sentidos, como veremos, es "físico". Por lo que será conveniente hacer una definición de ambos, para saber qué es lo que se quiere significar con dichos términos. Y así tenemos que, Russell, nos dice que:

"La palabra "físico" ha de entenderse como significando "aquello de que trata la física"(1).

Se refiere a los elementos constitutivos del mundo real, calificados como físicos, cualquiera sea su naturaleza.

En cuanto a la definición del término "mental" nos dice:

"Calificaré de "mental" a un particular cuando éste se percate de algo, y denominaré "mental" un hecho cuando contenga un particular mental como elemento constitutivo"(2).

Y por último, nos dice que:

"Lo mental y lo físico no se excluyen mutuamente, aunque no conozco razón alguna para suponer que coincidan"(3).

Debemos advertir, que Russell, en esta etapa de su pensamiento filosófico, mantiene aún, el Dualismo Espíritu-materia, como veremos después.

2.- Los "Datos de los Sentidos".-

A.- Su importancia.-

Para Russell:

(1) B.Russell. "Conocimiento y causa", p. 15.

(2) Ibidem.

(3) Op. cit., p. 16.

"La especial importancia de los datos de los sentidos, se da en relación con la epistemología, no en relación con la metafísica".(1)

Sabemos que a la Metafísica, que se la define como a la ciencia del Ser, le interesa únicamente lo que se mueve dentro de su esfera ontológica, y para ésta puede que los Datos de los sentidos no tengan mayor trascendencia. Lo mismo se puede decir de la Física, ya que es impersonal y nominalmente no presta mayor atención a los datos de los sentidos. Pero cuando nos preguntamos de qué manera puede ser conocida la Física, cobramos conciencia de la importancia de los Datos de los sentidos; debido a que nos estamos planteando una interrogante que no pertenece a la esfera ontológica sino a la gnoseológica.

Además agrega Russell:

"Los datos de los sentidos,...,continúan siendo la única fuente de nuestro conocimiento del mundo externo"(2).

La suma importancia que tienen los datos de los sentidos para la epistemología, estriba en que los datos de los sentidos en los momentos en que son datos, es todo cuanto del mundo externo conocemos directa y primordialmente, lo cual, aclara Russell:

"No constituye presunción alguna de que sean todo lo que existe"(3).

(1) B.Russell. "Conocimiento y causa", p. 13.

(2) B. Russell. "Misticismo y Lógica", p. 169.

(3) B.Russell. "Conocimiento y causa", p. 12.

B.- Sus características.-

(1) Los "Datos de los sentidos" son puramente físicos.-

Russell, en forma insistente, nos dice:

"Considero que los datos de los sentidos no son mentales, sino que de hecho constituyen parte del verdadero tema de la física"(1).

"Lo que me interesa sostener es que los datos de los sentidos son físicos, y...concedido esto resulta indiferente...que también sean mentales o no"(2).

Russell, concibe como fenómenos indiscutiblemente espirituales; el creer, dudar, desear, amar, odiar, etc. así como también las experiencias, y el percibir en general (ver, oír, oler, etc.). Pero de todo esto, no podemos inferir que sea espiritual lo visto, lo oído, lo olido, lo percibido. Es decir, no debemos confundir el acto de percibir, que según Russell, es espiritual, con el Objeto de percepción sensible, que es físico.

Casualmente, Russell, hace la distinción, que hemos visto, entre sensación y datos de los sentidos, para poder explicar la vía por la cual tenemos conocimiento de dichos datos. Y es así, que nos dice que los datos:

"En sí, son puramente físicos, y lo único espiritual en relación con ellos es el hecho de que los conozcamos"(3).

(2) Los "Datos de los sentidos" son elementos constitutivos últimos del mundo físico.-

Y según él, este hecho no afecta a su naturaleza, ni

(1) B.Russell. "Conocimiento y causa", p. 14

(2) Op. cit., p. 16

(3) B.Russell. "Misticismo y Lógica", p. 167.

al lugar que le corresponde en la física; razón por la cual, va a consi
 derar a los datos de los sentidos como:

"Elementos constitutivos últimos del mundo físico de los cua-
 les nos percatamos en forma inmediata"(1).

Hay que recordar que el orden de evidencia de la teoría del
 conocimiento, es inverso al orden de causación de la física, y así, te-
 nemos que lo que para nuestra experiencia cognoscitiva está en primer
 orden, como el caso de la sensación, luego el dato de los sentidos, y
 sólo por inferencia o construcción, en último término el objeto físico.
 En tanto que, por el contrario, atendiendo al orden de la física, que
 constituye, para Russell, el orden real, tenemos que primero es el obje-
 to físico, luego los datos de los sentidos y por último la sensación a
 través de nervios, órganos y cerebro. Es decir, los objetos físicos,
 vendrían a ser las causas físicas remotas de la sensación; o de otro mo-
 do, la sensación vendría a ser un efecto remoto que obedece a una causa
 física.

"Por "dato" entendemos meramente una pieza de conocimiento que
 no es deducida"(2).

(3) Los datos inmediatos de los sentidos no son indestruc-
tibles.-

Nos dice Russell que:

"Los datos inmediatos de los sentidos no son indestructibles
 sino que se hallan en un estado de fluencia perpetua"(3).

(1) B. Russell. "Misticismo y Lógica", p. 167.

(2) B. Russell. "Investigac. sobre el significado y la verdad", p. 153.

(3) B. Russell. "Misticismo y Lógica", p. 150.

Con esto, nos quiere decir Russell, que los datos de los sentidos no son persistentes, continuos, sino que más bien, se encuentran en permanente cambio. Pero esta característica, no influye, según Russell, en modo alguno, para dejar de considerarlos como físicos, debido a que, la persistencia de las entidades físicas sólo son construcciones lógicas, pero en la realidad no se da tal persistencia, ya que al igual que el cinematógrafo la persistencia es sólo ilusoria.

(4) Hay "Datos de los sentidos" indistinguibles de otros.

Nos dice Russell que:

"Podemos encontrar un dato indistinguible de otro"(1). Es decir, que aún, cuando muchas veces, nosotros no podamos percibir diferencia alguna entre dos datos, puede ocurrir, sin embargo, que dichos datos sean realmente distintos. Esto, ocurre en todos los casos de datos de los sentidos susceptibles de cambios graduales, donde, podemos encontrar:

"Un dato indistinguible de otro, y éste a su vez, indistinguible de un tercero, mientras que el primero y el tercero son muy fácilmente distinguibles"(2).

Tenemos el caso, de una persona que con los ojos vendados sotenga un peso con su mano, y que silenciosamente le añadamos un peso adicional pequeño, en cuyo caso, no percibirá diferencia en la sensación. Luego, podrá agregarse otro peso adicional, sin que por ello se perciba cambio en la sensación; pero si los dos pesos adicionales, le

(1) B. Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 146

(2) Ibidem.

hubiéramos añadido al mismo tiempo, dicho cambio hubiera sido percibido con facilidad.

3.- Análisis de "HECHOS".-

A.- Definición de "hecho".-

Russell, al hacer mención de un "hecho", no se está refiriendo a alguna de las cosas simples del mundo. Y es así que, nos dice que, al hablar de un "hecho":

"Quiero decir que determinada cosa tiene cierta cualidad, o que ciertas cosas tienen cierta relación"(1).

Y es así, que nos dice que él no llamaría a Napoleón un hecho, pero sí a que "Napoleón era ambicioso" o a que "Napoleón se casó con Josefina". En el caso de "Napoleón era ambicioso" sabemos que se trata de una proposición predicativa, donde el sujeto "Napoleón" sería la "cosa", y "ambicioso" sería la "cualidad". Es decir, la "cosa" y la "cualidad", serían los dos componentes de los cuales consta el hecho. En el caso de "Napoleón se casó con Josefina", sabemos que se trata de una proposición relacional, donde los dos sujetos "Napoleón" y "Josefina", vienen a ser dos "cosas", y el "estar casados" viene a ser la relación entre ambos. Por lo que el hecho expresado en dicha proposición tendrá tres componentes: dos "cosas" y una "relación". Por eso nos dice que:

"Los componentes de los hechos en el sentido en que usamos la palabra "hecho", no son otros hechos, sino cosas y cualidades o relaciones"(2).

(1) B. Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 66.

(2) *Ibidem*.

Nos dice Russell, que:

"Significa con "hecho" algo que está ahí, independientemente de lo que alguien crea o no".(1)

Añade que:

"Hecho", según orienta el término, puede ser sólo definido ostensivamente. Todo lo que existe en el mundo lo llamo "un hecho". El Sol es un hecho; el cruce del Rubicón por César fue un hecho; si yo tengo dolor de muelas, mi dolor de muelas es un hecho. Si hago una afirmación, mi acción de hacerla es un hecho, y si es verdadera, hay un hecho más en virtud del cual es verdadera, pero no lo hay si es falsa".(2)

Definición ostensiva, podemos añadir, es aquella que no se hace en base a las palabras (como en la llamada "definición verbal"), sino más bien señalando el hecho, que se halla presente, mediante una mostración.

B.- Proposiciones fácticas que se refieren a "HECHOS".-

Nos dice Russell, que:

"Dado un hecho cualquiera hay una aserción que expresa dicho hecho"(3).

Es decir, Russell, distingue entre el "hecho" y la "Proposición" fáctica que expresa una aserción de dicho hecho. Y es así, que Russell, concibe a los hechos en sí mismos, como objetivos e independientes de nuestros pensamientos y opiniones, mientras que:

"La aserción es algo que contiene pensamiento y puede ser falsa o verdadera...positiva o negativa"(4).

(1) B.Russell. "Conocimiento humano", p. 198.

(2) Op. cit., p. 197.

(3) B.Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 67.

(4) Ibidem.



Podríamos añadir, que para Russell, percibimos hechos, lo cual no es verdadero ni falso, ya que sólo nuestras creencias acerca de los hechos, y que además son expresadas en proposiciones, son las que pueden ser verdaderas o falsas, afirmativas o negativas, etc.

C.- La "Percepción" sensible es un "hecho atómico".-

Nos dice Russell que:

"Los hechos atómicos...conocidos sin inferencias...son los hechos de la percepción de los sentidos"(1).

Para Russell, los hechos atómicos, son puramente empíricos, y pueden ser conocidos directamente por medio de los sentidos, por lo que no tienen necesidad de ser probados por argumentos, sino que son completamente evidentes por sí mismos.

D.- "Hechos atómicos" monádicos, diádicos, triádicos, etc.-

Podemos agregar que para Russell, la proposición predicativa: "Napoleón era ambicioso", constituye la expresión de un hecho atómico monádico, porque se refiere a una sola cosa. En cambio la proposición relacional "Napoleón se casó con Josefina" constituye la expresión de un hecho atómico diádico, porque se refiere a la relación entre dos cosas.

Podríamos decir que el hecho atómico: "Napoleón era ambicioso" nos es conocido por medio del testimonio de las obras históricas, pero es un hecho que no puede ser conocido de manera directa. Del he

(1) B. Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 68.

cho atómico diádico: "Napoleón se casó con Josefina", podríamos inferir que: "Josefina se casó con Napoleón", que constituye una proposición conversa de la anterior. Lo cual significa que este último hecho atómico, lo hemos conocido por inferencia.

Ahora bien, si nosotros observamos un objeto, por ejemplo, de color rojo, y enunciamos una proposición que exprese un hecho atómico monádico, tal como: "El lápiz es rojo", tendríamos que el hecho expresado en dicha proposición, constituye un ejemplo de hecho atómico conocido directamente, sin inferencias, por medio de la percepción sensible.

4.- "Creencias".-

A.- Datos "duros" (hard) y datos "blandos" (soft).-

Russell, nos dice:

"Llamo datos "duros" (hard) a los que resisten a la influencia disolvente de la reflexión crítica, y "blandos" (soft) a los datos que, bajo la acción de este proceso, se vuelven más o menos dudosos a nuestra mente"(1).

Para Russell, esta distinción entre datos "duros" y "blandos" es sólo psicológica y subjetiva, y además es sólo cuestión de grado. Con lo cual nos quiere decir, que lo que es un dato "duro" para alguien, puede no serlo para otro sujeto.

Russell, considera, pues, que los datos "duros" son aquellos que, cuanto más reflexionamos, más claros nos resultan. Tal es el caso, de los datos más duros entre los duros, que son de dos clases: los hechos particulares de los sentidos y las verdades generales de la lógica.

(1) B. Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 81.

B.- "Creencias" lógicamente primitivas, que son psicológica - mente derivadas.-

Nos dice Russell que:

"Existen...muchas creencias lógicamente primitivas que psicológicamente son derivadas"(1).

Se refiere a aquellas creencias que no hemos llegado realmente por medio de una inferencia lógica, sino más bien por simple asociación de ideas o por cualquier otro proceso extralógico. Pone, nuestro filósofo, como ejemplo: Podemos juzgar de lo que un hombre siente por la expresión de su rostro; decimos que vemos que está enojado, cuando en realidad lo único que vemos es un fruncimiento de cejas. Es decir, no juzgamos de su estado de ánimo por ningún proceso lógico.

Tendríamos, pues, en este caso, que lo que realmente percibimos, es decir, el fruncimiento de cejas, es para nosotros un dato "duro", en tanto que, lo que creemos percibir, pero no estamos muy seguros de ello, en este caso, el enojo de la persona, viene a ser en realidad un dato "blando".

Y es así que Russell, nos dice, con respecto a este tipo de creencias, que:

"Encontraremos que la mayoría, si no todas, deberán clasificarse como datos "blandos"(2).

Nos dice Russell, que:

"Cuando examinamos nuestras creencias advertimos que mantenemos creencias diferentes con muy diferentes grados de convicción"(3).

(1) B. Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 80.

(2) B. Russell. Op. cit., p. 82

(3) B. Russell. "Ensayos filosóficos", p. 181.

Es decir que, hay creencias que son mantenidas firmemente, como por ejemplo, que "estoy sentado en una silla" o que "dos más dos es igual a cuatro". En tanto que hay otras creencias, como los hechos de la historia, que se mantienen tal vez con menos firmeza, debido a que están basadas en el testimonio de otras personas, en este caso de los historiadores. Las leyes científicas, son creídas generalmente con menos firmeza; habiendo entre ellas una gradación desde las que parecen casi seguras hasta las que sólo tienen a su favor una leve probabilidad. Las creencias filosóficas, ocuparán para mucha gente un lugar inferior, puesto que las creencias contrarias de otros difícilmente dejarán de suscitar dudas. Las creencias sobre el futuro, tales como la de que el sol saldrá mañana y que los trenes funcionarán aproximadamente como indica la guía de ferrocarriles, pueden defenderse con casi tanta convicción como las creencias sobre el pasado.

En conclusión, nos dice Russell:

"En la creencia hay una gradación continua; y cuanto más firmemente creemos algo, menos dispuestos estamos a abandonar la creencia en caso de conflicto"(1).

Luego, nos dice que:

"Además del grado, hay otro aspecto importante en el que la creencia puede variar, y es la medida en que es espontánea o derivada. Una creencia obtenida por inferencia puede llamarse derivada; y si no ha sido obtenida así, espontánea. Cuando necesitamos una prueba externa para mantener una creencia, podemos decir que lo que creemos es obvio. Por otra parte, en un hombre cultivado son muy pocas las creencias enteramente espontáneas, si es que hay alguna"(2).

(1) B. Russell. "Ensayos filosóficos", p. 182.

(2) Op. cit., p. 183.

5.- La "Percepción".-

A.- Diferencia entre "Percepción" y "Dato de los sentidos".-

Cuando Russell, habla de un "dato de los sentidos" no se refiere a todo cuanto es dado a los sentidos en un solo momento, sino más bien, nos dice que:

"Me refiero a aquella parte del todo que puede destacarse por obra de la atención: manchas de color particulares, ruidos particulares, etc."(1).

Es decir que, cada dato de los sentidos está referido a un determinado sentido. Así, tenemos: el dato del sentido de la vista, del oído, del gusto, del tacto, del olfato.

Luego nos dice que:

"La observación de un hecho complejo, ... puede denominarse perfectamente percepción"(2).

En otras palabras, podemos decir que, mientras la percepción se refiere a un hecho complejo, el dato de los sentidos se refiere sólo a un hecho particular por separado. Es decir, que para Russell la percepción vendría a ser un fenómeno global de integración de los datos de los sentidos, por lo que:

"Los particulares que integran un dato de la percepción son siempre dato de los sentidos en la acepción más estricta"(3).

B.- Diferencia entre "Percepción" y "Creencia".-

La diferencia que podríamos establecer entre la percepción

(1) B. Russell. "Conocimiento y causa", p. 11.

(2) Op. cit., p. 12.

(3) Ibidem.

y la creencia, es que, mediante la percepción podemos conocer directamente hechos que se dan realmente. En tanto que la creencia sólo constituye un pensamiento acerca de un hecho, por lo que sólo será verdadera si concuerda con dicho hecho, y falsa en caso contrario. Por lo que la creencia, requiere de la verificación para el establecimiento de la verdad, en tanto que la percepción nos da una evidencia de los sentidos.

C.- La "Percepción" como fenómeno espiritual.-

Russell, nos dice que ignora cómo formular una definición precisa de la palabra "espiritual". Pero, a pesar de esta dificultad, considera como fenómenos espirituales, entre otros, al percibir en general(1).

* * * * *

(1) Véase: "Misticismo y Lógica", p. 153.

"Sin física, sin fisiología y sin psicología no podemos construir el nuevo mundo. Podemos construirlo sin latín y griego, sin Dante y Shakespeare, sin Bach y Mozart".
(B.Russell. "Ensayos sobre educación").

"Los físicos nos aseguran que no existe tal cosa como la materia, y los psicólogos nos aseguran que no existe tal cosa como el alma".
(B.Russell. "Elogio de la ociosidad y otros ensayos").

"La naturaleza no puede errar, porque no hace aseveraciones. Son los hombres los que pueden incurrir en error, cuando formulan proposiciones".
(B.Russell. "Sabiduría de occidente").

CAPITULO V

EL MUNDO DE LA FISICA Y EL MUNDO DE LOS SENTIDOS

I. DUALISMO ESPIRITU-MATERIA.

1.- Defensa del "Dualismo" Espiritu-materia.-

Russell, nos dice:

"El sentido común está acostumbrado a la división del mundo en espíritu y materia"(1).

"Mi intención es defender este dualismo"(2).

Si bien es cierto que el Bertrand Russell, de esta etapa de la evolución de su pensamiento filosófico, ha abandonado el idealismo ontológico que le confería realidad a los Universales; sin embargo, mantiene otra forma de Dualismo, al sostener la existencia de dos naturalezas totalmente distintas y opuestas, como son el espíritu y la mate-

(1) B.Russell. "Misticismo y Lógica", p. 147.

(2) Op. cit., p. 148.

ria, a las cuales las va a concebir de una manera especial, es decir, no las entiende ya como entidades o substancias, sino más bien como "acontecimientos" o "sucesos". Y así tenemos que para Russell:

"El espíritu no es una especie de bolsa o empanada"(1) sino, más bien, un conjunto de acontecimientos mentales.

De otro lado, la Materia, tampoco constituye una substancia, sino más bien, un conjunto de acontecimientos físicos.

2.- Concepto de "Espíritu".-

Nos dice Russell, que:

"Podemos considerar al espíritu como un agregado de partículas,..., de lo que cabría denominar "estados espirituales", unidos entre sí en virtud de alguna cualidad específica común"(2).

Hay que aclarar, que los "particulares" a los que aquí está haciendo referencia, no son los particulares físicos, sino más bien los "particulares mentales", a los que él concibe como "estados espirituales" que se hallan entrelazados por una cualidad común, cual es, la designada bajo el nombre de lo "espiritual", cuya definición elude, debido a que él mismo ignora la manera de formularla(3).

Además, para Russell, los "estados espirituales" de cada persona, se distinguen de los de las demás personas, debido a que poseen alguna característica especial común a cada espíritu.

(1) B. Russell. "Misticismo y Lógica", p. 154.

(2) Op. cit., pp. 153-154.

(3) Op. cit., p. 153.

3.- Concepto de "Materia".-

Nos dice:

"Definimos a una porción de materia diciendo que es un conjunto de sucesos"(1).

Hay que recordar, que para nuestro filósofo, nosotros sólo podemos conocer "porciones de materia" mediante inferencias a partir de los datos de la sensación, pero no de manera directa. Ahora bien, la "MATERIA" como una entidad persistente en el tiempo, es sólo una construcción lógica, como veremos más adelante. En otras palabras conocemos la parte, mas no el todo.

4.- La "Sensación" como vínculo entre la materia y el espíritu.-

Para Russell:

"La sensación...será uno de los sucesos que son el cerebro de quien percibe en el instante de la percepción"(2).

La sensación, como hemos visto, no es otra cosa que el ser consciente del dato de los sentidos, que nos permite conocer el objeto sensible que se da ante nuestros sentidos. Sabemos que la sensación constituye un efecto mental que obedece a causas físicas remotas, es decir que, la cadena causal se inicia en los objetos físicos, luego se produce el sensible -que veremos después-, el dato de los sentidos (caso de haber un percipiente), y por último a través de nervios y cerebro la "Sensación". Aclarado esto, podemos decir que, para Russell, la sen

(1) B.Russell. "Nuestro conocimiento del mundo exterior", p. 128.

(2) Ibidem.

sación constituye el puente que en alguna forma aproximada e indirecta une al espíritu y a la materia.

II. EL MUNDO DE LA FISICA Y EL MUNDO DE LOS SENTIDOS.

1.- El mundo de los "Sentidos".-

A.- Rechazo del Misticismo.-

El Russell, de esta etapa filosófica, ya no va a considerar a los objetos de los sentidos como sombras o fantasmas de la realidad ultrasensible. Y esto se debe a que él, va a rechazar la creencia en la irrealidad del mundo de los sentidos, que había sido sostenido por el Misticismo. Y es así, que Russell, nos dice:

"No hay cosas tales como las "ilusiones de los sentidos"(1).

"Los objetos de los sentidos se llaman "reales" cuando tienen con otros objetos de los sentidos aquella conexión que la experiencia nos ha llevado a considerar como normal. Cuando fallan en esto, se les llama ilusiones"(2).

Russell, aplica aquí, como podemos apreciar, la llamada teoría de la correspondencia o concordancia. De modo que, nuestro objeto de los sentidos podemos considerarlo como "real", sólo en el caso en que éste concuerde con la realidad. Dicho conocimiento se produce por medio de la verificación que:

"sólo consiste en que se produzca algún dato de los sentidos que era esperado"(3),

o por medio del testimonio, tanto oído como leído, cuyo procedimiento

(1) B. Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 95.

(2) Ibidem.

(3) Op. cit., p. 94.

es distinto ya que:

"El testimonio depende de la existencia de mentes distintas de la nuestra, y por lo tanto requiere el conocimiento de algo que no ha sido dado por los sentidos"(1).

Ahora bien, en el caso de que dicho objeto no concuerde con la realidad, Russell, lo denominará "ilusión", en el sentido de equívoco, engaño. Pero debemos advertir que dicha ilusión no es debido a nuestros sentidos, en forma intrínseca, ya que los sentidos pueden conducirnos a un conocimiento erróneo (como es este caso de las "ilusiones", que constituyen deformaciones del objeto real de percepción, por distintos motivos), pero también pueden conducirnos a un conocimiento cierto.

B.- Evidencia de los sentidos.-

Y es así que nos expresa lo siguiente:

"Lo que no va más allá de nuestro conocimiento personal sensible debe ser lo más cierto para nosotros: la "evidencia de los sentidos" es proverbialmente lo menos expuesto a discusión"(2).

Para Russell, esta "evidencia de los sentidos" que podemos experimentar en forma inmediata, en lo que ha dado en llamar los datos "duros" (hard); así como también, podemos obtener dicha evidencia, cuando verificamos mediante otro de los sentidos. Así, tenemos que podemos ver un objeto, y si tenemos proximidad física al mismo, podríamos tocarlo o degustarlo, etc. Es decir, se puede correlacionar la vista con el tacto, o con cualquier otro de los sentidos.

(1) B. Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 94.

(2) Op. cit., p. 78.

Cabe advertir que para nuestro filósofo:

"En el mundo mental, la evidencia de la universalidad de las leyes causales es menos completa que en el mundo físico"(1).

2.- El mundo de la física y el mundo de los sentidos.-

A.- Discrepancias entre el mundo de la física y el mundo de los sentidos.-

Al tratar de conectar el mundo de los sentidos con el mundo de la física, nos tropezamos con una serie de dificultades; pues, como podemos notar, existen una serie de discrepancias entre ambos mundos. Así, tenemos que:

"El de los sentidos se da mientras que el físico se infiere".
(2).

Lo que quiere decir, que los hechos acerca de los cuales nos habla la física, no pueden ser objetos inmediatos de nuestros sentidos, como lo son las cosas conocidas por medio de la sensación. Así, tenemos que, no podemos percibir los átomos, protones, neutrones, o electrones*, de los cuales nos habla la Física; debido a que su existencia sólo se deduce a partir de ciertos hechos.

Russell, al respecto, nos pone como ejemplo, la discrepancia existente entre la duración de un hecho físico como el relámpago y su correspondiente sensación visual. Y nos dice:

(1) B. Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 214.

(2) Op. cit., p. 108.

* Nos dice Russell, en la obra "El A.B.C. de los átomos", p. 12: "Los electrones y protones parecen ser el límite de división de la materia, ... por ahora nada hay que nos impida considerarlos como los últimos constituyentes de la materia".

"Un relámpago, breve como es para nuestra visión, es aún más breve como fenómeno físico; continuamos viéndolo unos pocos momentos después de que las ondas luminosas han dejado de impresionar al ojo"(1).

Russell, nos dice que, tanto para la vista como para el tacto, la materia parece continua, pero:

"La materia es en verdad, algo muy parecido a una red, según la definió un irlandés: es una cantidad de agujeros unidos mediante trozos de cuerda, con la diferencia que en este caso deberíamos suprimir las cuerdas, quedándonos solamente con los nudos"(2).

Es decir que, un átomo es algo así como un sistema solar que tiene su sol y sus planetas, siendo el espacio vacío que hay entre ellos, mayor que el volumen que ocupan. Ocurriendo todo, mediante saltos, al igual que en el cinematógrafo que mediante una sucesión de cuadros separados, produce una engañosa apariencia de continuidad.

Russell, nos dice que:

"Debemos diferenciar el mundo físico de la física y el... de nuestra experiencia cotidiana. El mundo físico de la física... existe, independientemente de mi vida mental... Por el contrario, el mundo físico de mi experiencia cotidiana forma parte de mi vida mental..., no es sólido y no es más sustancial que el mundo que veo en los sueños"(3).

Con lo cual, Russell, nos quiere decir que la relación del objeto físico con la experiencia es indirecta, por lo que sólo es conocido mediante inferencias realizadas a partir de hechos observados.

Es decir que, la sensación que, como sabemos es producida por

(1) B. Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 144.

(2) B. Russell. "El A.B.C. de los átomos", p. 11.

(3) B. Russell. "Retratos de memoria y otros ensayos", p. 137.

el estímulo de un nervio (en este caso del nervio óptico), no cesa instantáneamente con la desaparición de dicho estímulo, sino que más bien se extingue en un breve tiempo finito adicional. Ahora bien, las sensaciones, a medida que se van extinguiendo, se vuelven gradualmente más débiles, hasta desaparecer por completo.

Y es debido a éstas y otras discrepancias, que Russell, nos dice que:

"Lo que en realidad la sensación da, encontramos que ello es en apariencia muy distinto del mundo de la física"(1).

B.- El problema de la relación de los datos de los sentidos con la física.-

La Física, como sabemos, es una ciencia empírica que pretende tener como fundamento y también como verificación a la "OBSERVACION" y al "EXPERIMENTO". Pero, ocurre que, sólo podemos aprender por observación y experimento los datos inmediatos de los sentidos, es decir:

"Ciertas manchas de color, sonidos, sabores, olores, etc., que guardan entre sí ciertas relaciones espacio-temporales"(2).

Y, por otro lado, nos encontramos nosotros con la grave dificultad de que en el mundo físico:

"Las moléculas no tienen color, los átomos no hacen ruido, los electrones carecen de sabor y los corpúsculos no huelen"(3).

En otros términos, se podría decir que, estos objetos de la

(1) B. Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 145.

(2) B. Russell. "Conocimiento y causa", p. 9.

(3) Ibidem.

física necesitan tener cierta clase de correlación con los datos de los sentidos, que permita su verificación. Pero, nos encontramos con que sólo hallamos un término de dicha correlación: el sensible, por lo que parecería que:

"La física fuera en sí total y eternamente inverificable"(1).

Sin embargo, este resultado (al cual Russell, no quiere llegar, pues, no desea caer en el escepticismo), puede ser evitado por dos caminos:

a.- Conocer algún principio a-priori que no necesite de verificación empírica. Ejemplo:

"Que nuestros datos de los sentidos tienen causas distintas de ellos mismos, y que acerca de esas causas puede conocerse algo por inferencia a partir de sus efectos"(2).

En cuanto a este camino, Russell, nos dice que, podemos seguirlo, pero con la dificultad de que la ciencia dejaría de ser empírica y de basarse en la observación y experimento. Motivo por el cual, debemos eludir este camino.

b.- La otra alternativa que nos queda, al parecer de Russell, vendría a ser la más viable:

"Definir...los objetos de la física como funciones de los datos de los sentidos"(3),

lo cual según Russell, permitiría la verificación de la física, debido a que:

(1) B. Russell. "Conocimiento y causa", p. 10.

(2) Ibidem.

(3) Ibidem.

"La física conduce a expectativas"(1).

Y, además, en la medida en que el estado físico de las cosas sea inferido de los datos de los sentidos, debe ser susceptible de expresión como función de los datos de los sentidos. Por lo cual, el problema del logro de esta expresión plantea una tarea lógico-matemática de gran interés. Y así tenemos que, para poder resolver el problema de la relación de los datos de los sentidos con la física:

"Tenemos que resolver las ecuaciones que dan datos de los sentidos en función de objetos físicos, de manera tal que den objetos físicos en función de datos de los sentidos"(2).

Es decir que, los datos de los sentidos en función de objetos físicos, nos permitiría llegar al conocimiento físico:

"El cual es mucho más preciso que cualquier cosa que pueda inferirse de las percepciones de un momento"(3).

Y, por otro lado, los objetos físicos en función de datos de los sentidos, como hemos visto, nos permitirían la verificación de dicho conocimiento físico.

O sea que, Russell, al abandonar el concepto de "MATERIA"-como veremos después- tal como lo entendían los físicos, pretende presentar las entidades hipotéticas que no percibimos (es decir, la de los objetos físicos), como estructuras formadas por elementos que sí percibimos (es decir, los datos de los sentidos). Sin embargo en una obra bastante posterior: "LA EVOLUCION DE MI PENSAMIENTO FILOSOFICO", nos va a

(1) B.Russell. "Conocimiento y causa", p. 10.

(2) Op. cit., p. 11.

(3) B.Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 129.

decir que:

"Pronto me persuadí, no obstante, de que éste es un programa imposible y de que los objetos físicos no pueden ser interpretados como estructuras compuestas de elementos experimentados realmente"(1).

3.- Problemas que plantea la vinculación del mundo de la física con el de los sentidos.-

A.- Problema para tender un puente sobre el abismo existente entre ambos mundos.-

Russell, nos dice que:

"Hay una...diferencia aparente entre la materia, tal como se presenta en la física, y las cosas, tales como aparecen en las sensaciones"(2).

Y debido a dicha discordancia, considera necesario hallar la fórmula de tender un puente sobre el abismo existente entre el mundo de la física y el mundo de los sentidos, lo cual según Russell, no es nada fácil, ya que:

"El problema es difícil, y no conozco la solución al detalle" (3).

Con respecto a este problema, observa Russell que, los físicos al parecer, no han cobrado conciencia del abismo existente entre ambos mundos, en tanto que los psicólogos, que la tienen, no poseen el conocimiento matemático necesario para salvarlo.

Sin embargo, nos dice Russell, que la teoría de la RELATIVI -

(1) B.Russell. "La evolución de mi pensamiento filosófico", p. 109.

(2) B.Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 107.

(3) Ibidem.

DAD de Einstein, al traer un análisis completamente nuevo de los conceptos físicos, en cierto modo:

"Ha hecho que sea más fácil de lo que era antes tender un puente entre la física y los datos de los sentidos"(1).

Esto lo dice, nuestro filósofo, con respecto a que la citada teoría, tiene en cuenta la posición espacio-temporal del observador. Pero, por otro lado, cabe observar que, el espacio-tiempo de la física relativista no tiene una relación muy estrecha con el espacio y el tiempo del mundo de la experiencia personal. En otras palabras, nos dice, Russell:

"La refundición del espacio y del tiempo físicos en el espacio-tiempo no tiene correspondiente en la Psicología"(2).

Así tenemos que, dos sucesos que son simultáneos en mi experiencia pueden estar espacialmente separados en el espacio físico; como por ejemplo, cuando veo dos estrellas a la vez. Pero en el espacio físico esos dos sucesos no están separados y en verdad ocurren en el mismo lugar en el espacio-tiempo. Con lo cual, nos dice Russell:

"La teoría de la relatividad ha complicado la relación entre la percepción y la física"(3).

B.- El problema de las construcciones de Espacio, Tiempo, Materia.

Russell, nos dice que, al vincular el mundo de la física con el mundo de los sentidos, se plantean tres problemas principales, a

(1) B. Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", pp. 109-110.

(2) Op. cit., p. 130.

(3) Ibidem.

saber:

- "1) la construcción de un espacio único;
- 2) la construcción de un tiempo único; y
- 3) la construcción de cosas o materia permanentes"(1).

Este problema lo veremos ampliamente en los capítulos siguientes.

4.- "Sensibles" ("Sensibilia").-

A.- ¿A qué llamamos "Sensibles"?

Russell, nos dice:

"Llamaré "sensibles" a aquellos objetos que tienen la misma condición metafísica y física que los datos de los sentidos, sin que sean necesariamente datos para alguna mente"(2).

Con esto, nos quiere decir, que los "SENSIBLES", al igual que los datos de los sentidos, son entidades de naturaleza física; y que, además, su existencia es independiente, no sólo de la mente humana, sino también de los datos de los sentidos.

B.- Relación de un "Sensible" con la mente humana.-

En cuanto a la relación de un "sensible" con la mente humana, nos dice que:

"En realidad, lo que la mente añade a los "sensibles" es la mera percatación: todo lo demás es físico o fisiológico"(3).

"Lo que yo llamo "sensibilia", que entiendo ser el aspecto o la apariencia que ofrecen las cosas en los lugares donde no hay mentes que los perciban"(4).

(1) B.Russell. "Conocimiento y causa", p. 36.

(2) Op. cit., p. 13.

(3) Op. cit., p. 15.

(4) B.Russell. "La evolución de mi pensamiento filosófico", p. 109.

Es decir, Russell, acepta que una cosa puede presentar alguna apariencia, en un lugar en que no existen los órganos sensoriales y la estructura nerviosa por los cuales se manifiesta.

Es necesario recordar que, la llamada "cosa" del sentido común, es denominada "materia" en la física. Por lo que debemos advertir que, Russell, está utilizando la palabra "cosa" como equivalente de "materia".

C.- Relación de un "Sensible" con un "Dato de los sentidos".-

Luego, nos dice que:

"La relación de un "sensible" con un dato de los sentidos es parecida a la que se da entre hombre y marido;...de modo análogo un "sensible" se convierte en dato de los sentidos cuando contrae la relación de "familiaridad"(1).

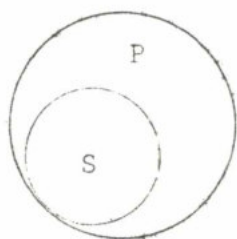
Lo cual podemos interpretarlo de la siguiente manera: Así como nosotros podemos decir que: "Todos los maridos son hombres"* , podríamos decir también que: "Todos los datos de los sentidos son sensibles". Pero de aquí no se sigue, que: "Todos los sensibles son datos", al igual que, no podría decirse que: "Todos los hombres son maridos". Por lo que, la deducción correcta, sería más bien, la que sostiene que: "No todos los sensibles son datos" del mismo modo que: "No todos los hombres son maridos".

Podemos apreciar que la proposición universal afirmativa, que Russell considera verdadera: "Todos los datos de los sentidos son sensibles", presenta la forma lógica A (Todo S es P) del cuadro de Boecio; la

(1) B. Russell. "Conocimiento y causa", p. 13.

* Ignoremos los casos de homosexualidad, lo cual nos llevaría a otra discusión.

cual a su vez, nos muestra una relación de inclusión total de S en P. Aplicando lo que acabamos de decir, a la proposición que estamos examinando, tendríamos que, la totalidad de los datos de los sentidos, se hallarían incluidos de manera universal dentro del conjunto de los sensibles, de los cuales son miembros o elementos. Y, graficando, tendríamos:



S = Datos de los sentidos

P = "Sensibles"

Todo "S" es "P"

Ya hemos dicho que los sensibles, pueden existir sin ser datos. Siendo la continuidad, la que hace suponer a Russell, que los lugares que no están al alcance de los órganos sensoriales presentan alguna "apariencia", la cual quedaría entre los "sensibles". Lo cual significa que, a partir de sensibles que son datos, podríamos inferir otros sensibles que no lo son.

Podemos añadir que, los "sensibles" al dejar de ser datos, continúan existiendo. Pudiendo, además, ser datos en un momento, y en otro no.

* * * * *

"La ciencia parece estar en guerra consigo misma: cuando más objetiva se cree ser, se encuentra sumida contra su propósito, en la subjetividad".

(B.Russell. "Investigación sobre el significado y la verdad")

"De hecho, el apasionamiento es la medida de la falta de convicción racional por parte de quien la muestra".

(B.Russell. "Ensayos de un escéptico").

CAPITULO VI

CONSTRUCCIONES LOGICAS DE ESPACIO, TIEMPO Y MATERIA

I. CONSTRUCCIONES LOGICAS.

1.- "Construcciones" Vs. "Inferencias".-

A.- Aceptación de "Entidades Inferidas".-

Russell, sostiene que la sustitución de las inferencias por las construcciones:

"Presentaría a la materia totalmente en función de datos sensoriales, y aún cabría añadir, de los datos sensoriales de una sola persona"(1).

Nos dice esto, porque pretende, por economía lógica, establecer la física sobre una base solipsista. Lo que significaría, la aceptación única de sus propios datos de los sentidos que experimenta directamente. Lo cual significa que, excluiría los datos de los sentidos de las demás personas, debido a que son entidades inferidas, mas no experimentadas. Es decir, serían datos para otros sujetos, mas no para nosotros debido a que no los experimentamos. Sin embargo, Russell, va a ce

(1) B.Russell. "Conocimiento y causa", p. 23.

der en esta posición solipsista, debido al temor de ser rechazado por los demás científicos. Y es así, que nos dice:

"Las entidades inferidas que yo me permito son de dos clases:
 a) los datos sensoriales de otras personas, en favor de los cuales hay la evidencia del testimonio y que en definitiva descansan en el argumento analógico en favor de otros espíritus diferentes del mío;
 b) los "sensibles" que se manifiestan en lugares donde no hay mentes, y que yo supongo reales aunque no sean datos de nadie"(1).

(1) Datos sensoriales de otras personas.

En cuanto a los "datos sensoriales de otras personas" como entidades inferidas, su aceptación es debido a:

"La analogía entre lo que nosotros percibimos de otros y lo que percibimos de nosotros mismos"(2).

Lo cual, según Russell, quiere decir que, las percepciones que atribuimos a otros, están asociadas con otras que nosotros no podemos percibir, pero que son análogas a las que nosotros mismos tendríamos si estuviéramos en el lugar de aquellos. Por lo que Russell, nos dice que:

"La aceptación de las percepciones de nuestros semejantes parece tan obvia y obligatoria a nuestro sentido que es difícil abstraerse y examinarla con la necesaria objetividad"(3).

Y, por último, nos dice:

"Podemos ensanchar nuestra propia experiencia, gracias al testimonio"(4).

(1) B. Russell. "Conocimiento y causa", p. 23.

(2) B. Russell. "Análisis de la materia", p. 210.

(3) Op. cit., p. 211.

(4) Op. cit., p. 214.

(2) "Sensibles".

En cuanto a los "SENSIBLES" que no son datos para na die, nos dice:

"Ha de tomarse más bien a modo de hipótesis ilustrativa y auxiliar para la formulación preliminar, que como parte dogmática de la filosofía de la física en su forma definitiva"(1).

Es decir que, lo que pretende es aceptar la existencia de estos "sensibles" como supuestas apariencias que se darían en el prisma de un andamiaje hipotético, que se usaría provisionalmente en tanto se erige el edificio de la física.

En 1927, Russell, va a ratificar la existencia de entidades no percibidas:

"Hay entidades que yo no percibo"(2).

B.- Sustitución de inferencias por construcciones.-

Russell, nos dice que, la máxima suprema del filosofar científico, reza de la manera siguiente:

"Siempre que sea posible, hay que sustituir por CONSTRUCCIONES LOGICAS las entidades inferidas"(3).

Russell, aclara esta máxima mediante algunos ejemplos de sustitución de inferencias por construcciones lógicas en el dominio de la filosofía matemática. Además, sostiene que cabe aplicar un método análogo a las clases mismas, que no requieren se las subonga dotadas de rea

(1) B.Russell. "Conocimiento y causa", p. 24.

(2) B.Russell. "Análisis de la materia", p. 214.

(3) B.Russell. "Conocimiento y causa", p. 21.

lidad metafísica alguna, sino que pueden considerarse como ficciones simbólicamente construídas.

2.- "Construcciones Lógicas".-

A.- Métodos de construcciones: ¿En qué consiste?

Russell, nos dice que el método con que procede la construcción, es el siguiente:

"Dada una serie de proposiciones nominalmente relativas a supuestas entidades inferidas, observamos las propiedades que se requieren de estas supuestas entidades para que estas proposiciones sean verdaderas. ..., construímos luego alguna función lógica de entidades menos hipotéticas que tenga las propiedades requeridas. Sustituimos por esta función construída las supuestas entidades inferidas, obteniendo así una interpretación nueva y menos dudosa del cuerpo de proposiciones en cuestión"(1).

Esta construcción hipotética, que reconcilia a la Psicología con la Física, en la cual, Russell (por influencia de Whitehead) utiliza métodos lógicos abstractos que son igualmente aplicables al espacio psicológico, al espacio físico, al tiempo y al espacio-tiempo. Es decir que, dado un mundo con el tipo de propiedades que los psicólogos hallan en el mundo de los sentidos, puede ser factible, mediante construcciones puramente lógicas, hacer que este mundo sea susceptible de tratamiento matemático por medio de la definición de ordenamientos o conjuntos de datos de los sentidos, que respectivamente pueden denominarse partículas, puntos e instantes. Por último, nos dice que:

(1) B.Russell. "Conocimiento y causa", p. 22.

"Si tales construcciones son factibles, entonces la física matemática es aplicable al mundo real, a pesar del hecho de que las partículas, los puntos y los instantes no se encuentran entre las entidades realmente existentes"(1).

Al modo de ver de Russell, aunque las partículas, puntos e instantes con que opera la física en sí mismos no son dados por la experiencia y muy probablemente no existen en realidad; sin embargo, con los materiales que proporciona la sensación, junto con otras cosas similares a esos materiales en su estructura, es posible efectuar construcciones lógicas que posean las propiedades matemáticas que la física atribuye a las partículas, a los puntos y a los instantes. Si esto puede realizarse, entonces todas las proposiciones de la física pueden traducirse con la ayuda de una especie de diccionario en proposiciones acerca de las clases de objetos que son dados en la sensación.

B.- Aplicaciones del método de construcciones.-

(1) Aplicación a los datos de los sentidos, puntos, instantes y partículas de la física.

Según Russell:

"Este método tan fecundo en la filosofía de las matemáticas, resultará igualmente aplicable a la física"(2).

Al modo de entender de Russell, dicha aplicación no se ha hecho antes por ignorancia lógico-matemática. Luego, reconoce haber recibido la influencia y sugestión de Whitehead, en lo concerniente a pun -

(1) B. Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 128.

(2) B. Russell. "Conocimiento y causa", p. 22.

tos, instantes y partículas:

"Whitehead inventó un método para construir puntos, instantes y partículas como conjuntos de sucesos, cada uno de extensión finita"(1).

Lo cual, según Russell, le permitió, despertar de sus "dogmáticos adormecimientos". Pues Whitehead sugería que toda la suavidad de los conceptos empleados en física teórica se atribuye a la ingenuidad de los matemáticos. Además, dicho método, le abrió a Russell, una perspectiva completamente nueva sobre los problemas de la percepción.

Cabe advertir que, las construcciones de puntos, instantes y partículas, serán tratadas en los capítulos correspondientes a construcciones de: Espacio, Tiempo y Materia (o cosas), respectivamente.

(2) Aplicación al Espacio, Tiempo, Materia y cosas.

Ya hemos dicho que, al vincular el mundo de la física con el de los sentidos, se hace necesario superar el abismo existente entre ambos mundos, mediante la CONSTRUCCION de:

1. "Espacio único",
2. "Tiempo único", y
3. "Materia o Cosas permanentes".

Dichos temas serán visto a continuación en forma amplia.

Cabría añadir que:

"las cosas, el espacio y el tiempo permanentes han dejado de ser, para la física relativista, partes del esqueleto desnudo del mundo, ya que ahora se admite que son construcciones" (2).

(1) B.Russell. "La evolución de mi pensamiento filosófico", p. 106.

(2) B.Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 110.

Russell, considera que al intentar construir las cosas, el es pacio y el tiempo permanentes, por medio de los datos de los sentidos y particularidades estructuralmente análogas, no hacemos otra cosa que, empujar al procedimiento de la teoría de la relatividad una etapa hacia atrás.

C.- Método de Whitehead para construir "puntos" con los datos de los sentidos.-

Russell, antes de exponer el método inventado por Whitehead con el objeto de mostrar como los "puntos" pueden ser construídos con los datos de los sentidos, nos dice, que debemos observar:

"Que no hay datos infinitesimales de los sentidos"(1).

Es decir que, cualquier superficie que podamos ver, por ejemplo, deberá ser de cierta extensión finita. Lo cual no sólo aplica a los datos de los sentidos, sino a toda la materia de que se compone el mundo. Afirmando, luego, que:

"Todo lo que no sea una abstracción tiene un tamaño espacio-temporal finito, aunque no podamos descubrir el límite inferior de los tamaños posibles"(2).

Russell, nos dice que un dato espacial puede estar contenido en otro, el cual también puede estar completamente cercado por otro. Es decir que, lo que aparece como un todo indiviso, bajo la influencia de la atención se descompone en partes incluídas en el todo. Por lo cual,

(1) B.Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 120.

(2) Ibidem.

nos dice que, añadiendo algunas hipótesis muy naturales a dicha relación de encerramiento, podemos:

"Definir al "punto" como todo elemento de un cierto conjunto de objetos espaciales"(1).

Es decir que, en forma muy genérica, dicho conjunto consistirá en todos los volúmenes que pueda decirse que son puntos.

Según Russell, el uso total de los métodos de Whitehead:

"Pertenece, ..., más bien al espacio físico que al espacio de de la experiencia"(2).

Debido a que, en opinión de Russell, no hay razón alguna para suponer que el espacio de nuestra experiencia inmediata posea continuidad matemática.

Russell, reconoce que el método de Whitehead para construir puntos como clases de sucesos, le ha servido de gran ayuda para llegar a la Teoría general de la relatividad. Pero, encuentra que la operatividad de ambos sistemas, sólo es posible con ciertos supuestos. Ahora bien, sostiene que, sin dichos supuestos podemos llegar a regiones muy pequeñas, pero no a "puntos". Luego, nos dice:

"Por esta razón he hablado...de "regiones mínimas" y no de puntos. No creo que esto suponga una diferencia importante" (3).

(1) B.Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 120.

(2) Op. cit., p. 121.

(3) B.Russell. "La evolución de mi pensamiento filosófico", p. 113.

II. CONSTRUCCION DE UN "ESPACIO UNICO".-

1.- "Espacio privado".-

A.- "Espacios privados": distintos para cada observador.-

Russell, nos dice que:

"Ningún lugar del mundo privado de un observador es idéntico al lugar del mundo privado de otro observador"(1).

Con esto, Russell, nos quiere decir que, teniendo las "cosas" múltiples apariencias -como veremos después- que se dan tanto en forma simultánea, como sucesiva, va a ocurrir que: Una misma "cosa" tiene simultáneamente múltiples apariencias, Un observador, en un momento determinado, ocupa un "espacio privado" (aclaramos "uno y sólo uno") desde el cual sólo puede percibir en un momento dado una apariencia de la cosa, la cual, es distinta de la otra apariencia de la misma cosa, que puede percibir en el mismo instante otro observador que se halla ubicado, en otro "espacio privado".

Debemos aclarar, que Russell, está usando el término "idéntico", en el sentido de que no hay una absoluta concordancia entre dos "espacios privados" de dos observadores distintos, aún en el mismo instante en que ambos contemplan una misma "cosa". Ahora bien, puede ocurrir que un observador esté prácticamente al lado de otro, y que en el mismo instante observen la misma "cosa". Aún en este caso, se trata de dos espacios privados distintos, debido a que cada uno observa desde líneas de "perspectiva" distintas, por lo cual nunca habrá la llamada "identidad", pero, debemos agregar que, sí puede haber una cierta simi-

(1) B.Russell. "Conocimiento y causa", p. 19.

litud entre el "aspecto" (o apariencia) de la cosa que él uno percibe, con lo que percibe el otro observador. Pero sabemos que, "similitud" no es "identidad".

B.- Nuestro "mundo particular" está dentro de nuestra cabeza.

Russell, nos dice que:

"Nuestro mundo particular está dentro de nuestra cabeza"(1).

Con esto, nos quiere indicar que, nuestro mundo particular (o privado) es un lugar en el "espacio de perspectivas" -como veremos después- y puede ser parte del lugar en donde se encuentra nuestra cabeza.

Luego, nos dice:

"Todo lo que veo está dentro de mi cabeza"(2).

Con lo que quiere decir que, nosotros no vemos los objetos físicos, ya que, como hemos visto, son inferidos a partir de los datos de la sensación, por lo que, solamente vemos los efectos (es decir las sensaciones) que dichos objetos físicos producen en la región en donde se halla nuestro cerebro. Lo cual ocurre, mediante una cadena causal que empieza en el objeto físico, considerado como la causa remota de las sensaciones (consideradas a su vez como el efecto).

Según Russell, como nuestro cuerpo ocupa posiciones en el espacio de perspectivas, podemos decir que:

"La perspectiva a que pertenecen nuestros datos sensoriales está dentro de nuestra cabeza"(3).

(1) B.Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 101.

(2) Op. cit., p. 129.

(3) B.Russell. "Conocimiento y causa", p. 29.

Además, como Russell, considera que dicha perspectiva se encuentra correlacionada con nuestra mente, va a considerar a esta perspectiva como la posición de nuestra mente en el espacio de perspectivas. Por lo tanto:

"Si esta perspectiva está dentro de nuestra cabeza,..., tiene buen sentido la afirmación de que la mente está en la cabeza"(1).

2.- Correlación entre "Espacios privados" y "Espacios de perspectivas".-

A.- "Espacio de perspectivas" y "Perspectiva".-

Hemos visto que, Russell considera que, cada mundo privado es la apariencia que el universo presenta desde cierto punto de vista. Ahora bien, Russell considera que, además de los espacios privados, hay otro espacio en el cual un mundo privado total cuenta como un punto, o como una unidad espacial, el cual:

"Podría describirse como el espacio de los puntos de vista... Sin embargo yo prefiero denominarlo espacio de perspectivas, con el objeto de salvar la sugestión de que un mundo privado solamente es real cuando alguien lo percibe. Y por la misma razón, cuando desee hablar de un mundo privado sin suponer a un percipiente, lo llamaré una perspectiva"(2).

B.- "Perspectiva" y "Mundo particular".-

Russell, nos dice que:

"Limitaré la expresión "mundos particulares" a las visiones del universo que son realmente percibidas. Luego un "mundo particular" es una "perspectiva" percibida; pero puede haber

(1) B. Russell. "Conocimiento y causa", p. 29.

(2) Op. cit., pp. 25-26.

cualquier número de perspectivas no percibidas"(1).

Con lo cual, Russell, establece una clara distinción entre "perspectiva" y "mundo particular". Ahora bien, deseando dejar abierta la posibilidad de perspectivas que no son percibidas por nadie, evita definir a las perspectivas como "Todos los datos simultáneos de un percipiente", por lo que va a considerar que, la definición de perspectiva, requerirá de algún principio no derivado de la psicología ni del espacio, es decir que:

"Tal principio puede obtenerse considerando el tiempo"(2).

C.- "Mundo particular" y Sistema de perspectivas.-

Russell, nos dice que:

"Al sistema que se compone de todas las visiones del universo, tanto percibidas como no percibidas, lo llamaré el sistema de las "perspectivas"(3).

Es decir que, Russell, va a considerar la construcción del espacio único, como un sistema de perspectivas que van a comprender no sólo a los espacios privados de los percipientes, sino también a las perspectivas que no son percibidas por nadie, pero que podrían ser percibidas de haber algún observador que pudiera ubicarse en las mismas.

Luego, nos dice que:

"Hay un solo espacio de perspectivas cuyos elementos son perspectivas simples cada una con su espacio particular"(4).

(1) B.Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 97.

(2) B.Russell. "Misticismo y Lógica", p. 167.

(3) B.Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 97.

(4) Op. cit., p. 99.

Lo que significaría que, el "espacio de perspectivas" vendría a ser el conjunto universal que abarca a la totalidad de perspectivas. Por lo que, podemos decir también que, las perspectivas son elementos o miembros de dicho conjunto. En otras palabras, podemos decir que, el "espacio de perspectivas" encierra totalmente a los "espacios particulares", que son considerados como elementos que se ordenan por medio de su similitud.

D.- Distinción de dos "Lugares": "lugar en el cual" y "Lugar desde el cual".

Nos dice Russell que, para explicar la correlación de los espacios particulares con el "espacio de perspectivas" debemos explicar primeramente lo que se quiere significar por el lugar (en el espacio de perspectivas) en que se halla una cosa. Luego, nos dice que, definiendo la "perspectiva" como: "el lugar en que está una cosa dada", podemos decir que las perspectivas en que una cosa parece grande están más cercanas a la cosa, que aquellas en que ésta parece pequeña.

Russell, nos dice que, con frecuencia la filosofía ha tratado el concepto de espacio, como si fuera algo tan dado, tan simple y tan unívoco como suponía KANT con su inocencia psicológica. Fue la inadvertida ambigüedad de la palabra "lugar" lo que, provocó dificultades a los realistas y otorgó inmerecida ventaja a sus adversarios. Luego, nos dice que, todo dato sensorial implica dos "lugares" de diferente índole, es decir:

"Podemos distinguir los dos lugares como aquel en el cual y aquél desde el cual el aspecto aparece. El "lugar en el cual"

es el lugar de la cosa a que pertenece el aspecto y el "lugar desde el cual" es el lugar de la perspectiva a la que pertenece el aspecto"(1).

Es decir, tenemos que, cada aspecto de una cosa, es miembro de dos clases diferentes de aspectos: 1) los diversos aspectos de la cosa, de los cuales a lo más uno aparece en cualquier perspectiva dada; 2) la perspectiva de la cual el aspecto dado es miembro, o sea, aquella en que la cosa tiene el aspecto dado. El físico clasifica a los aspectos en la primera forma, el psicólogo en la segunda.

También, nos dice que:

"Podemos definir aquí como el lugar, en el "espacio de perspectivas", ocupado por nuestro mundo particular"(2).

Con lo cual aclara que una cosa está cerca de "aquí" si el lugar en que se encuentra está cerca de mi mundo particular.

"el lugar puede ser definido diciendo que es sus coordenadas" (3).

3.- "Espacio Hexadimensional".-

En la obra "Conocimiento y causa", Russell, nos dice:

"El mundo que hasta ahora hemos construido es un mundo de seis dimensiones, puesto que es una serie tridimensional de perspectivas, cada una de las cuales es a su vez tridimensional"(4).

En "Misticismo y Lógica", también nos va a decir que:

"El espacio del mundo real es...de seis dimensiones"(5).

(1) B.Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 102.

(2) Op. cit., p. 101.

(3) B.Russell. "Investigación sobre el signif. y la verdad", p. 121.

(4) B.Russell. "Conocimiento y causa", p. 28.

(5) B.Russell. "Misticismo y Lógica", p. 162.

Según Russell, en el mundo hay multitud de espacios tridimensionales: hay todos los percibidos por observadores, y también aquellos que no son percibidos por nadie, debido a que ningún observador se halla convenientemente ubicado para percibirlos. Como cada uno de los espacios es tridimensional, todo el mundo de particulares se dispone así de un espacio hexadimensional. O sea que, para fijar cabalmente la posición de cualquier particular dado se requerirán seis coordenadas: tres para fijar su posición en su propio espacio y tres más para fijar la posición de su espacio entre los demás espacios.

Luego, nos dice que:

"El espacio único tridimensional que todo lo abarca es una construcción lógica obtenida mediante correlaciones de un espacio bruto de seis dimensiones"(1).

Con esto, nos quiere decir que, el espacio tridimensional único de la física es una construcción lógica, que se obtiene mediante la correlación de los diversos espacios privados con el espacio de perspectivas.

IMPORTANCIA.-

Russell, nos dice, en la "Evolución de mi pensamiento filosófico", que en el año 1914, descargaron sobre él varias teorías gnoseológicas novedosas, siendo la más importante, en su criterio, la de que el espacio tiene seis dimensiones y no solamente tres, como sostiene tradicionalmente la física. Llegando a la conclusión de que lo que en el espacio de la física cuenta como un punto o "región mínima", constituye

(1) B. Russell. "Misticismo y Lógica", p. 168.

en realidad un complejo tridimensional, del cual puede ser ejemplo el total de los objetos de percepción de un hombre.

Por otro lado, nos dice que:

"Todos los enigmas acerca de las diferencias entre las percepciones de una misma cosa por diferentes personas, acerca de la relación causal entre un objeto físico y sus apariencias en distintos lugares, y, finalmente (y quizá lo más importante), entre la mente y la materia, quedan aclarados con esta teoría"(1).

Russell, sostiene que, los enigmas se han producido por no distinguir los tres lugares asociados con un objeto de percepción dado:

- 1) el lugar del espacio físico donde la "cosa" está;
- 2) el lugar del espacio físico donde yo estoy;
- 3) lugar en mi perspectiva que ocupa mi objeto de percepción en relación con otros.

Mientras que los dos primeros lugares se encuentran en el espacio físico, el tercer lugar, se halla en el espacio privado del percipiente.

4.- "Cosas", "Sensibles" y "Apariencias".-

A.- La "Cosa" como la clase de todas sus apariencias.-

Russell, nos dice:

"La "cosa" del sentido común puede identificarse de hecho con toda la clase de sus apariencias"(2).

Sabemos que Russell, entiende por totalidad de apariencias, no sólo aquellas que constituyen datos de los sentidos, sino también, aque

(1) B. Russell. "La evolución de mi pensamiento filosófico", p. 112.

(2) B. Russell. "Conocimiento y causa", p. 19.

llos "sensibles" que no son datos para nadie.

Las diferentes perspectivas se hallan ordenadas en un solo espacio de perspectivas, por medio de "sensibles" correlacionados, a los cuales, Russell, considera como las apariencias, en diferentes perspectivas de una sola cosa. Por lo que, al movernos y por testimonios, hallamos que si bien dos perspectivas diferentes no pueden contener los mismos "sensibles", pueden en cambio contenerlos muy similares.

(1) Apariencias de una cosa están más cerca que otras.

Algunas de las apariencias de una cosa están más cerca que otras, debido a que pertenecen a perspectivas que están más cerca del "lugar en que la cosa está". Por lo que, para Russell, tiene sentido, la afirmación de que:

"Cabe aprender más de una cosa examinándola muy de cerca que mirándola de lejos"(1).

Es decir, las perspectivas en que el objeto aparece mayor se consideran más cercanas al objeto, que aquellas en que aparece menor; pero el tamaño aparente del objeto no rebasará el límite en el cual esté tan próximo al ojo, que si lo estuviera más ya no podría verse.

(2) Modos de cambio de apariencia.

Russell, nos dice que:

"Hay que hacer una distinción muy importante entre dos diferentes modos en que pueden cambiar las apariencias"(2).

(1) B. Russell. "Conocimiento y causa", p. 30.

(2) Ibidem.

Estas dos formas en que pueden cambiar las apariencias de una cosa, obedecen a causas distintas, así tenemos que: 1) la cosa cambia de apariencia, cuando se halla relativamente distante, podemos poner el ejemplo, de un avión que a la distancia aparece con un tamaño muy diminuto, o el Sol, que aparece con la forma de disco pequeño. 2) Cuando cerramos los ojos, también cambia la apariencia de la cosa, pero no de toda la cosa, sino sólo cambia la apariencia de esa perspectiva.

También podemos alterar la apariencia visual percibida de un objeto, cuando bizqueamos los ojos (en cuyo caso veremos dos objetos) o miramos antes algo deslumbrante; pero todos éstos son actos corporales, por lo que, dichas alteraciones, deben ser explicadas por la fisiología y la Óptica, mas no por la Psicología (Tal como sostienen los realistas norteamericanos). Ahora bien, al entender de Russell, estas alteraciones son, de la misma naturaleza que las provocadas por los prismáticos o por el microscopio, por lo que él, considera que pertenecen a la teoría del mundo físico, y que tienden a probar que lo que vemos depende causalmente de nuestro cuerpo, y no es algo que existiría igualmente aunque estuvieran ausentes nuestros ojos, nervios y cerebro. Por lo que, Russell, considera que, se hace necesario reconstruir los conceptos de espacio, tiempo, materia y causa.

Habría que agregar que, si caminamos o nos desplazamos alrededor del objeto que observamos, ocurrirá que, también alteraremos la apariencia que percibimos.

También nos dice que:

"Cualquier cosa que se interponga entre nosotros y lo que vemos debe ser invisible: nuestra vista está limitada en todo

sentido por el objeto visible más próximo"(1).

Así tenemos que, los objetos más distantes cambian de apariencia también, al cambiar el estado de la atmósfera, es decir cuando hay niebla, lluvia o luz solar.

B.- El "sensible" para el psicólogo y para el físico.-

Nos dice Russell, que:

"Para el psicólogo, el "lugar desde donde" es el más interesante, y, en consecuencia, el "sensible" le aparece subjetivo y donde está el percipiente. Para el físico el "lugar en que" es el más interesante, y, por ende, el "sensible" le aparecerá físico y exterior"(2).

El "lugar desde donde" considerado por el psicólogo, es el lugar desde el cual se percibe el "sensible", o sea, que es el lugar que es la perspectiva de la cual el "sensible" es un miembro.

El "lugar en que" considerado por el físico, es el lugar en el cual el "sensible" aparece, es decir, es el lugar donde está la cosa de la cual el "sensible" es un miembro, en otros términos una apariencia. Así tenemos que, el aparente conflicto existente entre la Psicología y la Física, es debido a que ambas no han tenido en cuenta la duplicidad de lugares asociada a un "sensible" dado, en un espacio físico construido.

(1) B. Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 88.

(2) B. Russell. "Conocimiento y causa", p. 29.

C.- Relación de sucesión o coexistencia entre "Cosa dada" y "Cosa inferida".-

Puesto que, todas las cosas conocidas están en el tiempo, una ley causal debe tomar en cuenta las relaciones temporales. Así, tenemos que, Russell, nos dice:

"Será parte de la ley causal establecer la relación de sucesión o de coexistencia entre la cosa dada y la cosa inferida"(1).

Es decir que, cuando nosotros oímos un trueno e inferimos que hubo un relámpago, la ley causal establece que la cosa inferida (relámpago) es anterior a la cosa dada (trueno). Inversamente, cuando vemos un relámpago y esperamos oír el trueno, la ley establece que la cosa dada (relámpago) es anterior a la cosa inferida (trueno). La razón de todo esto, es que la ley causal ha tenido en cuenta la diferencia existente entre la velocidad de la luz y la del sonido.

En este caso, que acabamos de ver, hay una relación de sucesión temporal entre lo dado y lo inferido, y su inversa. Pero hay otros casos de coexistencia entre lo dado y lo inferido, es decir de simultaneidad, por lo menos aproximada. Así tenemos que, según Russell, cuando inferimos los pensamientos de un hombre de sus palabras, la ley causal establece que ambos (al menos aproximadamente) son simultáneos.

(1) B.Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 211.

III. CONSTRUCCION DE UN "TIEMPO UNICO".

1.- Tiempo, "Sucesos" e "Instantes"

A.- Necesidad de aplicación del método de construcción a los "Instantes".-

Russell, considera que la cuestión del tiempo, es menos complicada que la del espacio, pero siempre y cuando sólo nos limitemos a un mundo particular, es decir al "tiempo privado". Pero no así, cuando se examina el "Tiempo público", pues se hace necesaria la construcción de un "tiempo único" como veremos después. Luego, nos dice que;

"Los instantes, ..., no se encuentran entre los datos de la experiencia, y si han de ser legítimos deberán ser inferidos o construidos"(1).

Según Russell, los "sucesos" de que tenemos conciencia duran algún tiempo finito, por corto que sea, pero no duran un instante matemático, lo cual significa que los "instantes" no constituyen datos de los sentidos ni tampoco, hechos de la experiencia, debido a que los sucesos que experimentamos, no solamente tienen una duración finita, sino también una duración que no puede reducirse hasta hacerse menor que un cierto mínimo, por lo cual se hace necesario aplicar el método lógico matemático de la "CONSTRUCCION" a los instantes.

B.- Propiedades de los "instantes" *

(1) Primero: Deben formar un conjunto ordenado, en relación de "antes y después".

(1) B.Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 121.

* Véase, Op. cit., p. 124.

- (2) Segundo: Cada suceso debe acontecer a un determinado instante. Es decir que, dos sucesos, sólo serán simultáneos si acontecen al mismo instante.
- (3) Tercero: El conjunto de instantes deberá ser compacto. Es decir, dado dos instantes, deberá haber otros instantes entre ellos.

C.- Definición de "Suceso" e "Instantes".-

Russell, nos dice:

"Se define un suceso como todo lo que es simultáneo con alguna cierta cosa"(1).

"Un "instante" es, ..., el conjunto de todos los sucesos que encierran elementos de un ordenamiento puntual por encerramiento"(2).

"No podemos señalar un tiempo en sí mismo, sino únicamente al algún suceso que ocurra en ese instante"(3).

Habrá un "ordenamiento por encierre" de sucesos, cuando de dos sucesos cualesquiera que se tomen haya uno que encierra al otro; y éste será un "ordenamiento puntual por encerramiento" si, dado algún otro ordenamiento por encierre de manera que cada elemento de nuestro primer ordenamiento encierre a algún elemento del segundo, entonces cada elemento de nuestro segundo ordenamiento encierra a algún elemento del primero.

(1) B.Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 125.

(2) Op. cit., p. 127.

(3) Op. cit., p. 122.

2.- Relación de la Psicología con la Física en lo referente al
Tiempo.-

Según Russell, en lo referente al tiempo, la relación de la Psicología con la física es sorprendentemente simple. Es decir que, el tiempo de nuestra experiencia es el tiempo que, en física, se obtiene tomando a nuestro cuerpo como causa.

A.- "Cosas", "Perspectivas" y "Biografías".-

Como hemos visto, los particulares que ocupan un lugar en el espacio hexadimensional, clasificados de cierta manera (como lo hace la física), forman "cosas", a partir de las cuales, con algunas ulteriores manipulaciones, cabe obtener lo que la física puede considerar como materia; clasificados de otro modo (como lo hace la psicología) forman "perspectivas" y "biografías", que, dándose el caso de que exista un percipiente idóneo, forman respectivamente los datos sensoriales de una experiencia momentánea o total.

Como ya se ha tratado anteriormente acerca de las "cosas" y de las "perspectivas", nos ocuparemos, ahora sólo de las "BIOGRAFIAS".

B.- "Biografía".-

Nos dice Russell, que:

"La suma total de todos los particulares que son (directamente) simultáneos o anteriores o posteriores a un particular dado, puede definirse como la "biografía" a que pertenece ese particular"(1).

(1) B.Russell. "Misticismo y Lógica", p. 165.

Es decir que, entre dos perspectivas pertenecientes ambas a la experiencia de una sola persona, habrá una directa relación temporal de antes y después, por lo cual se puede también definir a una "biografía" como todo lo que es (directamente) anterior, o posterior o simultáneo a un "sensible" dado. Esto proporcionará una serie de perspectivas, todas las cuales podrían formar parte de la experiencia de una persona. Mediante este procedimiento la historia del mundo se divide en numerosas biografías que se excluyen mutuamente.

C.- Correlación de tiempos de diferentes "mundos particulares"

Russell considera que la correlación de diferentes tiempos particulares, es un asunto difícil, que se halla regulada por el deseo de obtener la enunciación más simple posible de las leyes de la física, dando origen a problemas técnicos complicados. Estos problemas que son tratados por medio de la teoría de la relatividad, demuestran que es imposible construir válidamente un tiempo que lo abarque todo y que tenga asimismo algún significado físico. Y es así que, Russell, nos dice que:

"Como no existe un medio directo para correlacionar el tiempo de una biografía con el tiempo de otra, esta agrupación temporal de las apariencias pertenecientes a una cosa dada en un momento dado es en parte convencional"(1).

Con lo que desea significar que su convencionalidad sólo es aceptada, con el fin de lograr la verificación de máximas tales como la que sostiene que "los sucesos exactamente simultáneos a un mismo suceso

(1) B. Russell. "Conocimiento y causa", p. 35.

son exactamente simultáneos entre sí". Además, asegura la conveniencia de la formulación de leyes causales, para la explicación del problema que nos ocupa.

3.- "Tiempo Unico".-

Russell, nos dice que:

"El tiempo único que todo lo abarca, al igual que el espacio único que todo lo abarca, es una construcción"(1).

Es a través de las discusiones vinculadas con la relatividad que la misma física se ha percatado de este hecho.

BIOGRAFIAS OFICIALES:

Russell considera que, así como una perspectiva no necesita ser percibida por nadie, del mismo modo:

"Tampoco una biografía necesita ser vivida por nadie. Las biografías que no son vividas por nadie se califican de "oficiales"(2).

IV. CONSTRUCCION DE "COSAS PERMANENTES".

1.- "Cosa", leyes causales y continuidad.-

Russell, nos dice que, dada una apariencia sensible, habrá una sucesión continua de apariencias (unidas con la dada), que nos llevará por gradaciones imperceptibles a las nuevas apariencias, consideradas como apariencias de la misma cosa, por el sentido común. Así, nos dice:

(1) B.Russell. "Misticismo y Lógica", p. 165.

(2) Ibidem.

"Una cosa puede ser definida como una cierta sucesión de apariencias unidas entre sí por la continuidad según ciertas leyes causales"(1).

A.- Teoría de la Continuidad como criterio insuficiente.-

Aunque la suposición de la continuidad, se lleva a cabo con éxito en la física, Russell considera que, la continuidad del cambio para constituir una cosa, no constituye un criterio necesario ni su suficiente. Y es así que, nos va a decir:

"Otro criterio insuficiente para determinar una cosa es la continuidad"(2).

Considera pues, que la continuidad no es necesaria, porque en los momentos en que no nos concentramos completamente, en la cosa que nos hallamos observando, tendremos que, los estados de la cosa que no han sido observados por nosotros, serán puramente hipotéticos, no siendo posible que pudieran servirnos de fundamento para suponer que las apariencias anteriores y posteriores pertenecen a la misma cosa; por el contrario, casualmente porque nos imaginamos eso suponemos la existencia de los estados intermedios no observados.

Asimismo, considera que, la continuidad no es un criterio suficiente, debido a que:

"Podemos, por ejemplo, pasar por gradaciones sensibles continuas de una gota del mar a cualquier otra"(3).

Según Russell, lo más que se puede decir es que la discontinuidad durante una observación ininterrumpida, por regla general, es sig

(1) B. Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 112.

(2) Op. cit., p. 114.

(3) Ibidem.

no de diferencia entre las cosas, aunque ni aún esto se puede decir, por ejemplo, en el caso de explosiones repentinas.

B.- Leyes causales.-

En sentido hipotético, se admitirá pues, que la continuidad constituye una condición necesaria, si las dos apariencias han de ser clasificadas como apariencias de una misma cosa. Pero como no constituye una condición suficiente, considera Russell, que es necesario la introducción de conceptos referentes al cumplimiento de "leyes causales". Y tratando de darle mayor precisión al concepto de éstas, nos dice:

"Cuando hablo de "leyes causales" quiero decir leyes cualesquiera que unan acontecimientos producidos en momentos diferentes, o aún, como caso límite, sucesos que ocurren al mismo tiempo siempre que la conexión no sea lógicamente demostrable"(1).

Russell, considera que, en este sentido muy general las leyes de la dinámica son leyes causales, así como también las leyes que correlacionan las apariencias simultáneas de una "cosa" con los diversos sentidos.

C.- Definiciones de "COSA".-

(1) "Cosas momentáneas" sustituyen a "cosas permanentes"

Russell, nos había dicho que, en forma general:

"Una "cosa" será definida como un cierto conjunto ordenado de aspectos, esto es, de aquellos aspectos que comúnmente se di

(1) B. Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 115.

ce que son de la cosa"(1).

Al decir Russell que "cierto aspecto es un aspecto de cierta cosa", quiere decir, que es uno de aquellos aspectos que, si se toman ordenadamente, son la cosa. Podemos agregar que, Russell, por medio de esta definición, pretende eliminar las "cosas permanentes", mediante la aplicación de la llamada "navaja de Occam", que es un principio lógico que, sostiene que: "Los entes no deben multiplicarse sin necesidad". Por lo cual, en vez de hablar de "cosas permanentes" nos va a hablar, más bien de, "cosas momentáneas", diciéndonos:

"Podemos...definir, la "cosa" momentánea (momentary) del sentido común como opuesta a sus apariencias momentáneas"(2).

Es decir que, debido a la similitud de perspectivas contiguas, muchos objetos de una perspectiva, pueden ser correlacionados con los objetos similares de otra perspectiva. Es decir que:

"Dado un objeto en una perspectiva, fórmese el sistema de todos los objetos correlacionados con él en todas las perspectivas; este sistema puede ser identificado con la "cosa" momentánea del sentido común"(3).

Y, así tenemos que, un aspecto de una "cosa" es un elemento del sistema de aspectos que es la cosa en ese momento.

(2) "Cosa neutral" a los diferentes mundos particulares.

Nos dice Russell, que:

"Todos los aspectos de una cosa son reales, mientras que la cosa es una construcción puramente lógica"(4).

(1) B. Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 112.

(2) Op. cit., p. 98.

(3) Ibidem.

(4) Ibidem.

Es decir que, la "cosa" es neutral a los diferentes puntos de vista, siendo visible para más de una persona, en el sentido de que cada cual ve uno de sus aspectos.

Luego nos dice que:

"Cosas son, aquellos conjuntos ordenados de aspectos que obedecen a las leyes de la física"(1).

Debemos observar que, en esta definición, incluye aquellos aspectos de la cosa, que no son observados. Además, si hemos de establecer sin ambigüedad -lo cual es difícil de probar- si dos apariencias pertenecen o no a la misma cosa, deberá haber una forma única de agrupar las apariencias, de modo que, las cosas resultantes obedezcan a las leyes de la física.

2.- "Construcción de cosas".-

A.- "Cosa ideal", apariencias y estados ideales.

Russell, nos dice que:

"Una apariencia "ideal" sería un aspecto puramente calculado, pero no realmente percibido por ningún espectador. Un estado "ideal" de una cosa sería un estado en un momento en que todas sus apariencias fueran ideales. Una cosa ideal sería aquella cuyos estados fueran ideales en todo momento"(2).

Podríamos explicar lo dicho por Russell, en otros términos, en los que, podríamos aplicar los conceptos que hemos visto, de "Sensibles", "perspectivas", "espacio de perspectivas", y "biografías oficiales". De modo que podríamos decir que:

(1) B.Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 116.

(2) Op. cit., p. 117.

Una "APARIENCIA IDEAL", vendría a ser un "SENSIBLE", que como hemos visto, constituye una "apariencia" en una "perspectiva", lo cual no supone la presencia necesaria de un Sujeto u observador. Pero, en el caso de ubicarse un observador en ese "espacio particular" percibiría dicha "apariencia" o aspecto de la cosa.

De otro lado, tenemos que, un "ESTADO IDEAL", vendría a ser la "cosa momentánea", que son los "SENSIBLES CORRELACIONADOS" o totalidad de aspectos de una misma cosa, que se dan simultáneamente en el sistema de "Espacio de perspectivas", lo cual excluye también al sujeto.

Y por último, tendríamos que, la "COSA IDEAL", vendría a ser la serie continuada de "cosas momentáneas" que se dan, sucesivamente en lo que se ha dado, en llamar una "BIOGRAFIA OFICIAL", que como hemos visto, no necesita ser vivida por nadie.

Luego, Russell, nos dice:

"Las apariencias ideales, los estados ideales y las cosas ideales, puesto que son entes calculados, deberán ser funciones de apariencias, estados o cosas reales; en verdad deben ser, en definitiva, funciones de apariencias reales"(1).

Por este motivo, considera Russell, que, para enunciar las leyes de la física, es innecesario atribuir cierta realidad a los elementos ideales, es decir:

"Es suficiente con aceptarlos como construcciones lógicas, siempre que tengamos medios de determinar cuándo se tornan reales"(2).

B.- Construcción de "cosas persistentes".-

Nos dice Russell, que:

(1) B.Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 117.

(2) Op. cit., p. 118.

"La persistencia de las cosas a través del tiempo debe ser considerada como el resultado formal de una construcción lógica, y no como si necesariamente significara persistencia real alguna"(1).

Russell, reconoce que, la identidad de una cosa para el sentido común, no siempre se halla correlacionada con la identidad de la materia para la física. Así tenemos que, mientras que para el sentido común una cosa es persistente, para la física, la materia se halla en continuo cambio. Cabe decir que, el concepto del sentido común está basado en la continuidad de las apariencias a las distancias corrientes de los datos sensoriales, en tanto que, el concepto físico está basado en la continuidad de las apariencias a distancias muy pequeñas de la cosa.

V. CONSTRUCCION DE "MATERIA PERSISTENTE".

1.- "Particulares", "cosas" y "partículas".-

A.- Las series de "particulares" son "construcciones lógicas"

Como hemos visto, los "particulares", son aquellas entidades físicas que tienen una duración muy breve, y que además, no son susceptibles de darse en más de un lugar en un momento dado.

Russell, denomina "particulares" a lo que el sentido común considera como "aspectos de las cosas". Hemos visto que, los múltiples aspectos de los que se compone una misma cosa, se dan en el "espacio de perspectivas" en forma simultánea, y en la "biografía oficial" en forma sucesiva. Podemos decir que, los "particulares" son los componentes físicos de los aspectos de las cosas. Ahora bien, así como los múltiples

(1) B.Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", pp. 151-152.

aspectos de una misma cosa, que se dan tanto en forma simultánea como sucesiva, y que, como hemos visto, no pueden ser experimentadas por ningún sujeto, debido a que las llamadas "cosas persistentes" no son sino, "construcciones lógicas". Lo mismo nos va a decir Russell, de las clases o series de particulares, que son agrupados como pertenecientes a una misma cosa:

"Son lo que llamo construcciones lógicas o ficciones simbólicas"(1).

Cabe observar que, Russell concibe el mundo como consistente de una multitud de entidades, denominadas "particulares".

B.- "Partículas": "Partícula-punto", "partícula-instante", "partícula-punto-instante".-

Russell, nos dice que, una verdadera teoría de la MATERIA:

"Requiere tanto una división de las cosas en corpúsculos de tiempo como en corpúsculos de espacio"(2).

Estos corpúsculos, vendrían a ser las llamadas "partículas", que son entidades de las que se halla compuesta la "MATERIA". Tendríamos así, las "PARTICULAS-PUNTO", que vendrían a ser los corpúsculos de espacio; de otro lado, tendríamos también, las "PARTICULAS-INSTANTES", que vendrían a ser los corpúsculos de tiempo. Y es así, que nos dice:

(1) B. Russell. "Misticismo y Lógica", p. 152.

(2) Ibidem.

"Los mismos motivos que llevan a la división de las cosas en partículas-puntos, deberán conducir presumiblemente a su división en partículas-instantes, de manera que en la física el elemento constituyente formal irreducible de la materia sería una partícula-punto-instante. Pero tales objetos, lo mismo que las partículas de la física, no son datos"(1).

La "partícula-punto-instante", vendría a ser el corpúsculo físico que se da en la unidad de espacio-tiempo, que nos muestra la Relatividad; lo cual no puede ser experimentado, debido a que no constituyen datos de los sentidos, por lo que, las partículas, son consideradas por Russell, como "construcciones lógicas".

2.- Construcción de "Materia persistente".-

Cabe observar que, para Russell, la "materia", no sólo se halla presente como componente de las cosas, sino que también se halla como un medio interpuesto entre la "cosa" y la perspectiva, influyendo así sobre las apariencias de las cosas.

Russell, nos dice:

"Tenemos que considerar la materia como una construcción lógica cuyos constituyentes serán justamente los mismos particulares inestables que, cuando un observador está presente, pueden convertirse en datos de los sentidos para ese observador" (2).

Cuando Russell habla de "particulares inestables", quiere decir con esto, que las cosas no son completamente permanentes ni completamente rígidas como parecen ser. Así tenemos que, las mesas y las sillas pierden las patas, la escarcha parte las piedras y los terremotos

(1) B.Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 152.

(2) B.Russell. "Misticismo y Lógica", p. 161.

y las erusiones agrietan las montañas. Además hay otras cosas que parecen materiales y que casi no poseen permanencia ni rigidez. El aliento, el humo, las nubes, son ejemplos de tales cosas; lo mismo, aunque en menor grado, son el hielo y la nieve; y los ríos y los mares, aunque más bien permanentes, no son rígidos en modo alguno.

Por último nos dice Russell, que podemos establecer la siguiente definición:

"Las cosas físicas son aquellas series de apariencias cuya materia obedece a las leyes de la física"(1).

Para Russell, estas series de apariencias, son hechos empíricos que constituyen la verificabilidad de la física.

* * * * *

(1) B. Russell. "Nuestro conocimiento del mundo externo", p. 116.

TERCERA PARTE

DEL DUALISMO AL "MONISMO NEUTRAL"

"Toda definición es polémica e implica ya una actitud filosófica".

(B. Russell. "Sabiduría de occidente")

"Sólo un gran escepticismo es capaz de rasgar los velos que nos ocultan la verdad".

(B. Russell. "Ensayos de un escéptico").

CAPITULO VII

RECHAZO DEL "MONISMO NEUTRAL"

I. DUALISMO Y MONISMO.

1.- Defensa del "Dualismo".-

Todo lo visto hasta el momento, no es sino una defensa del "DUALISMO" que asume Bertrand Russell a lo largo de sus exposiciones en esta etapa de la evolución de su pensamiento filosófico. Por lo que lo único que podemos hacer es remitirnos a lo ya examinado, agregando solamente algunos conceptos russellianos en pro del DUALISMO.

Así tenemos que, en "LOS PROBLEMAS DE LA FILOSOFIA" (1912), Russell nos va a decir:

"Entendemos comúnmente por materia algo que se opone al espíritu, algo que concebimos como ocupando un espacio y radicalmente incapaz de cualquier pensamiento o conciencia"(1).

Luego nos dice:

"Pensamos que la materia ha existido mucho antes de que haya habido espíritus, y es muy difícil pensar que sea un simple proceso de la actividad mental. Pero verdadero o falso, el

(1) B. Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 16.

idealismo no puede ser rechazado como evidentemente absurdo" (1).

En otro ensayo: "Sobre la naturaleza del conocimiento directo", escrito en 1914, nos dice que, el sentido común ha realizado la división de los seres humanos en "almas" y "cuerpos", y que la filosofía cartesiana generalizó dicha división al clasificar todo cuanto existe, como "MENTE" o "MATERIA":

"Mente es lo que conocemos desde dentro -pensamientos, sentimientos y voliciones- mientras materia es lo que se halla en el espacio, fuera de nuestras mentes"(2).

Como ya se ha visto, la introspección constituiría la primera vía que nos permite penetrar únicamente en nuestro propio mundo mental, en tanto que, las sensaciones y los datos de los sentidos, serían la otra vía o camino que nos permite vincularnos con el mundo externo.

Por último, nos dice:

"Se tenía la sensación de que en todos estos sistemas había algo de fantasía, y de ahí que sólo se decidieran a creer en ellos los filósofos de inveterada preparación para lo absurdo"(3).

2.- Modalidades del "Monismo".-

Russell, distingue, tres tipos o modalidades de Monismo:

1) el idealista, 2) el materialista, y 3) el neutral. Los cuales veremos a continuación en dicho orden.

Nos dice Russell, que tenemos pues, tres opiniones a conside-

(1) B.Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 45.

(2) B.Russell. "Sobre la naturaleza del conocimiento directo", p. 182.

(3) B.Russell. "Investigación sobre el signific.y la verdad", p. 44.

rar:

"En primer lugar, la de aquellos que niegan que haya característica ninguna, a que llamar "mental", que nos sea revelada por introspección. Puede llamarse "monistas neutrales" a quienes sostienen esta opinión, puesto que, al rechazar la división del mundo en mente y en materia, no afirman que todo lo real sea mental ni tampoco que todo lo real sea material. A continuación tenemos a los "monistas idealistas", que admiten la entidad de lo "mental" y sostienen que toda realidad es de esta índole. Los "dualistas" por último, concederán la existencia de semejante característica, pero también la de cosas que no la poseen"(1).

En "Investigación sobre el significado y la verdad" (1940), Russell pretende conciliar la visión general de Hume con los métodos creados por la lógica moderna. Y es así que Russell, nos dice:

"En materia de método tengo mayores simpatías por los positivistas lógicos que por cualquiera otra de las demás escuelas existentes. Difiero de ellos, sin embargo, porque doy mayor importancia a la labor de Berkeley y Hume"(2).

A.- El "Monismo idealista".-

Russell, nos dice que, casi todos los grandes filósofos a partir de LEIBNIZ han recusado el DUALISMO:

"La mayor parte de ellos, considerando a la mente como algo inmediatamente dado, asimilaron a ésta lo que parecía presentarse como "materia", y han dado así lugar al monismo idealista"(3).

Es decir que, estos filósofos llamados "idealistas" han sostenido que lo que es real debe ser en cierto modo "mental", en el sentido de que posee determinadas características que por introspección sabemos

(1) B. Russell. "Sobre la naturaleza del conocimiento directo", p. 183.

(2) B. Russell. "Investigación sobre el signific.y la verdad", p. 10.

(3) B. Russell. "Sobre la naturaleza del conocimiento directo", p. 182.

pertenece a nuestra propia mente. Y es así que nos dice:

"Los idealistas nos dicen que lo que nos aparece como materia es realmente algo mental; es decir, o (como dice Leibniz), un conjunto de espíritus más o menos rudimentarios, o (como sostiene Berkeley) un conjunto de ideas en los espíritus que, como decimos comúnmente, "perciben" la materia"(1).

Así pues, los idealistas niegan la existencia de la materia como algo intrínsecamente distinto del espíritu, pero no niegan que nuestros datos de los sentidos sean el signo de algo que existe en forma independiente de nuestras sensaciones privadas.

Estos filósofos idealistas aunque nieguen la materia como puesta al espíritu, sin embargo en otro sentido admiten la materia. Así tenemos que, Berkeley y Leibniz admiten que hay una mesa real, pero Berkeley dice que consiste en ciertas ideas en el espíritu de Dios, y Leibniz afirma que es una colonia de almas. En tanto que la física:

"La grave ciencia, no menos maravillosa, nos dice que es una colección de cargas eléctricas en violenta agitación"(2).

Según Russell, el equívoco de Berkeley, radica en no haber realizado la distinción básica entre acto de aprehensión y objeto de aprehensión, lo cual es de vital importancia, puesto que toda nuestra capacidad de adquisición de conocimientos está ligada a dicho acto. Y es así, que Russell, nos dice:

"La opinión de Berkeley, según la cual el color debe estar evidentemente en el espíritu, sólo puede ser plausible mediante una confusión entre la cosa aprehendida y el acto de aprehenderla"(3).

(1) B. Russell. "Los problemas de la filosofía", p. 43.

(2) Op. cit., p. 20.

(3) Op. cit., p. 50.

En "El A.B.C. de la relatividad", Russell nos dice:

"Locke había considerado las cualidades "secundarias" -colores, ruidos, gustos, olores, etc.- como subjetivas, mientras que las cualidades "primarias" -formas, posiciones, tamaños- las tenía como propiedades auténticas de los objetos físicos"(1).

Según Russell, el físico se rigió por los cánones que se desprendían de esta doctrina. Esta concepción dio buen resultado, hasta que los físicos se hallaron con velocidades mucho más grandes que las comunes en la superficie de la tierra. De modo que, admitiéndose la subjetividad de colores y ruidos, se supuso que eran causados por ondas que marchaban a determinada velocidad -la de la luz o el sonido, según el caso- desde su origen hasta el ojo o el oído del percipiente, a través de una serie de corrientes nerviosas.

En cuanto a Leibniz, nos dice que:

"Podría tratarse, por ejemplo, a cada mente como una sustancia propia e independiente. Moviéndose en esta dirección, Leibniz, con su teoría de las mónadas, desarrolló una teoría de sustancias infinitamente numerosas, todas independientes pero coordinadas"(2).

Con respecto a Spinoza, nos dice:

"Alternativamente, cabía retornar al punto de vista de Parménides y sostener que no hay sino una sustancia. Este último camino fue el que emprendió Spinoza, cuya teoría constituye quizá el más consecuente e inflexible monismo que se haya elaborado jamás"(3).

B.- El "Monismo materialista".-

El "Monismo materialista", como sabemos, sostiene que so-

(1) B.Russell. "El A.B.C. de la relatividad", pp. 29-30.

(2) B.Russell. "Sabiduría de occidente", p. 198.

(3) Ibidem.

lamente existe la MATERIA, no habiendo nada al lado de ella, ni antes ni después. Es decir, toda la realidad se reduce a una sola entidad denominada MATERIA; o sea, que para este tipo de MONISMO, la naturaleza del espíritu -si acaso esta entidad existe- no es sino un estado sutil de materia, además en el Universo no existe nada que pueda llamarse inteligencia suprema o Dios.

Podemos añadir, lo dicho por Kaeckel en "Los enigmas del Universo":

"Desde el actual punto de vista de las ciencias naturales, hay dos conceptos filosóficos opuestos: a un lado, el concepto DUALISTA, en el que la escisión domina; al otro lado, concepto MONISTA, donde reina la unidad"(1).

C.- El "Monismo neutral".-

Nos dice Russell que, en contraposición a los monismos idealista y materialista, el "MONISMO NEUTRAL":

"Es la teoría que sostiene que las cosas comúnmente consideradas como mentales y las cosas comúnmente consideradas como físicas no difieren en razón de ninguna propiedad intrínseca, presente en uno de ambos conjuntos y ausente del otro, si no sólo difieren en razón de su modo de agruparse y su contexto"(2).

De acuerdo con esta teoría, el DUALISMO de mente y materia, es un error en su conjunto; pues, sólo hay una única sustancia de que el mundo está hecho y a dicha sustancia se la denomina mental cuando se agrupa de una determinada manera, y se le denomina física, cuando se la agrupa de otra manera. Esta teoría del "MONISMO NEUTRAL", puede ilus -

(1) Ernest Kaeckel. "Los enigmas del universo", p. 22.

(2) B. Russell. "Sobre la naturaleza del conocimiento directo", p. 196.

trarse por comparación con una guía de teléfonos, en que los mismos nombres aparecen dos veces, una, por orden alfabético, y la otra, por orden geográfico o topológico; de modo que podemos comparar el orden alfabético con el mental y el geográfico con el físico. Las conexiones de una cosa determinada difieren notablemente en uno y otro orden, obediendo pues, sus causas y efectos, a leyes diferentes. Así tenemos que, dos objetos pueden estar en conexión por la asociación de ideas en el mundo mental, y por la ley de gravitación en el mundo físico. Y por último, nos dice:

"Así como todo hombre tiene en la guía dos tipos de vecinos, a saber, vecinos alfabéticos y vecinos geográficos, del mismo modo, todo objeto se encontrará en la intersección de dos series causales con leyes diferentes, a saber la mental y la física"(1).

II. CRITICAS AL "MONISMO NEUTRAL".

1.- Argumentos a favor del "Monismo neutral".-

A.- Aplicación de la "Navaja de Occam".-

Nos dice Russell, que:

"En favor de la teoría podríamos registrar, primero y principalmente, la notable simplificación que ésta introduce... El principio de Occam..., invita a decidirse por la teoría de James, de permitirnos ésta, dar razón de los hechos"(2).

El principio de economía lógica de Occam, que Russell considera como la máxima de la metodología filosófica, nos pide: "No multiplicar innecesariamente las entidades". Por lo que, de acuerdo con este principio el "MONISMO NEUTRAL" sería una simplificación conveniente, so

(1) B. Russell. "Sobre la naturaleza del conocimiento directo", p. 196.

(2) Op. cit., p. 205.

bre todo si tenemos en cuenta que la "MATERIA", bajo el influjo de las hipótesis científicas, se ha convertido ahora, en una remota construcción lógica suprasensible, conectada con los sentidos, sólo a través del intermedio de una larga cadena de inferencias o deducciones.

B.- La noción de "espacio".-

Según Russell, las dificultades que rodean a la noción de "espacio" rompen con la creencia de que el espacio facilita una adecuada distinción entre lo material y lo mental. Así pues:

"El espacio de la experiencia real es del dominio de la psicología, el de la geometría del de la lógica, y el de la física -a mitad de camino entre uno y otro- ostenta la modesta condición de una hipótesis de trabajo. No es, por tanto, el "espacio" lo que ha de proveernos de un criterio de distinción entre lo físico y lo mental"(1).

Según Russell, la vieja distinción entre "mente" y "materia", además de ignorar los hechos abstratos que no son ni físicos ni mentales, yerra al considerar a la "materia" y al "espacio" en que se halla la materia, como algo obvio, dado y exento de ambigüedades, y finalmente, se condena a una duda irremisible por lo que toca a la cuestión de si los hechos de sensación han de considerarse como físicos o como mentales.

C.- Otros puntos a favor.-

Nos dice Russell, que:

"En favor de esta teoría, cabe admitir que lo experimentado puede formar a su vez parte del mundo físico, como a menudo

(1) B. Russell. "Sobre la naturaleza del conocimiento directo", pp.206-207.

sucede; que una misma cosa puede ser experimentada por mentes diferentes"(1).

En cuanto a lo que puede pertenecer tanto al mundo mental como al mundo físico, tenemos el caso de las "SENSACIONES", que Russell considera intermedia a ambos mundos.

En cuanto al segundo punto, podemos recordar que Russell considera que nunca dos sujetos distintos pueden experimentar un mismo hecho acerca de un "objeto", pero cabe advertir, que en este caso no tiene en cuenta las variantes de un sujeto a otro, sino únicamente lo que puede concordar en líneas generales; por lo que, no hay contradicción con lo expuesto en capítulos anteriores.

Russell, considera pues, que el "monismo neutral" al hacer hincapié en todos estos puntos, ha prestado un importante servicio a la filosofía, pero no obstante, hay problemas que dicha teoría no puede resolver.

2.- Argumentos en contra del "monismo neutral".-

A.- Objeciones contra el "monismo neutral".-

Russell, encuentra cinco dificultades para la aceptación del "monismo neutral":

(1) Primera dificultad.- Russell, nos dice que:

"La primera y principal objeción contra la teoría se basa en la simple observación de los hechos"(2).

(1) B.Russell. "Sobre la naturaleza del conocimiento directo", p. 222.
 (2) Ibidem.

"Si el monismo neutral estuviese en lo cierto, una mente en posesión de una única experiencia constituiría una imposibilidad lógica, ya que una cosa sólo es mental en virtud de sus relaciones externas; y, en conformidad con ello, resultará difícil al monismo delimitar en qué respecto se diferencia el conjunto de mi experiencia de las cosas que quedan fuera de esta última"(1).

Según Russell, entre un color visto y el mismo color no visto parece haber una diferencia que no consiste meramente en relaciones con otros colores, o con otros objetos de experiencia, o con el sistema nervioso, sino en algo más inmediato, más íntimo, más intuitivamente evidente.

(2) Segunda dificultad.- Russell, nos dice que:

"Una segunda dificultad se plantea en relación con la creencia o juicio, que James y sus seguidores asimilan indebidamente a la sensación y la representación, con desastrosas consecuencias para la teoría del error"(2).

Russell, nos dice que, el error es definido por los monistas neutrales como "creencia en lo irreal", lo que nos obligaría a admitir que hay en la irrealidad cosas irreales.

(3) Tercera dificultad.- Nos dice:

"Una tercera dificultad radica en que el pensamiento de lo que no se da en el tiempo, o la creencia en un hecho intemporal, constituyen sucesos temporalmente localizados, lo que no parece posible a menos que contengan algún elemento constitutivo distinto de la cosa intemporal pensada o creída"(3).

Russell, sostiene que en relación con la memoria, se suscita la misma dificultad, pues si lo que en la actualidad es recordado existiese en la mente que lo recuerda, su posición en la progresión tempo-

(1) B. Russell. "Sobre la naturaleza del conocimiento directo", pp. 222-223

(2) Op. cit., p. 223.

(3) Ibidem.

ral se tornaría incierta, desapareciendo así el carácter de pretérito consustancial al objeto recordado.

(4) Cuarta dificultad.- Nos dice:

"Una cuarta dificultad surge a propósito de la definición del conocimiento ofrecida por James... James se ocupa en todo momento de conocimiento de cosas más bien que de conocimiento de verdades, y considera que el conocimiento de una cosa consiste en la presencia de otras cosas capaces de conducir a ella y, por tanto, conocerla"(1).

Mientras Russell, considera a la experiencia inmediata, como el único verdadero conocimiento de cosas, James, le niega en absoluto categoría de conocimiento; y tendríamos que a juicio de Russell, aquello a que James llama conocimiento de una cosa no es, en realidad, sino conocimiento de una proposición en la que dicha cosa ni siquiera interviene como elemento constitutivo.

(5) Quinta dificultad.- Además de las dificultades enumeradas:

"Hay una quinta, a mi juicio más grave que todas las anteriores que se desprende del examen de las palabras "esto", "ahora" y "yo" "(2).

"He de concluir,..., que la consideración de los particulares fuertes nos suministra una nueva refutación, y la más concluyente del monismo neutral"(3).

Russell, llama aquí "particulares fuertes" (emphatic particulars) a los indicadores de tipo pragmático: "esto", y "yo" y "ahora", que en otras obras caracterizará bajo la denominación de "particulares egocéntricos", como aquellas palabras cuyo significado varía de acuerdo

(1) B. Russell. "Sobre la naturaleza del conoc. directo", p. 223.

(2) Op. cit., pp. 223-224.

(3) Op. cit., p. 237.

con el que las emplea y su posición espacio-temporal. Además, podemos agregar, que Russell, considera que estos "particulares fuertes" serían imposibles sin la capacidad de selección de nuestra mente.

B.- Conclusiones finales.-

Russell, nos dice que:

(1) En primer lugar. James y sus seguidores asimilan indebidamente la creencia a la representación y oscurecen con ello el problema del error.

(2) En segundo lugar. Que lo que los "monistas neutrales" llaman conocimiento de un objeto no es, en realidad, sino conocimiento de una proposición en que el objeto mismo no entra en juego, estando reemplazado por una descripción en términos de imágenes o de otros elementos.

(3) En tercer lugar. Que lo que hace verdadera a una proposición de este tipo son las relaciones de los elementos constitutivos de dicha proposición, relaciones que pueden ser, aunque no siempre, establecidas por medio del objeto descrito, sin que por ello sean relaciones en que este último intervenga como término o elemento constitutivo. En consecuencia, lo que James denomina conocimiento de objetos será realmente conocimiento de proposiciones en que dichos objetos no intervienen, sino son reemplazados por descripciones, y cuyos elementos constitutivos se contendrán en la experiencia actual de la persona que cree en ellas.

Por último, como conclusión final, Russell, nos dice:

"He de concluir que el monismo neutral, aunque notablemente

acertado en su polémica contra diversas teorías precedentes, no puede considerarse una interpretación suficiente de los hechos en su conjunto, debiendo ser reemplazado por una otra teoría en que la diferencia entre lo experimentado y lo no experimentado por un sujeto dado, en un instante dado, se simplifique y adquiriera más relieve que el que pudiera concederle el monismo, al rechazar abiertamente la existencia de entidades específicamente mentales"(1).

* * * * *

(1) B. Russell. "Sobre la naturaleza del conocimiento directo", p. 224.

"La teoría del conocimiento o saber deja de ser la llave mágica que abre la puerta de los misterios del universo, y volvemos a tener que recurrir a las tenaces investigaciones de la ciencia".

(B. Russell. "Ciencia, filosofía y política").

"El escepticismo puede ser doloroso y puede ser estéril, pero es, por lo menos, honrado y lo engendra la busca de la verdad".

(B. Russell. "Panorama científico").

CAPITULO VIII

ABANDONO DEL DUALISMO Y ACEPTACION DEL MONISMO NEUTRAL

I. ELEMENTOS DEL CONOCIMIENTO.

1.- "Particulares".-

A.- "Particulares" como "Átomos lógicos".-

En un breve ensayo, escrito por Russell, en el año 1918, en un momento crítico de su evolución filosófica: "La filosofía del atomismo lógico", el cual constituye el mejor exponente del desarrollo de las ideas discutidas por Russell con WITTGENSTEIN, durante el período de 1912 a 1914.

En dicha obra, nos habla pues, de "ATOMOS LOGICOS", los cuales constituyen el último residuo de su análisis, y además no deben ser confundidos con los átomos físicos. Luego, refiriéndose a dichos "átomos lógicos", nos dice que:

"Algunos de ellos serán lo que yo llamo "particulares" -cosas tales como pequeñas manchas de color o sonidos, cosas fugaces y momentáneas- otros serán predicados o relaciones y en-

tidades por el estilo"(1).

Dichos "particulares" van a desplazar a la "substancia" clásica, debido a que:

"Un particular posee la autosubsistencia que...caracterizaba a la substancia, con la única slavedad de no persistir habitualmente más que un brevísimo espacio de tiempo, exactamente lo que dura nuestra experiencia"(2).

Russell, siguiendo tal vez el pensamiento del peripatético Aristóteles, nos dirá más adelante que:

"En el mundo físico. Hay particulares, pero no clases"(3).

Con lo que -podemos interpretar- descarta la existencia de los "universales", que antes -como hemos visto- había aceptado. Y según él, este hecho al cual hace referencia se debería a que:

"Ninguno de los particulares que se dan en el mundo dependen en modo alguno lógicamente de otro particular"(4).

Con lo cual, al parecer, negaría el carácter de relación entre los "particulares", sosteniendo, pues, su independencia.

En otro ensayo, escrito posteriormente en el año 1919: "Sobre las proposiciones que son y como significan", nos va a decir que:

"Se dan particulares que sólo obedecen a leyes físicas (a saber cosas materiales no percibidas), particulares que sólo obedecen a leyes psicológicas (a saber, imágenes por lo menos), y particulares que obedecen a ambas (a saber, sensaciones). Así, pues, las sensaciones serán a la vez físicas y

(1) B.Russell. "Filosofía del atomismo lógico", Ensayo que aparece publicado en "Ensayos sobre lógica y conocimiento"(1901-1950), p. 252.

(2) Op. cit., p. 282.

(3) Op. cit., p. 377.

(4) Op. cit., p. 282.

mentales, mientras que las imágenes serán puramente mentales"(1).

Russell, va a concordar pues, con James, al reconocer que las leyes causales psicológicas y las leyes causales físicas, son diferentes entre sí.

B.- "Particulares" y "Nombres".-

Nos dice Russell, que:

"El cometido de un nombre estriba exactamente en nombrar un particular; si no lo hace, no se tratará en modo alguno de un nombre: será un mero sonido"(2).

Al respecto, Russell, más adelante, en una extensa e importante obra: "El conocimiento humano. Su alcance y sus limitaciones", distinguirá entre nombre "propios" y nombres "genéricos", observando que:

"Un nombre propio carece de significado, a menos que exista un objeto del cual sea el nombre, pero un nombre genérico no está sujeto a tal limitación"(3).

Así, tenemos que, "Napoleón" es un nombre propio, mientras que "hombre" es un nombre genérico.

2.- Análisis de "hechos".-

Russell, en 1918, es partidario de la multiplicidad, ya que propugna una lógica atomista, que a diferencia de la lógica monista, sos tiene que:

(1) B. Russell. "Sobre las proposiciones que son y cómo significan", ensayo publicado en "Ensayos sobre lógica y conocimiento", p. 420.

(2) B. Russell. "Filosofía del atomismo lógico", p. 263.

(3) B. Russell. "Conocimiento humano", p. 105.

"Hay multitud de cosas diferentes"(1).

Russell, nos dice que:

"Las cosas tienen...una duración finita, cuestión de unos segundos o minutos"(2).

Debido a lo cual, reduce el análisis de las "cosas" al análisis de los "hechos" que en apariencia atañen a esas cosas, por lo que nos dice, que:

"El mundo exterior...no queda exhaustivamente descrito por medio de una serie de "particulares", sino debemos...tener en cuenta...hechos"(3).

O sea, que para Russell, es una verdad incontestable, que:

"El mundo contiene hechos, que son lo que son, pensemos lo que pensemos acerca de ellos"(4).

Con lo cual, nos da a entender que, los hechos pertenecen al mundo objetivo, y son independientes de nuestros pensamientos, creencias o deseos, formando pues, parte del mundo real, en la misma medida que las sillas y las mesas particulares.

Luego, nos dice que, los "hechos" son complejos, lo cual nos permite su análisis, debido a que:

"Análisis tan sólo cabe de lo complejo"(5).

Ahora bien, como un "hecho", tiene elementos constitutivos, es decir se compone de simples:

(1) B.Russell. "Filosofía del atomismo lógico", p. 250.

(2) Op. cit., p. 284.

(3) Op. cit., p. 257.

(4) Op. cit., p. 285.

(5) Op. cit., p. 272.

"Podría darse el caso de que el análisis se prolongara indefinidamente"(1).

Por último, nos dice que:

"No se da división alguna de los hechos en verdaderos y falsos; sólo hay hechos a secas"(2).

Es decir que se dan hechos Particulares, como "esto es rojo", se dan hechos generales, como "Todos los hombres son mortales", y también se dan hechos positivos, tales como "Sócrates vivió" y hechos negativos, tales como "Sócrates no está vivo".

3.- "Creencias".-

Russell, nos dice:

"Allí donde los hechos sean lo único que entra en juego, no hay posibilidad de error. Por consiguiente no les será posible decir que creen hechos. Han de decir que creen proposiciones"(3).

Es decir que, las "creencias" se refieren a proposiciones, las cuales, como sabemos tienen como característica fundamental la de encerrar la posibilidad de ser verdadero o falsos. En tanto que, como sabemos, los hechos no encierran dicha posibilidad, por lo que, -según Russell- mientras que, las "creencias" están sujetas a error, los "hechos" no, pues sólo pueden ser percibidos, pero no son posibles de falsedad.

Luego, nos dice que:

"Hay creencias, que se refieren a...hechos y que por referen-

(1) B.Russell. "Filosofía del atomismo lógico", p. 283.

(2) Op. cit., p. 259.

(3) Op. cit., p. 312.

cia a dichos hechos son verdaderas o falsas"(1).

Como sabemos, de acuerdo a la teoría de la CONCORDANCIA o CO-RRESPONDENCIA, una "creencia" expresada en una proposición será verdadera si lo enunciado concuerda o coincide con los "hechos" que se dan en la realidad, y será falsa en caso contrario. Y es así, que Russell, nos va a decir que:

"Definiré una proposición como el contenido de una creencia"
(2).

4.- Datos de la Sensación: publicidad.-

Haciendo referencia a la cuestión de la publicidad de los "datos de la sensación", nos dice que, podemos distinguir una serie de grados que presentan una disminución progresiva, es decir que:

"Los de la vista y el oído son los más públicos; los del olfato, algo menos; menos aún los del tacto; las sensaciones viscerales difícilmente lo son nunca"(3).

Así tenemos que, podemos oír el sonido de un trueno, debido a que el sentido del oído, al igual que el de la vista (ya que también podemos ver el relámpago), es uno de los que tienen mayor grado de publicidad; en tanto que, hay otras sensaciones que son exclusivas del que las experimenta, por ejemplo: un dolor de muelas.

5.- "Sensación".-

Nos dice Russell, que a pesar de las semejanzas (que no de-

(1) B. Russell. "La filosofía del atomismo lógico", p. 255.

(2) B. Russell. "Sobre las proposiciones que son y como significan", p. 430.

(3) Op. cit., p. 414.

ben ser confundidas con las identidades, porque éstas últimas no se dan) en base a las cuales se haya construído el mundo público de la física hay:

"Carácter privado de las sensaciones que añaden al conocimiento que tenemos de los otros cuerpos el del nuestro propio"
(1).

Con lo cual, nos quiere decir, que es por medio de las "sensaciones" que a pesar de ser de carácter privado, nos conducen a un conocimiento de lo externo, de lo público. Cabe recordar que, para Russell, las "sensaciones" obedecen a leyes tanto físicas como psicológicas.

A.- "Sensación" y "Datos".-

En el ensayo "Sobre las proposiciones que son y como significan", Russell, nos dice que:

"La sensación en particular, no podrá ser considerada por más tiempo como la relación entre un sujeto y un dato sensible"
(2).

Vemos que en esta obra, en forma explícita, hace abandono del uso del término "dato de los sentidos", que antes lo había considerado existente. Asimilando, pues, el "dato de los sentidos" a la "sensación", que ya no la va a considerar cognoscitiva.

Además, de esto se va a deducir que la "sensación" va a ser objeto de estudio no sólo de la Psicología, sino también de la Física, es decir:

(1) B. Russell. "Sobre las proposiciones que son y como significan", p. 413.

(2) Op. cit., p. 429.

"Formará parte simultáneamente de la mente de la persona que "posee" la sensación y del cuerpo "percibido" por medio de esta última"(1).

Podemos aclarar que, en esta última expresión, Russell, toma como base la Teoría de los cuerpos, desarrollada en la obra "Nuestro conocimiento del mundo externo".

B.- "Sensación" e "Introspección".-

Nos dice Russell, que:

"El mundo físico no abarca todo aquello de que somos conscientes y que, por tanto, hay que admitir la introspección como una fuente de conocimiento distinta de la sensación"(2).

Como sabemos, la "sensación", se orienta hacia el mundo exterior, objetivo, físico, en tanto que la "introspección", se dirige más bien hacia el mundo interior, subjetivo, psíquico, y constituye la única vía de acceso a nuestro mundo personal, íntimo, mental.

C.- "Sensación" e "Imaginación".-

En lo concerniente al problema de la distinción entre "sensación" e "imaginación", tenemos que:

"Las cosas imaginadas no presentan el mismo género de correlaciones que las cosas objeto de sensación"(3).

Es decir que, cuando nosotros tenemos, por ejemplo, una "sen-

(1) B. Russell. "Sobre las proposiciones que son y como significan", p. 429.

(2) Op. cit., p. 415.

(3) B. Russell. "Filosofía del atomismo lógico", p. 351.

sación" visual de un objeto, podemos aproximarnos a él y experimentar otras sensaciones correlacionadas con la de la vista, como son las sensaciones táctiles, gustativas, olfativas, auditivas, etc. Pero, mientras esta posibilidad ocurre en el caso de la "sensación", no ocurre, pues, en el caso de la "imaginación", donde no podríamos tocar el objeto de nuestra imaginación.

También, puede ser interpretado, de otra manera, tal vez más adecuada y conveniente. Podemos decir que la "imaginación" sólo obedece a leyes psicológicas, en tanto que la "sensación" obedece no sólo a leyes psicológicas, sino también a leyes físicas. Y es así que, Russell nos dice:

"Tenemos, pues, hasta aquí, dos clases de "ingredientes" mentales, a saber: (a) sensaciones, que son a la vez físicas, (b) imágenes, que son puramente mentales"(1).

Por otro lado, Russell, nos dice que, la distinción entre "imagen" y "sensación", dista de ser clara ni terminante. Luego, nos dice:

"Las sensaciones no "significan", pero las imágenes lo hacen con frecuencia, a través de las creencias"(2).

Es decir que, sin contar con la memoria, difícilmente podrían las "imágenes" adquirir un significado, pues:

"El significado de las palabras, ...depende del de las imágenes, el cual depende, a su vez, de la memoria, que es ella misma una forma de creencia"(3).

(1) B. Russell. "Sobre las proposiciones que son y como significan", p. 430.

(2) Ibidem.

(3) Ibidem.

Por último, va a sostener que, las "representaciones" se ofrecen a nuestra observación como compuestas de imágenes. En tanto que, de las "imágenes";

"Se dicen que constituyen "copias" de las sensaciones"(1).

6.- Algo más acerca del "Monismo neutral".-

Russell, sostiene que, el BEHAVIORISMO o CONDUCTISMO, es lógicamente inherente al "MONISMO NEUTRAL". Con respecto a este último, va a mantener algunos puntos a favor y otros en contra del "Monismo neutral", diciéndonos como ya hemos visto en el capítulo anterior que A FAVOR del "Monismo neutral" está el hecho de ser conveniente por la "Navaja de Occam"; y EN CONTRA: las dificultades relativas a los "particulares fuertes": "ESTO", "AQUI", "AHORA", acerca de los cuales no nos dá razón el "Monismo neutral".

Por último, nos va a decir que, a pesar de que, no conocemos lo suficiente para decir que lo físico y lo mental agotan el universo; con respecto a la teoría del "monismo neutral":

"Me siento cada día más inclinado a admitir que es posible que esta teoría sea verdadera"(2).

II. RECHAZO DEL DUALISMO Y ACEPTACION DEL MONISMO NEUTRAL.

1.- Materia y espíritu.-

A.- Materia.-

Nos dice Russell, que:

(1) B. Russell. "Sobre las proposiciones que son y como significan", p. 424.

(2) B. Russell. "La filosofía del atomismo lógico", p. 392.

"La materia, ..., es una ficción lógica, creada porque proporciona un medio cómodo para formular las leyes causales"(1).

Al decir Russell, "ficción lógica" quiere decir: "construcción lógica", que como hemos visto es, un método lógico-matemático que llevado al terreno de la física, permite una reconciliación de la física con la Psicología. Como ya se ha visto, la materia no es un dato, por lo que su conocimiento es indirecto, por medio de inferencias y construcciones.

Russell, nos dice que:

"El hombre corriente piensa que la materia es sólida; pero el físico piensa que es una onda de probabilidad, que ondula en la nada. Dicho brevemente: la materia en un lugar determinado es definida como la probabilidad de ver en ese lugar un fantasma"(2).

Russell, nos dice que, el concepto de materia se formó cuando los filósofos no tenían dudas sobre la validez del concepto de substancia. Así pues, mientras que la materia era substancia en espacio y tiempo, la mente sólo lo era en tiempo. Dicha noción de substancia se fue esfumando en la metafísica con el transcurso del tiempo, pero en la física subsistió porque no molestaba, hasta que se inventó la teoría de la relatividad. Como nuestra vieja y cómoda noción de materia sólida no puede subsistir, Russell, nos dice que:

"Un trozo de materia no es sino una serie de acontecimientos que obedecen a ciertas leyes"(3).

Nos dice Russell, que:

-
- (1) B. Russell. "Análisis del espíritu", p. 330.
 (2) B. Russell. "El panorama científico" pp. 71-72.
 (3) B. Russell. "Ensayos de un escéptico", p. 83.

"Un trozo de materia, en mi opinión, es un grupo de acaecimientos; por consiguiente, podemos comprender la hipótesis de que existe materia por nadie percibida (un trozo de materia puede decirse que es percibido cuando uno de sus acaecimientos constitutivos está enlazado con una percepción por una línea causal"(1).

B.- Espíritu.-

Nos dice Russell, que:

"El espíritu y la materia son construcciones lógicas; los particulares de los que están constituidos, o de los que se infieren, poseen varias relaciones, algunas de las cuales son estudiadas por la física, otras por la psicología. Hablando en general, la física agrupa particulares según sus lugares activos, la psicología según sus lugares pasivos" (2).

Las "relaciones" estudiadas por la física son las leyes causales físicas, las cuales rigen a los hechos que se dan en el mundo físico; las "relaciones" estudiadas por la psicología son las leyes causales psicológicas, las cuales rigen a los hechos que se dan en el mundo mental. En cuanto al "lugar" activo es aquél donde se halla ubicado el "objeto", mientras que el "lugar" pasivo, es aquél donde se halla ubicado el "sujeto".

Lo novedoso de esta etapa del pensamiento de Russell, es que el "espíritu" también sea considerado por Russell, como una "construcción lógica", debido a que lo único dado, serían una serie de "fenómenos mentales" enlazados por "cadenas-memoria".

(1) B. Russell. "El conocimiento humano", p. 655.

(2) B. Russell. "Análisis del espíritu", p. 337.

C.- Materia y espíritu.-

Nos dice Russell, que:

"Pocas cosas están más firmemente establecidas en la filosofía popular que la distinción entre espíritu y materia... Los filósofos, ..., han sostenido, que la materia es una ficción imaginada por el espíritu, y a veces que el espíritu es sólo una propiedad de cierta clase de materia. Quienes sostienen que el espíritu es la realidad y la materia un mal sueño, se llaman "idealistas",... Los que declaran que la materia es la realidad y el espíritu una mera propiedad del protoplasma, se llaman "materialistas"(1).

En el curso de esta obra, Russell, trata de demostrar que "la materia no es tan material ni el espíritu tan espiritual" como habitualmente suponemos, por lo que va a sostener que ninguna de las dos cosas es cierta, pues, nos dice que, más bien, nuestro mundo debe construirse de lo que los realistas norteamericanos llaman "entidades neutrales", que no poseen ni la dureza e indestructibilidad de la materia, ni la referencia a objetos que se supone caracteriza al espíritu. Y es así que Russell, nos dice que:

"Cuando hablemos de la materia parecerá que nos inclinamos al idealismo; cuando hablemos del espíritu, que tendemos al materialismo"(2).

Así, nos dice Russell, que las "sensaciones" son verdaderos ejemplos de "entidades neutrales" debido a que están sometidas tanto a las leyes causales psicológicas como físicas. Pero, sin embargo:

"Las entidades sometidas sólo a leyes físicas o a leyes psicológicas no son neutrales, y pueden llamarse, respectivamente, puramente materiales y puramente espirituales"(3).

(1) B. Russell. "Análisis del espíritu", p. 10.

(2) Op. cit., p. 39.

(3) Op. cit., p. 27.

Russell, nos dice:

"La distinción entre los hechos mentales de los que se dice que poseen un estímulo externo, y aquellos que son producto de una "excitación central", es decir, que no poseen estímulo externo al cerebro"(1).

O sea que, aquellos "hechos mentales" que sólo obedecen a estímulos internos, serían puramente "espirituales"; en tanto que, aquellos hechos mentales que obedecen a estímulos externos, serían más bien "entidades neutrales".

Sin embargo, Russell, reconoce que uno de los propósitos fundamentales, que persigue en esta obra, es la de fundamentar la creencia de que:

"La distinción entre espíritu y materia no es tan esencial como comúnmente se supone"(2).

Y en forma más tajante y extrema, nos dice que:

"Si nuestros razonamientos son...correctos, no puede ser admitido como metafísicamente válido el dualismo espíritu y materia"(3).

Russell, nos dice:

"El dualismo de espíritu y materia es anticuado: la materia se ha hecho más parecida al espíritu, y el espíritu se ha acercado más a la materia de lo que parecía posible en una etapa anterior de la ciencia. Tendemos a suponer que lo que realmente existe es algo intermedio entre las bolas de billar del materialismo anticuado y el alma de la antigua psicología"(4).

(1) B.Russell. "Análisis del espíritu", p. 148.

(2) Op. cit., p. 117.

(3) Op. cit., p. 150.

(4) B.Russell. "El panorama científico", p. 123.

Nos dice Russell que, ni el "alma" ni el "cuerpo" pueden encontrar lugar en la ciencia moderna, debido a que:

"La vieja distinción entre alma y cuerpo se ha evaporado porque la "materia" ha perdido su vieja solidez y porque la "psique" ha perdido su espiritualidad"(1).

Luego más adelante, nos dice que:

"La distinción entre lo psíquico y lo físico es sólo de conveniencia"(2).

Nos dice Russell, que:

"El dualismo materia-espíritu,...considero yo un error"(3).

En "Retratos de memoria y otros ensayos", nos dice Russell, que:

"Los estudiosos de la física se han hecho idealistas, mientras que muchos psicólogos están al borde del materialismo. La verdad es, naturalmente, que espíritu y materia son, tanto una como otra, ilusiones...pretendo...restablecer las relaciones entre espíritu y materia, de manera que no impliquen la existencia ni de uno ni de otra"(4).

D.- Solución al problema Espíritu-Materia.-

Russell, nos dice que, los supuestos problemas de las relaciones entre espíritu y materia, surgen sólo por considerar equivocadamente a ambos como "cosas" y no como grupos de acontecimientos. Russell, sostiene que, con la teoría propuesta por él, dicho problema desaparece. Y nos dice lo siguiente:

(1) B. Russell. "Religión y ciencia", p. 84.

(2) Op. cit., p. 125.

(3) B. Russell. "Ensayos de un escéptico", p. 233.

(4) B. Russell. "Retratos de memoria y otros ensayos", pp. 131-132.

"Un trozo de materia consiste en un grupo de acontecimientos, conexiónados por leyes causales, las...de la física. Un espíritu es un grupo de acontecimientos, conexiónados por leyes causales de la psicología. Un acontecimiento no es mental ni material, como consecuencia de ninguna cualidad intrínseca, sino sólo por sus relaciones causales"(1).

Cabría añadir que, para Russell, la diferencia entre espíritu y cerebro, no es una diferencia de cualidad, sino una diferencia de ordenación. Luego, en el "Análisis de la materia", Russell, nos dice:

"Suponemos que dado un conocimiento suficiente podemos deducir las cualidades de los acontecimientos, que se producen en nuestras cabezas, partiendo de las propiedades físicas de aquellos. Esto es lo que se quiere significar, realmente, cuando se dice vagamente, que el estado de la mente puede deducirse del estado del cerebro"(2).

En lo referente a la cuestión del material, que no entra en la construcción del mundo físico, según el mismo Russell, los puntos de vista sostenidos en el "Análisis de la materia", se aproximan quizás más al idealismo que al materialismo. Y así, nos dice, que:

"Lo que llamamos acontecimientos "mentales",...,forma parte del material de que está constituido el mundo físico, y lo que se encuentra en nuestras cabezas es la mente (con ciertas adiciones) y no lo que el psicólogo ve a través del microscopio"(3).

Según Russell, la ciencia tiene que referirse a grupos de "acontecimientos" más que a "cosas" que tengan "estados" cambiantes, debido a que:

"Percibimos acontecimientos, no sustancias, es decir: que lo que percibimos ocupa un volumen de espacio-tiempo, que es pequeño en las cuatro dimensiones, no indefinidamente extendi-

(1) B.Russell. "Retratos de memoria y otros ensayos", p. 148.

(2) B.Russell. "Análisis de la materia", p. 401.

(3) Op. cit., p. 397.

do en una (tiempo)"(1).

2.- El "Monismo neutral".-

Russell, que antes -como hemos visto- se había opuesto tenazmente a William James, sin embargo, ahora nos dirá que, su doctrina es revolucionaria y que:

"Contiene una verdad importante y nueva, y lo que diré se inspirará en medida considerable en ella"(2).

Como sabemos, James descarta abierta y universalmente la existencia de la "conciencia" como entidad, y la sustituye más bien por "experiencia". Y además, sostiene que, la "materia prima" de la cual se haya construido el mundo no es de dos especies, una materia y otra espíritu, sino que, más bien se halla ordenada en estructuras distintas por sus interrelaciones, y que algunos ordenamientos pueden llamarse espirituales, en tanto que otros físicos.

Por otro lado, los realistas norteamericanos como R.B.Perry y Edwin B. Holt, hablan de "entidades neutrales", que formarían la sustancia de la que el espíritu y la materia se hallan constituidos.

Al respecto nos dice Russell:

"Mi propia opinión...es que James tiene razón al rechazar la conciencia como entidad, y que los realistas norteamericanos tienen algo de razón, aunque no toda, al considerar que tanto el espíritu como la materia se hallan compuestos de una sustancia neutral que, aisladamente no es espiritual ni material. Yo admitiría este punto de vista en lo que toca a las sensaciones: lo que se oye o ve, pertenece igualmente a la psicología y a la física. Pero diría que las imágenes pertenecen solamente al mundo del espíritu, en tanto los sucesos

(1) B.Russell. "Análisis de la materia", p. 289.

(2) B.Russell. "Análisis del espíritu", p. 23.

(si existen) que no forman parte de "experiencia" alguna, pertenecen sólo al mundo físico"(1).

Con respecto a las "entidades neutrales", nos dice Russell, que:

"La sustancia de que está compuesto el mundo de nuestra experiencia no es, ..., ni espíritu ni materia, sino algo más primitivo que ambos.

Tanto la materia como el espíritu parecen ser compuestos, y la sustancia que los constituye se encuentra a la vez entre ellos y sobre ellos, como un antepasado común"(2).

Russell, observa que, mientras los psicólogos de la línea conductista, tienden a adoptar una posición materialista con respecto al método que utilizan, haciendo a la Psicología cada vez más dependiente de la fisiología y de la observación externa, inclinándose pues, a pensar que la materia es más sólida e indudable que el espíritu. En tanto que, por otro lado, los físicos seguidores de la teoría de la relatividad de Einstein, por el contrario, han hecho de la "materia" algo cada vez menos material; sosteniendo pues, que el mundo consiste en "acontecimientos", de los cuales se deriva la "materia", por una construcción lógica.

Luego, nos dice Russell que:

"El concepto que reconcilia la tendencia materialista de la Psicología con la tendencia antimaterialista de la física es, en mi opinión, el de William James y los neorrealistas norteamericanos, para los cuales la "sustancia" del mundo no es espiritual ni material, sino una "sustancia neutral", de las que esas dos están constituídas"(3).

(1) B. Russell. "Análisis del espíritu", p. 27.

(2) Op. cit., pp. 10-11.

(3) Op. cit., p. 8.

Russell, en "Ensayos de un escéptico", nos dice:

"James... Hacía del pragmatismo un método para presentar las esperanzas religiosas como hipótesis científicas y adoptó la opinión revolucionaria de que no existe lo que se llama "conciencia" en el sentido del modo de sobreponerse a la oposición entre el espíritu y la materia, sin dar predominancia a ninguna de ellas"(1).

En "Sabiduría de Occidente", nos dice que:

"Aunque James tiene razón al criticar las antiguas teorías dualistas del espíritu y la materia, no es posible sustentar su propia teoría de la experiencia pura"(2).

Haciendo Russell, un paralelo entre él y James, nos dice que:

"William James predicaba la "voluntad de creer". Yo, por mi parte predico la "voluntad de dudar"(3).

Es decir que, Russell, considera que, ninguna de nuestras creencias es completamente cierta, sino que, más bien, todas tienen vestigios de duda y error. Por último, nos dice que:

"Lo que se necesita no es el deseo de creer, sino el deseo de enterarse, que es exactamente lo contrario"(4).

En el "Análisis de la materia", nos dice Russell, que:

"El mostrar que la tradicional separación entre física y psicología, espíritu y materia, no es metafísicamente defendible, será uno de los propósitos de este libro; ambas serán reunidas, no subordinando la una a la otra, sino mostrando cada una como una estructura lógica compuesta de lo que, siguiendo al Dr. M.H. Sheffer, llamaremos "materia neutral". No afirmaremos que haya razones demostrativas en favor de esta construcción, pero sí que viene recomendada por las razones científicas usuales de economía y comprensión en las explicaciones"(5).

(1) B.Russell. "Ensayos de un escéptico", p. 64.

(2) B.Russell. "Sabiduría de Occidente", p. 279.

(3) B.Russell. "Ensayos de un escéptico", p. 168.

(4) Op. cit., p. 171.

(5) B.Russell. "Análisis de la materia", p. 22.

Russell, nos dice:

"Me inclino -aunque con vacilación- a la opinión de que habrá definitivamente una ciencia que abrace la física y la psicología, aunque distinta de ambas como se encuentran desarrolladas en el presente"(1).

Según Russell, los hechos que forman el punto de partida de la Psicología y de la física, son idénticos, al menos en parte. Así tenemos que, la mancha de color que vemos es igualmente un dato para la física y para la psicología. Procediendo, pues, la física a una serie de inferencias en una clase de contexto, mientras la psicología a otra serie, en otra clase de contexto, por lo que se podría decir que:

"La física se ocupa de las relaciones causales fuera del cerebro y la psicología con las relaciones causales dentro del cerebro... Los datos de la física y la psicología son acaeceres que, en algún sentido, acaecen en el cerebro. Tienen una cadena de causas externas que son investigadas por los físicos y una cadena de efectos internos -recuerdos, hábitos, etc.- que son investigadas por la psicología"(2).

III. LA PERCEPCION.

1.- La "Sensación".-

A.- Abandono del "dato de los sentidos".-

Según Russell, la sensación:

"No es en sí misma conocimiento, pero facilita los datos para nuestro conocimiento del mundo físico, incluido nuestro propio cuerpo"(3).

Russell, anteriormente distinguía entre el acto y el objeto,

(1) B. Russell. "Religión y ciencia", p. 126.

(2) Op. cit., pp. 84-85.

(3) B. Russell. "Análisis del espíritu", p. 158.

es decir entre la "sensación" (acto) y el "dato de los sentidos" (objeto sensible), lo cual lo llevaba a la aceptación del "sujeto" que realiza dicho acto. Por el contrario en esta etapa nos va a decir que:

"El sujeto, sin embargo, parece ser una ficción lógica, como los puntos y los instantes matemáticos"(1).

Es decir que, la introducción del sujeto, es debido a que, responde a conveniencias lingüísticas de la gramática, pero no de la observación. Por lo que nos dice:

"Si deseamos evitar una suposición perfectamente gratuita, debemos renunciar al sujeto como ingrediente efectivo del mundo. Pero cuando lo hacemos la posibilidad de distinguir la sensación del dato sensible se desvanece; por lo menos, yo no veo manera de mantener la distinción"(2).

Se sigue de aquí, que cuando vemos una mancha de color, la sensación que experimentamos es simplemente esa mancha de color, elemento constituyente efectivo del mundo físico, y objeto del que se ocupa la física. Y es así que, Russell nos dice:

"Una mancha de color no es por cierto, conocimiento, y por ello no podemos decir que la pura sensación sea cognoscitiva"(3).

Por último, nos dice Russell, que:

"Si admitimos -como creo que debiéramos- que la mancha de color puede ser tanto física como psíquica, desaparece el motivo de distinguir el dato sensible de la sensación, y podemos decir que la mancha de color y nuestra sensación al verla son idénticas"(4).

(1) B. Russell. "Análisis del espíritu", p. 155.

(2) Op. cit., p. 155.

(3) Ibidem.

(4) Op. cit., p. 156.

Como vemos, Russell, hace abandono del "dato de los sentidos" en forma explícita, al considerar que el dato es la sensación, además debemos añadir que lo hace por economía lógica, siguiendo el principio de Occam.

B.- "Sensaciones" e "Imágenes".-

Russell, considera pues que, las imágenes son copias de las sensaciones, que se distinguen de éstas, porque son muchas veces más oscuras, vagas o débiles; aunque no hay una diferencia intrínseca entre ambas, sin embargo, podemos decir que, difieren en sus leyes causales. Así tenemos que, mientras que las "sensaciones", son consideradas "entidades neutrales" debido a que obedecen tanto a las leyes físicas como a las psicológicas, por el contrario, las "imágenes", son consideradas más bien, como entidades "puramente espirituales" que obedecen a leyes psicológicas, aunque claro está que, al entender de Russell, remotamente están ligadas a los objetos del mundo físico, por cuanto vienen a ser éstos, las causas de las sensaciones; y como las imágenes son "copias de las sensaciones" también lo serán indirectamente de las imágenes. Por lo que Russell, nos dice:

"Las imágenes difieren de las sensaciones en sus leyes causales, no intrínsecamente"(1).

Es más, por último nos va a decir que:

"No creo...que la distinción entre imágenes sea esencialmente válida, y me agradaría convencerme de que las imágenes pueden reducirse a sensaciones de una clase peculiar"(2).

(1) B. Russell. "Análisis del espíritu", p. 127.

(2) Op. cit., p. 171.

2.- La "Percepción".-

A.- Definición de "percepción".-

Adhiriéndose Russell, momentáneamente al punto de vista de la física, nos dice que:

"Podemos definir la "percepción" de un objeto como la aparencia del objeto desde un lugar donde hay un cerebro (o en los animales inferiores, alguna estructura nerviosa adecuada), con órganos de los sentidos y nervios que forman parte del medio interpuesto"(1).

Ahora bien, estas "apariencias" de objetos que son percibidas por un sujeto, se distingue de las "apariencias", que antes hemos estudiado como "sensibles", por ciertas peculiaridades, que son a saber:

- 1) Dan origen a fenómenos mnémicos; y
- 2) Son ellas mismas afectadas por fenómenos mnémicos.

Es decir que, pueden ser recordadas y asociadas o influir sobre nuestros hábitos, dar origen a imágenes, etc.

En "Conocimiento humano", Russell, se interroga:

"Qué es una percepción? Según yo uso la palabra, es lo que acontece cuando, en términos de sentido común, veo algo u oigo algo o de otra manera creo que yo mismo percibo algo a través de mis sentidos"(2).

Nos dice Russell:

"La ciencia depende de la percepción y la inferencia; su credibilidad se debe al hecho de que las percepciones son las que a cualquier observador le es posible verificar"(3).

Nos dice Russell, que:

(1) B. Russell. "Análisis del espíritu", p. 142.
 (2) B. Russell. "El conocimiento humano", p. 272.
 (3) B. Russell. "Religión y ciencia", p. 111.

"No puede decirse que Ud. o que el habitante solar, o que la pulga estén equivocados: cada cual está igualmente justificado, y sólo se equivoca si pretende que sus medidas subjetivas tienen una validez objetiva"(1).

Nos dice Russell, que:

"La noción de relativa estabilidad que forma parte de nuestra perspectiva ordinaria es así debida al hecho de que tenemos más o menos el tamaño que tenemos, y de que vivimos en un planeta cuya superficie ya no es muy caliente"(2).

Es decir que, según Russell, si no fuésemos mucho más grandes que un electrón, no tendríamos esta impresión de estabilidad, que únicamente es debida a la indelicadeza de nuestros sentidos. Así tendríamos que, los trozos que alcanzaríamos a ver, consistirían de menudísimos puntos de materia, que jamás llegarían a estar en contacto entre sí, sino que, por el contrario, zumarían girando continuamente cada uno en torno de otro, en una inconcebible danza de ballet. Si pasamos al extremo opuesto, y por el contrario, fuésemos tan grandes como el Sol, y viviésemos tanto como él, con una correspondiente lentitud de percepción, volveríamos a encontrar un confuso universo sin permanencia, donde las estrellas y los planetas irían y vendrían como nieblas matutinas, y nada permanecería en una posición fija con relación a nada.

B.-"Elementos no-sensoriales" de la percepción.-

Luego, Russell, nos dice que:

"Las imágenes asociadas con una sensación se presentan a menudo con tal espontaneidad y fuerza, que quien carezca de en-

(1) B. Russell. "El A.B.C. de la relatividad", p. 57.

(2) Op. cit., pp. 18-19.

trenamiento no las distinguirá de la sensación; sólo el psicólogo o el observador hábil son conscientes del amplio elemento mnémico que se agrega a la sensación para constituir la PERCEPCION"(1).

Así tenemos pues, que cuando vemos -por ejemplo- una mesa, no sólo vemos una superficie coloreada, sino que sabemos que es dura. La adición de esos elementos que van más allá de la sensación en bruto constituyen lo que se llama "percepción". Estos son los llamados elementos no-sensibles de la percepción, respecto a los cuales, Russell, nos dice:

"Los elementos no-sensibles que existen en la percepción pueden ser enteramente explicados como consecuencia de un hábito, producido por correlaciones frecuentes"(2).

Según Russell, los problemas puramente psicológicos que origina la percepción, han sido oscurecidos artificialmente porque no se quiso admitir la falibilidad de los elementos no-sensibles de la percep-ción.

Así tenemos pues, que cuando percibimos cualquier objeto de una clase familiar, mucho de lo que aparece subjetivamente como inmediatamente dado se deriva en realidad de la experiencia sensible pasada. - Siendo así, que Russel, nos dice:

"Existe un amplio elemento mnémico en todas las percepciones comunes, por medio del cual manejamos todos los objetos comunes"(3).

Ahora bien, Russell, considera que, si bien es cierto que, la

(1) B. Russell. "Análisis del espíritu", p. 262.

(2) Op. cit., p. 173.

(3) Op. cit., p. 89.

parte no-sensorial de nuestra percepción será ilusoria, pudiéndonos presentar cualidades que el objeto no posee. Sin embargo:

"Por regla general, los objetos tienen las cualidades agregadas por la percepción"(1).

C. - "Percepción", "Sensación" y "Creencias".-

Russell, nos había dicho que:

"Las sensaciones son lo que es común al mundo mental y al físico; pueden definirse como la intersección de espíritu y materia"(2).

En tanto que:

"La percepción,...es...aquella experiencia integral de las cosas de nuestro ambiente, de la que se extrae la sensación por medio del análisis psicológico. Lo que se llama percepción difiere de la sensación por el hecho de que los compo-nentes de la sensación hacen surgir a sus habituales asociados -imágenes y las expectativas de sus correlatos usuales - todos los cuales resultan subjetivamente indiscernibles de la sensación"(3).

Russell, nos dice que, la creencia no es fundamentalmente en una existencia presente, sino que es de la naturaleza de una expectativa; es decir que, al ver un objeto, esperamos que resulten ciertas sensaciones si lo tocamos. Pero todas estas expectativas están expuestas a error, debido a que se basan en correlaciones que son habituales, pero no invariables, por ejemplo, si tratamos de tocar la imagen reflejada en el espejo, creyendo que es "real". Además, dado que la memoria es falible, surge similar dificultad en lo concerniente a la concien -

(1) B.Russell. "Análisis del espíritu", p. 89.

(2) Op. cit., p. 157.

(3) Op. cit., pp. 172-173.

cia de objetos pasados. Como Russell, nos ha dicho que:

"La percepción, entonces, consistirá en una sensación presente junto con expectativas de sensaciones futuras"(1).

Luego, advierte que para evitar las dificultades que acabamos de señalar, se debe añadir a esta última definición la salvedad de que:

"Las creencias implicadas en la conciencia deben ser VERDADERAS"(2).

Aplicando estos conceptos de Russell, podemos decir que, cuando "vemos una mesa", como diría el sentido común, la mesa como objeto físico no es el "objeto" (en el sentido psicológico) de nuestra percepción. Esto ocurre, debido a que, nuestra percepción se halla constituida por sensaciones, imágenes y creencias, siendo el supuesto "objeto" algo inferencial, relacionado en forma externa, mas no lógicamente, con lo que está ocurriendo en nosotros.

Y por último, nos va a decir que:

"Las sensaciones son producidas por estímulos externos al sistema nervioso (o, por lo menos, al cerebro), y que las imágenes, en cambio, son "producto de la excitación central", o sea, que se deben a causas que residen en el cerebro y no pueden ser referidas a algo que afecta a los órganos de los sentidos"(3).

D.- Las "percepciones" pertenecen al mundo físico.-

Según Russell, no existe fundamento suficiente para excluir las percepciones del mundo físico, y que, por el contrario hay algunas razones poderosas para incluirlas. Luego, nos dice, que:

(1) B. Russell. "Análisis del espíritu", p. 319.

(2) Ibidem.

(3) Op. cit., pp. 144-145.

"Las percepciones son la única parte del mundo físico que nos es conocida de otro modo que del abstracto"(1).

Russell, acepta que, lo que nosotros conocemos del mundo físico puede dividirse en dos partes: por un lado, el conocimiento concreto, pero discontinuo de las percepciones; por otro, el conocimiento abstracto pero sistemático del mundo físico, tomado como un todo. Algunos problemas de estructura son contestados por la física, mientras que otros siguen planteados y sin resolver.

Por último, va a concluir, diciéndonos que:

"Respecto al mundo en general, tanto físico como mental, todo lo que sabemos de su carácter intrínseco se deriva del lado mental y casi todo lo que sabemos de sus leyes causales se deriva del lado físico. Pero desde el punto de vista de la filosofía la distinción entre lo mental y lo físico es superficial y carece de toda realidad"(2).

Nos dice Russell que:

"Las percepciones, consideradas causalmente, suceden entre acontecimientos en nervios aferentes (estímulo) y acontecimientos en nervios eferentes (reacción); su ubicación en cadenas causales es la misma que la de ciertos acontecimientos en el cerebro"(3).

Es decir que, las percepciones como fuente de conocimiento del mundo físico, pueden sólo servir a su finalidad en la medida en que existen en el mundo físico cadenas causales separables y más o menos independientes. Lo cual acontece sólo aproximadamente, por lo que, Russell, considera que, la inferencia de percepciones a objetos físicos no

(1) B. Russell. "Análisis de la materia", p. 412.

(2) Ibidem.

(3) B. Russell. "El conocimiento humano", p. 280.

puede ser precisa.

Posteriormente Russell, reemplazará la palabra "percepción" por "experiencia perceptiva", diciéndonos:

"No me gusta emplear la palabra "percepción" para la experiencia completa consistente en un núcleo sensorial completado por expectativas, porque la palabra "percepción" sugiere demasiado intensamente que las creencias implicadas son verdaderas. Por consiguiente usaré la frase "experiencia perceptiva" "(1).

* * * * *

(1) B. Russell. "Investigación sobre el significado y la verdad", p.149.

CONCLUSIONES

1.- Entre 1910 y 1914, bajo influencia de Moore, defiende el DUALISMO platónico, aceptando la existencia de dos mundos: el de los UNIVERSALES, que subsiste en un mundo de esencia y sólo conocemos por la vía de la razón, mediante CONCEPTOS; y el de los PARTICULARES, el cual existe en el mundo de los sentidos y conocemos por la vía de la experiencia mediante PERCEPTOS.

Como podemos apreciar, nuestro problema que nos ocupa se halla ubicado en el mundo de los PARTICULARES, que son cambiantes, corruptibles, temporales y espaciales.

2.- La aceptación de la MATERIA, tal como la entienden los físicos, crea un abismo entre lo físico y la percepción. Así, tenemos que, lo FISICO, que se halla conformado por el ESPACIO, TIEMPO y MATERIA, constituye una realidad que no se puede percibir sino tan sólo lo inferir; o sea, que, la PERCEPCION nos conduce sólo a la apariencia, y la DEDUCCION a la realidad.

3.- Entre 1914 y 1918, bajo influencia de WHITEHEAD aplica su método de CONSTRUCCIONES lógicas al espacio, tiempo y materia, a fin de tender un puente sobre el abismo existente entre el mundo de la física y el mundo de los sentidos.

4.- En dicho período, mantiene el DUALISMO Materia-Espíritu, pero no como entidades, sino como ACONTECIMIENTOS.

Además, concibe la PERCEPCION, como fenómeno espiritual que inte-

gra globalmente a los DATOS DE LOS SENTIDOS, SENSACIONES Y CREENCIAS.

- 5.- En 1918 basándose en el principio de economía lógica de conceptos de la "navaja de Occam" acepta en gran parte el MONISMO NEUTRAL que antes había rechazado, abandona el DATO DE LOS SENTIDOS al asimilarlo a la SENSACION, y por último, rechaza abiertamente el DUALISMO Materia-Espíritu, que antes había defendido, llegando a sostener que ambas sólo son construcciones lógicas, en base a ACONTECIMIENTOS, denominados "físicos" cuando sólo obedecen a leyes causales de la física, y "mentales" cuando sólo obedecen a las leyes causales de la Psicología.

* * * * *

B I B L I O G R A F I A

I. OBRAS DE BERTRAND RUSSELL:

A.- OBRAS PRINCIPALES:

- Russell, Bertrand. "Análisis de la materia" (The Analysis of Matter", escrita en 1927, Trad. por Eulogio Mellado).
Madrid, Revista de Occidente, 1927.
- " " "Análisis del espíritu" ("Analysis of mind", escrita en 1921, Trad. por E. Prieto).
Buenos Aires, Paidós, 1962.
- " " "Ciencia, Filosofía y Política" (Ensayos sin optimismo), incluido en "Sceptical Essays", escrito en 1928, Trad. por Miguel Pereyra.
Madrid, Aguilar, 1961.
- " " "Conocimiento y causa" ("The relation of sense-Data to Physics on the notion of cause. Knowledge by acquaintance and Knowledge by description", incluida en "Misticismo y Lógica y otros ensayos", escrita en 1914).
Buenos Aires, Paidós, 1967.
- " " "El conocimiento humano. Su alcance y sus limitaciones" (Human Knowledge, Its Scope and Limits", escrita en 1948. Trad. por Antonio Tovar).
Madrid, Taurus, 1964.
- " " "El A.B.C. de la Relatividad" (ABC of Relativity", escrita en 1925. Trad. por Ernesto Sábato).
Buenos Aires, Ediciones Imán, 1943.
- " " "El A.B.C. de los átomos" (The ABC of Atoms", escrita en 1923. Trad. por Jorge Sábato y Jorge Itzigsohn).
Buenos Aires, Ediciones Imán, 1945.
- " " "Elogios de la ociosidad y otros ensayos" (Trad. del inglés por J. Novella Domingo).
Madrid, Aguilar, S.A., 1953.
- " " "El panorama científico" ("The Scientific Outlook", escrita en 1931. Trad. por G. Sans Huelin).
Madrid, Revista de Occidente, 1931.

- Russell, Bertrand. "Ensayos de un escéptico" ("Sceptical Essays", escrita en 1928. Trad. por Miguel Pereyra). Madrid, Aguilar, 1931.
- " " "Ensayos filosóficos" ("Philosophical essays", escrita en 1910. Trad. por Juan Ramón Capella). Madrid, Alianza editorial, 1969.
- " " "Ensayos sobre Lógica y Conocimiento" (1901-1950) ("Logic and Knowledge. Essays 1901-1950. Compilados por Robert Charles Marsh. Trad. por Javier Muguerza) Madrid, Taurus, 1966.
- " " "Investigación sobre el significado y la verdad" ("An inquiry into Meaning Truth", escrito en 1940. Trad. por José Rovira Armengol) Buenos Aires, Losada, 1946.
- " " "La Filosofía del Atomismo lógico" ("The Philosophy of Logical Atomism", escrita en 1918. Trad. por Javier Muguerza). Ensayo publicado en "Ensayos sobre lógica y Conocimiento" (1901-1950). Madrid, Taurus, 1966.
- " " "La evolución de mi pensamiento filosófico" ("My philosophical development". Trad. por Juan Novella Domingo). Madrid, Aguilar, 1960.
- " " "Los problemas de la filosofía" ("The Problems of Philosophy", escrita en 1912. Trad. por Joaquín Xirau). Barcelona, Labor, 1928.
- " " "Misticismo y Lógica" ("Mysticism and Logic and other Essays", escrita en 1918. Trad. por José Rovira Armengol). Buenos Aires, Paidós, 1967.
- " " "Nuestro conocimiento del mundo externo. Como un campo para el método científico en Filosofía" ("Our Knowledge of external World", escrita en 1914 y rev. por el propio autor en 1926. Trad. por Ricardo Velzi) Buenos Aires, Losada, S.A., 1946.
- " " "Religión y Ciencia" ("Religion and Science", escrito en 1935. Trad. por Samuel Ramos). México, Fondo de Cultura Económica, 1951.

- Russell, Bertrand. "La sabiduría de Occidente" (Traducida del inglés por Juan García Puente). Madrid, Aguilar, 1962.
- " " "Sobre la naturaleza del conocimiento directo" ("On the Nature of Acquaintance", escrito en 1914. Trad. por Javier Muguerza). Ensayo publicado en "Ensayos sobre lógica y conocimiento" (1901-1950). Madrid, Taurus, 1966.
- " " "Retratos de memoria y otros ensayos" ("Portraits from memory and other essays", escrito en 1956. Trad. por Manuel Suarez). Buenos Aires, Aguilar, 1962.
- " " "Sobre las proposiciones que son y como significan" (ensayo escrito en 1919. Trad. por Javier Muguerza) Publ. en "Ensayos sobre Lógica y conocimiento" (1901-1950). Madrid, Taurus, 1966.
- " " "Sobre las relaciones de los universales y los particulares". (Ensayo escrito en 1911. Trad. por Javier Muguerza). Publ. en "Ensayos sobre Lógica y conocimiento" (1901-1950). Madrid, Taurus, 1966.

B.- OBRAS SECUNDARIAS:

- Russell, Bertrand. "El amor novelesco" (Breve ensayo que aparece publicado en el capítulo: Evolución histórica de la relación sexual, de la obra: "Fisiología de la sexualidad. Evolución histórica de la relación sexual"). Buenos Aires, Escuela, 1966.
- " " "El impacto de la ciencia en la sociedad" ("The impact of Scientia on Society", Conferencias dictadas en la F.J. Matchette foundation en el año 1951. Trad. por J. Novella Domingo). Madrid, Aguilar, 1952.
- " " "El poder en los hombres y en los pueblos" ("Power, A new social analysis", escrito en 1938. Trad. por Luis Echávarri). Buenos Aires, Losada, S.A., 1953.
- " " "Ensayos sobre educación. Especialmente en los años infantiles". ("On Education", escrito en 1926. Trad. por Julio Huici). Madrid, ediciones de la "lectura", Espasa-Calpe, S.A.

- Russell, Bertrand. "Historia de la filosofía occidental" (A History of Western Philosophy", escrita en 1946. Trad. por J. Gomez de la Serna y A. Dorta). Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1947.
- " " "Introducción a la filosofía matemática" ("Introduction to Mathematical philosophy", escrito en 1919. Trad. por Juan B. Molina). Buenos Aires, Losada, S.A., 1945.
- " " "Libertad y Organización" ("Freedom and Organization" escrito en 1934). Santiago de Chile, Zig-Zag.
- " " "La educación y el orden social" ("Education and the modern World", escrito en 1932. No aparece el nombre del traductor). Santiago de Chile, Ed. "Cultura", 1934.
- " " "La guerra nuclear ante el sentido común" ("Common sense and nuclear Warfare", escrito en 1959. Trad. por Armando Lázaro Ros). Madrid, Aguilar, 1963.
- " " "Los caminos de la libertad" ("The ways of Freedom", escrito en 1918. Trad. por García Paladini). Buenos Aires, Claridad, 1945.
- " " "Los principios de la Matemática" ("The principles of Mathematics", escrito en 1903. Trad. por J.C. Grimberg). Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1948.
- " " "Matrimonio y Moral" ("Marriage and Morals", escrito en 1929. Trad. por León Rozitchner). Buenos Aires, Leviatan, 1960.
- " " "Vieja y nueva moral sexual" (es la misma obra "Matrimonio y Moral" con otro título). Santiago de Chile, 1935.
- " " "Perspectivas de la civilización industrial" ("The prospects of industrial civilization", escrita en 1923, en colaboración con Dora Russell. Trad. por Juan Novella Domingo). Buenos Aires, Aguilar, 1962.
- " " "Victoria sin armas" ("Unarmed Victory". Trad. por J. Novella Domingo). España, Aguilar, 1964.

II. OBRAS DE OTROS AUTORES:

- Abbagnano, Nicolás. "Historia de la Filosofía"
Montaner y Simón, S.A.
- Ares Somoza, Paulino. "Bertrand Russell y su análisis del Cristianismo"
Buenos Aires, Ed. Paulino Ares, 1960.
- Bochenski, I.M. "La filosofía actual".
México, Fondo de Cultura Económica, 1950
- Ferrater Mora, José. "Diccionario de Filosofía"
Buenos Aires, Sudamericana.
- Hirschberger, Johannes. "Historia de la Filosofía".
- Kaeckel, Ernst. "Los enigmas del universo".
Librería Paul Ollendorff, París.
- Marías, Julián. "Historia de la filosofía".
Madrid, Revista de Occidente.
- Romero, Francisco. "Filosofía contemporánea. Estudios y notas".
Buenos Aires, Losada, 1953.
- Von Aster, Ernst. "Introducción a la filosofía contemporánea"
("Die Philosophie der Gegenwart", Trad. por Felipe
Gonzales Vicen).
Madrid, Ed. Guadarrama, 1961.
- Schoenman, Ralph. "Homenaje a Bertrand Russell". Recopilación de ensa-
yos (Trad., noticia bibliográfica y bibliografía
cronológica por C. Ulisses Moulines C.)
Barcelona, Oikos-Tau, 1968.
- Wood, Allan. "Bertrand Russell, el escéptico apasionado"
(Trad. del inglés por J. García P.)
Madrid, Aguilar, 1967.
- Wood, Allan. "La filosofía de Russell (Un estudio de su evolución)"
(Trad. del inglés por Juan Novella Domingo). Ensayo
publ. en "La evolución de mi pensamiento filosófi-
co" de B. Russell.)
Madrid, Aguilar, 1960.



ASPECTOS GNOSEOLOGICOS QUE ENCIERRA EL PROBLEMA DE LA RELACION
ENTRE LO FISICO Y LA PERCEPCION EN RUSSELL: SU PERSPECTIVA
DUALISTA

I N D I C E

PAG.

INTRODUCCION.

PREFACIO.

PRIMERA PARTE

CONCEPCION GNOSEOLOGICA DE BERTRAND RUSSELL DURANTE LOS
AÑOS 1911, 1912 y 1914, EN LOS QUE RECIBE LA INFLUENCIA
DE GEORGE MOORE

CAPITULO I

PLURALIDAD DE DUALISMOS EN RUSSELL

I. DUALISMO ONTOLOGICO.

- | | |
|---|---|
| 1.- Defensa del "Dualismo Ontológico" | 1 |
| 2.- Distinción entre "universales" y "particulares"..... | 3 |
| 3.- Las "relaciones" pertenecen al mundo de los "universales" | 4 |

II. DUALISMO GNOSEOLOGICO.

- | | |
|--|----|
| 1.- Conocimiento de los "universales" y de los "particulares" | 4 |
| A.- Distinción entre "conceptos" y "perceptos"..... | 4 |
| B.- Conocimiento de "verdades" y de "cosas"..... | 6 |
| a.- Conocimiento de "verdades"..... | 7 |
| b.- Conocimiento de "cosas"..... | 7 |
| 2.- Acto del conocimiento como relación dual "sujeto-objeto".. | 8 |
| A.- Análisis del "conocimiento directo". Sinónimo de | |
| "experiencia o consciencia"..... | 10 |
| a.- "Sujeto" y "objeto" en la experiencia cognoscitiva | |
| denominada "conocimiento directo"..... | 11 |
| b.- El "conocimiento directo" como "experiencia exter- | |
| na" y "experiencia interna"..... | 13 |

CAPITULO IIAPARIENCIA Y REALIDAD

I. ELEMENTOS DEL CONOCIMIENTO.	
1.- Las "sensaciones".....	14
A.- La "sensación" y su conexión con los "datos de los sentidos".....	14
B.- La "sensación" y su distinción de la "percepción".....	15
C.- "Sensaciones": Visuales, auditivas, táctiles, olfativas, gustativas.....	16
2.- Análisis de "hechos".....	19
3.- "Percepción".....	21
A.- "Percepción" y "creencia".....	21
B.- "Percepción" y "juicio".....	22
4.- Datos de los sentidos.....	23
"Datos de los sentidos" y "objetos físicos".....	24
II. APARIENCIA Y REALIDAD.	
1.- La "cosa aparente" y la "cosa real".....	28
2.- La forma "aparente" y la forma "real".....	30
3.- La "materia" como conjunto de "objetos físicos".....	31

CAPITULO IIIESPACIO Y TIEMPO

I. ESPACIO PERCIBIDO Y ESPACIO REAL.	
1.- Semejanza de la tesis de Russell con la de George Moore...	32
2.- Necesidad de la existencia del "espacio real".....	32
3.- Discrepancia entre el "espacio percibido" y el "espacio real".....	33
A.- Divisibilidad del "espacio real" e indivisibilidad del "espacio percibido".....	34
4.- Definición de "lugar".....	35

	<u>PAG.</u>
5.- Conclusión final entre el "espacio percibido" y el "espacio real", existe cierta correspondencia.....	36
 II. EL TIEMPO.	
1.- El tiempo "público" y el tiempo "privado".....	36
2.- El orden en el tiempo, no requiere la división anterior...	37

SEGUNDA PARTE

CONCEPCION GNOSEOLOGICA DE BERTRAND RUSSELL ENTRE LOS AÑOS 1914 y 1918, EN LOS QUE RECIBE LA INFLUENCIA DE ALFRED WHITEHEAD

CAPITULO IV

ELEMENTOS DEL CONOCIMIENTO

1.- La "sensación".....	40
A.- La "sensación" y su relación con los "datos de los sentidos".....	41
B.- Definición de los términos "mental" y "físico".....	42
2.- Los "datos de los sentidos".....	42
A.- Su importancia.....	42
B.- Sus características.....	44
3.- Análisis de "hechos".....	47
A.- Definición de "hecho".....	47
B.- Propositiones fácticas que se refieren a "hechos".....	48
C.- La "percepción" sensible es un "hecho atómico".....	49
D.- "Hechos atómicos" monádicos, diádicos, triádicos, etc..	49
4.- "Creencias".....	50
A.- Datos "duros" (hard) y datos "blandos" (soft).....	50
B.- "Creencias" lógicamente primitivas, que son psicológicamente derivadas.....	51
5.- La "percepción".....	53
A.- Diferencia entre "percepción" y "dato de los sentidos".....	53
B.- Diferencia entre "percepción" y "creencia".....	53
C.- La "percepción" como fenómeno espiritual.....	54

CAPITULO V

EL MUNDO DE LA FISICA Y EL MUNDO DE LOS SENTIDOS

I. DUALISMO ESPIRITU-MATERIA.	
1.- Defensa del "dualismo" Espiritu-Materia.....	55
2.- Concepto de "espíritu".....	56
3.- Concepto de "materia".....	57
4.- La "sensación" como vínculo entre la materia y el espíritu	57
II. EL MUNDO DE LA FISICA Y EL MUNDO DE LOS SENTIDOS.	
1.- El mundo de los "sentidos".....	58
A.- Rechazo del Misticismo.....	58
B.- Evidencia de los sentidos.....	59
2.- El mundo de la física y el mundo de los sentidos.....	60
A.- Discrepancias entre el mundo de la física y el mundo de los sentidos.....	60
B.- El problema de la relación de los datos de los senti- dos con la física.....	62
3.- Problemas que plantea la vinculación del mundo de la físi- ca con el de los sentidos.....	65
A.- Problema para tender un puente sobre el abismo existen- te entre ambos mundos.....	65
B.- El problema de las construcciones de Espacio, Tiempo, Materia.....	66
4.- "Sensibles" ("sensibilia").....	67
A.- ¿A qué llamamos "sensibles"?.....	67
B.- Relación de un "sensible" con la mente humana.....	67
C.- Relación de un "sensible" con un "dato de los sentidos"	68

CAPITULO VI

CONSTRUCCIONES LOGICAS DE ESPACIO, TIEMPO Y MATERIA

I. CONSTRUCCIONES LOGICAS.	
1.- "Construcción" Vs. "Inferencias".....	70

	<u>PAG.</u>
A.- Aceptación de "entidades inferidas".....	70
B.- Sustitución de inferencias por construcciones.....	72
2.- "Construcciones lógicas".....	73
A.- Métodos de construcciones: ¿En qué consiste?.....	73
B.- Aplicaciones del método de construcciones.....	74
C.- Método de Whitehead para construir "puntos" con los datos de los sentidos.....	76
 II. CONSTRUCCION DE UN "ESPACIO UNICO".	
1.- "Espacio privado".....	78
A.- "Espacios privados": distintos para cada observador...	78
B.- Nuestro "mundo particular" está dentro de nuestra cabeza.....	79
2.- Correlación entre "espacios privados" y "espacios de perspectivas".....	80
A.- "Espacio de perspectivas" y "perspectiva".....	80
B.- "Perspectiva" y "mundo particular".....	80
C.- "Mundo particular" y Sistema de perspectivas.....	81
D.- Distinción de dos "lugares": "Lugar en el cual" y "Lugar desde el cual".....	82
3.- "Espacio hexadimensional".....	83
Importancia.....	84
4.- "Cosas", "sensibles" y "apariencias".....	85
A.- La "cosa" como la clase de todas sus apariencias.....	85
B.- El "sensible" para el psicólogo y para el físico.....	88
C.- Relación de sucesión o coexistencia entre "cosa dada" y "cosa inferida".....	89
 III. CONSTRUCCION DE UN "TIEMPO UNICO".	
1.- Tiempo, "sucesos" e "instantes".....	90
A.- Necesidad de aplicación del método de construcción a los "instantes".....	90

	<u>PAG</u>
B.- Propiedades de los "instantes".....	90
C.- Definición de "suceso" e "instantes".....	91
2.- Relación de la Psicología con la Física en lo referente al Tiempo.....	92
A.- "Cosas", "perspectivas" y "biografías".....	92
B.- "Biografía".....	92
C.- Correlación de tiempos de diferentes "mundos particu- lares".....	93
3.- "Tiempo único".....	94
"Biografías oficiales".....	94
 IV. CONSTRUCCION DE "COSAS PERMANENTES".	
1.- "Cosa", leyes causales y continuidad.....	94
A.- Teoría de la Continuidad como criterio insuficiente...	95
B.- Leyes causales.....	96
C.- Definiciones de "cosa".....	96
2.- "Construcción de cosas".....	98
A.- "Cosa ideal", apariencias y estados ideales.....	98
B.- Construcción de "cosas persistentes".....	99
 V. CONSTRUCCION DE "MATERIA PERSISTENTE".	
1.- "Particulares", "cosas" y "partículas".....	100
A.- Las series de "particulares" son "construcciones ló- gicas".....	100
B.- "Partículas": "partículo-punto", "partícula-instante", "partícula-punto-instante".....	101
2.- Construcción de "materia persistente".....	102

DEL DUALISMO AL "MONISMO NEUTRAL"

CAPITULO VII

RECHAZO DEL "MONISMO NEUTRAL"

I. "DUALISMO Y MONISMO".

1.- Defensa del "Dualismo".....	105
2.- Modalidades del "monismo".....	106
A.- El "Monismo Idealista".....	107
B.- El "Monismo materialista".....	109
C.- El "Monismo neutral".....	110

II. CRITICAS AL "MONISMO NEUTRAL".

1.- Argumentos a favor del "monismo neutral".....	111
A.- Aplicación de la "navaja de Occam".....	111
B.- La noción de "espacio".....	112
C.- Otros puntos a favor.....	112
2.- Argumentos en contra del "monismo neutral".....	113
A.- Objeciones contra el "monismo neutral".....	113
B.- Conclusiones finales.....	116

CAPITULO VIII

ABANDONO DEL DUALISMO Y ACEPTACION DEL "MONISMO
NEUTRAL"

I. ELEMENTOS DEL CONOCIMIENTO.

1.- "Particulares".....	118
A.- "Particulares" como "átomos lógicos".....	118
B.- "Particulares" y "nombres".....	120
2.- Análisis de "hechos".....	120
3.- "Creencias".....	122
4.- "Datos de la sensación": publicidad.....	123
5.- "Sensación".....	123

	<u>PAG.</u>
A.- "Sensación" y "datos".....	124
B.- "Sensación" e "introspección".....	125
C.- "Sensación" e "imaginación".....	125
6.- Algo más acerca del "monismo neutral".....	127
II. RECHAZO DEL DUALISMO Y ACEPTACION DEL "MONISMO NEUTRAL".	
1.- Materia y espíritu.....	127
A.- Materia.....	127
B.- Espíritu.....	129
C.- Materia y Espíritu.....	130
D.- Solución al problema Espíritu-Materia.....	132
2.- El "Monismo neutral".....	134
III. LA PERCEPCION.	
1.- La "Sensación".....	137
A. Abandono del "Dato de los sentidos".....	137
B.- "Sensaciones" e "Imágenes".....	139
2.- La "Percepción".....	140
A.- Definición de "percepción".....	140
B.- Elementos no-sensoriales de la percepción.....	141
C.- "Percepción", "sensación" y "creencias".....	143
D.- Las "percepciones" pertenecen al mundo físico.....	144
CONCLUSIONES.....	147
BIBLIOGRAFIA.....	149

* * * * *